

Breakfast at Tiffany's (1958)

Desayuno en Tiffany's

by

de

5 Truman Capote

Truman Capote

Random House,
Inc. Nueva York, 1958

tr. de Enrique Murillo
Anagrama, Barcelona, 1990

10

15

brownstone de arenisca roja

I am always drawn back to places where I have lived, the houses and their neighborhoods. For instance, there is a **brownstone** in the East
20 Seventies where, during the early years of the war, I had my first New York apartment. It was one room crowded with attic furniture, a sofa and fat chairs upholstered in that
25 itchy, particular red velvet that one associates with hot days on a **tram**. The walls were **stucco**, and a color rather like tobacco-spit. Everywhere, in the bathroom too, there were
30 prints of Roman ruins **freckled** brown with age. The single window looked out on a fire escape. Even so, my spirits heightened whenever I felt in my pocket the
35 key to this apartment; with all its gloom, it still was a place of my own, the first, and my books were there, and jars of pencils to sharpen, everything I needed,
40 so I felt, to become the writer I wanted to be.

stucco plaster or cement used for coating wall surfaces or moulding into architectural decorations.
estuco 1. m. Masa de yeso blanco y agua de cola, con la cual se hacen y preparan muchos objetos que después se doran o pintan.

freckled pecoso, lleno de pecas

It never occurred to me in those days to write about Holly
45 Golightly, and probably it would not now except for a conversation I had with Joe Bell that set the whole memory of her in motion again.

50

Holly Golightly had been a tenant in the old brownstone; she'd occupied the apartment below mine. As for Joe Bell, he ran a bar around
55 the corner on Lexington Avenue; he still does. Both Holly and I used to go there six, seven times a day, not for a drink, not always, but to make telephone calls: during the war a
60 private telephone was hard to come by. Moreover, Joe Bell was good about taking messages, which in Holly's case was no small favor, for she had a tremendous many.

65

Siempre me siento atraído por los lugares en donde he vivido, por las casas y los barrios. Por ejemplo, hay un edificio **de roja piedra arenisca** en la zona de las Setenta Este donde, durante los primeros años de la guerra, tuve mi primer apartamento neoyorquino. Era una sola habitación atestada de muebles de trastero, un sofá y unas obesas butacas tapizadas de ese especial y rasposo terciopelo rojo que solemos asociar a los **trenes** en día caluroso. Tenía las paredes **estucadas**, de un color tirando a esputo de tabaco mascado. Por todas partes, incluso en el baño, había grabados de ruinas romanas que el tiempo había **salpicado de pardas manchas**. La única ventana daba a la escalera de incendios. A pesar de estos inconvenientes, me embargaba una tremenda alegría cada vez que notaba en el bolsillo la llave de este apartamento; por muy sombrío que fuese, era, de todos modos, mi casa, mía y de nadie más, y la primera, y tenía allí mis libros, y botes llenos de lápices por afilar, todo cuanto necesitaba, o eso me parecía, para convertirme en el escritor que quería ser.

Jamás se me ocurrió, en aquellos tiempos, escribir sobre Holly Golightly, y probablemente tampoco se me hubiese ocurrido ahora de no haber sido por la conversación que tuve con Joe Bell, que reavivó de nuevo todos los recuerdos que guardaba de ella.

Holly Golightly era una de las inquilinas del viejo edificio [9] de piedra arenisca; ocupaba el apartamento que estaba debajo del mío. Por lo que se refiere a Joe Bell, tenía un bar en la esquina de Lexington Avenue; todavía lo tiene. Holly y yo bajábamos allí seis o siete veces al día, aunque no para tomar una copa, o no siempre, sino para llamar por teléfono: durante la guerra era muy difícil conseguir que te lo instalaran. Además, Joe Bell tomaba los recados mejor que nadie, cosa que en el caso de Holly Golightly era un favor importante, porque recibía muchísimos.

actually totalmente, realmente, de veras, en realidad, verdaderos, de hecho.

actual *adjetivo* real, verdadero, efectivo, concreto, auténtico, mismo (very): give me an actual example, dame un ejemplo concreto

he has no actual job, no tiene trabajo propiamente dicho

Actual subraya el hecho de que algo es real o genuino y solo se puede colocar delante de un sustantivo: Everybody believed I would win but the actual result was very different. Todos pensaban que iba a ganar pero el resultado final (real) fue muy distinto.

actual (En) 1 existing in fact; real (often as distinct from ideal). 2 existing now; current. **Usage** Redundant use, as in *tell me the actual facts*, is *disp.*, but common.

En Castellano **ACTUAL** se traduce por **present** o **current**: The current economic crisis will cause us many problems. La actual crisis económica nos causará muchos problemas

Of course this was a long time ago, and until last week I hadn't seen Joe Bell in several years. Off and on we'd kept in touch, and occasionally I'd stopped by his bar when passing through the neighborhood; but **actually** we'd never been strong friends except in as much as we were both friends of Holly Golightly. Joe Bell hasn't an easy nature, he admits it himself, he says it's because he's a bachelor and has a sour stomach. Anyone who knows him will tell you he's a hard man to talk to. Impossible if you don't share his **fixations**, of which Holly is one. Some others are: ice hockey, Weimaraner dogs, *Our Gal Sunday* (a soap serial he has listened to for fifteen years), and Gilbert and Sullivan — he claims to be related to one or the other, I can't remember which.

rattle hacer sonar como una carraca; batir o sacudir con ruido; desatinar, atolondrar, atarantar, aturdir, aturullar, correr, proférer, articular rápidamente; (mar.) atar con rebenques. - v. *intr.* zurri(a)r, matraquear, rechinar, sonar, guachapear, zangolotearse, repique-tear; charlatanear, parlotear; (mec.) ratear, moverse o funcionar con ruido desapacible: *to rattle away*, parlotear; rodar a distancia, haciendo ruido; *to rattle down* (mar.) arreglar los flechastes.

s. rechin(ad)o, rechinamiento, zumba, zurrido; sonajero, sonajillas, matraca; carraca; bramadera; cascabel del crótalo; parla, charla; (in *the throat*), estertor; *rattlebrained*, *rattle-headed*, *rattle-pated*, ligero de cascos, casquivano; voluble, voltario; *rattlehead*, *rattlepate* o *rattleskull*

rattle

I n. 1 (*juguete*) sonajero (*de serpiente*) cascabel (*para fiestas*) matraca 2 ruido (*de tren, carro*) traqueteo (*de cadena, monedas, llaves*) repique-teo

II v. tr. 1 (*llaves, monedas*) hacer sonar 2 *familiar* desconcertar, poner nervioso: she gets rattled over nothing, se pone nerviosa por nada

III *vi* (*tren*) traquetear: the train rattled past, el tren pasó traqueteando (*metal*) repique-tear (*ventana*) vibrar

And so when, late last Tuesday afternoon, the telephone rang and I heard "Joe Bell here," I knew it must be about Holly. He didn't say so, just: "Can you **rattle** right over here? It's important," and there was a **croak** of excitement in his **froggy** voice.

I took a taxi in a downpour of October rain, and on my way I even thought she might be there, that I would see Holly again.

But there was no one on the **premises** except the proprietor. Joe Bell's is a quiet place compared to most Lexington Avenue bars. It boasts neither neon nor television. Two old mirrors reflect the weather from the streets; and behind the bar, in a **niche** surrounded by photographs of ice-hockey stars, there is always a large bowl of **fresh** flowers that Joe Bell himself arranges with **matronly** care. That is what he was doing when I came in.

"Naturally," he said, **rooting** a gladiola deep into the bowl, "naturally I wouldn't have got you over here if it wasn't I wanted your opinion. It's **peculiar**. A very peculiar thing has happened."

"You heard from Holly?"

He fingered a leaf, as though uncertain of how to answer. A small man with a fine head of coarse white hair, he has a bony, **sloping** face

root 1 a *intr.* take root or grow roots. b *tr.* cause to do this (*take care to root them firmly*) 2 tr. a fix firmly; establish (*fear rooted him to the spot*). b (as **rooted** *adj.*) firmly established (*her affection was deeply rooted; rooted objection to*). 3 tr. (*usu. foll. by out, up*) drag or dig up by the roots.

Todo esto pasó, naturalmente, hace un montón de tiempo, y, hasta la semana pasada, hacía años que no veía a Joe Bell. Alguna que otra vez nos habíamos puesto en contacto, y en ocasiones me había dejado caer por su bar cuando pasaba por el barrio; pero nunca habíamos sido **en realidad** grandes amigos, excepto en el sentido de que ambos éramos amigos de Holly Golightly. Joe Bell no tiene un carácter precisamente afable, tal como él mismo reconoce, aunque dice que es por culpa de su soltería y de las malas pasadas que le gasta su estómago. Todos los que le conocen bien saben que no es fácil conversar con él. Y que resulta hasta imposible si no tienes sus mismas **obsesiones**, entre las cuales se cuenta Holly. De las otras mencionaré el hockey sobre hielo, los perros de raza Weimaraner, *Our Gal Sunday* (un serial radiofónico de baja estofa que lleva oyendo desde hace quince años), y Gilbert y Sullivan: afirma estar emparentado con uno de los dos, no recuerdo cuál.

De modo que cuando, el pasado martes por la tarde, sonó el teléfono y oí «Soy Joe Bell», supe que tenía que ser por algo referente a Holly. No lo dijo, sólo:

—¿Puedes venir a toda mecha? Es importante.

Y su voz **afónica** temblaba de excitación.

Tomé un taxi bajo un chaparrón otoñal, y por el camino llegué incluso a pensar que quizá Holly hubiera regresado, que quizá volvería a verla.

Pero en el **local** no había nadie más que el dueño. El bar de Joe Bell es un sitio tranquilo en comparación con la mayor parte de los que hay en Lexington Avenue. No ostenta neones [10] ni televisor. Dos viejos espejos reflejan el tiempo que hace en la calle; y detrás de la barra, en un **niche** rodeado de fotos de estrellas del hockey sobre hielo, siempre hay un gran jarrón de flores frescas que el propio Joe Bell arregla con **maternal** cuidado. Eso es lo que estaba haciendo cuando entré.

—Desde luego —dijo, **hundiendo** un gladiolo en el jarrón—, desde luego que no te hubiese hecho venir si no fuera porque quería oír tu opinión. Es muy **raro**. Ha pasado una cosa rarísima.

—¿Has tenido noticias de Holly?

Palpó una hoja, como si no estuviera seguro de cómo contestarme. Es un hombre bajito con una magnífica melena de áspero pelo blanco, y una cara huesuda y en **declive** que

better suited to someone far taller; his complexion seems permanently sunburned: now it grew even redder. "I can't say exactly heard from her. I mean, I don't know. That's why I want your opinion. Let me build you a drink. Something new. They call it a White Angel," he said, mixing one-half vodka, one-half gin, no vermuth. While I drank the result, Joe Bell stood sucking on a **Tums** and turning over in his mind what he had to tell me. Then: "You recall a certain Mr. I. Y. Yunioshi? A gentleman from Japan."

"From California," I said, recalling Mr. Yunioshi perfectly. He's a photographer on one of the picture magazines, and when I knew him he lived in the studio apartment on the top floor of the brownstone.

"Don't go mixing me up. All I'm asking, you know who I mean? Okay. So last night who comes waltzing in here but this **selfsame** Mr. I. Y. Yunioshi. I haven't seen him, I guess it's over two years. And where do you think he's been those two years?"

"Africa."

Joe Bell stopped **crunching** on his Tums, his eyes narrowed. "So how did you know?"

"Read it in Winchell." Which I had, as a matter of fact.

He rang open his cash register, and produced a **manila envelope**. "Well, see did you read this in Winchell."

In the envelope were three photographs, more or less the same, though taken from different angles. a tall delicate Negro man wearing a **calico** skirt and with a shy, yet vain smile, displaying in his hands an odd wood sculpture, an elongated carving of a head, a girl's, her hair **sleek** and short as a young man's, her smooth wood eyes too large and tilted in the **tapering** face, her mouth wide, **overdrawn**, not unlike clown-lips. On a glance it resembled most primitive carving; and then it didn't, for here was the **spit-image** of Holly Golightly, at least as much of a likeness as a dark still thing could be.

le sentaría mejor a una persona más alta; su tez suele estar siempre bronceada: en aquel momento se le enrojeció.

—No puedo decir exactamente que haya tenido noticias de ella. En fin, no estoy seguro. Por eso quiero tu opinión. Espera, te prepararé un cóctel. Es nuevo. Lo llaman White Angel —dijo, mezclando la mitad de vodka con la mitad de ginebra, sin vermuth.

Mientras yo me bebía el resultado, Joe Bell estuvo chupando una **pastilla para el estómago** y dándole vueltas a lo que tenía que decirme.

—¿Te acuerdas —dijo por fin, de un tal Mr. I. Y. Yunioshi, aquel señor del Japón?

—De California —dije, recordando perfectamente a Mr. Yunioshi. Es fotógrafo de una revista ilustrada, y cuando le conocí vivía en el estudio del último piso de la casa de piedra arenisca.

—No trates de liarne. Sólo te pregunto si sabes a quién me refiero. Bien. Pues ayer noche se presenta aquí ni más ni menos que el **mismísimo** Mr. I. Y. Yunioshi. No le había visto, bueno, desde hace más de dos años. ¿Y dónde dirías que ha estado durante estos dos años?

—En Africa.

Joe Bell dejó de **machacar** su pastilla, entrecerró los ojos: [11] —¿Y cómo lo sabes?

—Lo ha contado Winchell. (1)

Y así era, de hecho.

Abrió, con acompañamiento de un tintineo, la registradora, y sacó un sobre de **papel manila**.

—Muy bien, pues a ver si Winchell también ha contado esto.

En el sobre había tres fotos más o menos iguales, pero tomadas desde distintos ángulos: un negro alto y delicado, con falda de **calicó** y una sonrisa tímida pero vanidosa, mostraba en sus manos una extraña escultura de madera, una talla alargada que representaba una cabeza, la de una chica de pelo **liso** y tan corto como el de un hombre, con sus lustrosos ojos de madera desproporcionadamente grandes y sesgados en el **ahusado** rostro, y los labios gruesos, **excesivamente marcados**, casi como los de un payaso. A primera vista parecía una talla muy primitiva; pero luego no, porque aquello era la **viva imagen** de Holly Golightly, todo lo parecido a ella que podía esperarse de aquel objeto negro y quieto.

crunch **crujir**
no se tiene en cuenta el ruido **crunch** **crujir**
crunch A 1 (al comer) morder algo crujiente: he crunched on potato chips, comía ruidosamente unas patas fritas 2 (la tierra) hacer crujir 3 US fam to crunch numbers, hacer muchos cálculos
B verbo intransitivo crujir
C nombre punto decisivo: when it comes to the crunch, a la hora de la verdad

scrunch A 1 a crunching noise
B 1 wrinkle, ruckle, crease, crinkle, scrunch, scrunch up, crisp make wrinkles or creases into a smooth surface; «The dress got wrinkled»
2 squat, crouch, scrunch, scrunch up, hunker, hunker down sit on one's heels; "In some cultures, the women give birth while squatting"; "The children hunkered down to protect themselves from the sandstorm" 3 crump, thud, scrunchmake a noise typical of an engine lacking lubricants

1. Alusión a la columna del periodista Walter Winchell (1897—1972), a la que estaban abonados numerosos periódicos de la mayor parte de los Estados de EE.UU. (N. del T.)

calico 1 a cotton cloth, esp. plain white or unbleached, 2 US a printed cotton fabric.
1 made of calico. 2 US multicoloured, piebald.
Etymology earlier *calicut* f. *Calicut* in India
calicó. Del fr. calicot. 1. m. Tela delgada de algodón.

manila envelope sobre marrón;[solo en países como Bogotá se dice 'de manila']

spit-image viva imagen, **spitting image**=vivo retrato

“Now what do you make of that?”
said Joe Bell, satisfied with my
puzzlement.

5 “It looks like her.”

“Listen, boy,” and he slapped his hand
on the bar, “it is her. **Sure as I'm a man
fit to wear britches**. The little Jap knew
10 it was her the minute he saw her.”

“He saw her? In Africa?”

“Well. Just the statue there. But
15 it comes to the same thing. Read the
facts for yourself,” he said, turning
over one of the photographs. On the
reverse was written: Wood Carving,
S Tribe, Tococul, East Anglia,
20 Christmas Day, 1956.

He said, “Here's what the Jap
says,” and the story was this: On
Christmas day Mr. Yuniوشي had
25 passed with his camera through
Tococul, a village in the **tangles** of
nowhere and of no interest, merely
a congregation of mud huts with
monkeys in the yards and buzzards
30 on the roofs. He'd decided to move
on when he saw suddenly a Negro
squatting in a doorway carving
monkeys on a walking stick. Mr.
Yuniوشي was impressed and asked
35 to see more of his work. Whereupon
he was shown the carving of the
girl's head: and felt, so he told Joe
Bell, as if he were falling in a
dream. But when he offered to buy
40 it the Negro **cupped** his private
parts in his hand (**apparently** a
tender gesture, comparable to
tapping one's heart) and said no. A
pound of salt and ten dollars, a
wristwatch and two pounds of salt
and twenty dollars, nothing **swayed**
him. Mr. Yuniوشي was in all events
determined to learn how the carving
came to be made. It cost him his
50 salt and his watch, and the
incident was conveyed in African
and **pig-English** and finger-talk.
But it would seem that in the spring
of that year a party of three white
55 persons had appeared out of the
brush riding horseback. A young
woman and two men. The men, both
red-eyed with fever, were forced
for several weeks to stay shut and
60 shivering in an isolated hut, while
the young woman, having presently
taken a fancy to the wood-carver,
shared the woodcarver's mat.

65 “I don't credit that part,” Joe

—¿Qué me dices de esto? —
dijo Joe Bell, satisfecho de mi
sorpresa.

—Se le parece.

—Mira, chico —y descargó una palma-
da sobre la barra—, es ella. **Como que me
llamo Joe**. Ese enano japonés supo que lo
era en cuanto la vio.

—¿La vio? ¿En Africa?

—Bueno. Sólo esta estatua.
Pero es lo mismo. Lee tú mismo lo
que dice aquí —dijo, dándole la
vuelta a una de las fotografías. En
el reverso decía: Talla de Madera.
Tribu S, Tococul, East Anglia, Na-
vidad, 1956.

—Esto es lo que dice el nipón —dijo
Joe, y la historia era la siguiente: el día
de Navidad, Mr. Yuniوشي pasó con su cá-
mara por Tococul, una aldea perdida en
el **laberinto** del quinto infierno, [12] y que
aquí no nos interesa, un simple montón de
chozas de barro con monos en la puerta y
buitres en el techo. Cuando ya había deci-
dido seguir su camino, Mr. Yuniوشي se fijó
de repente en un negro sentado en cuclillas
junto a su choza. Estaba tallando monos en
un bastón. A Mr. Yuniوشي le llamó la aten-
ción su trabajo, y le rogó que le permitiera
ver otras muestras. Tras lo cual le enseñaron
la talla de la cabeza de una joven: y tuvo
la sensación, o así al menos me lo contó Joe
Bell, de estar sumergiéndose en un sueño.
Pero cuando dijo que quería comprarla, el
negro **se cogió** las partes con la mano
(un ademán al parecer amable, algo así
como llevarse la palma al corazón) y se
negó a vender. Ni un medio kilo de sal
más diez dólares, ni tampoco un reloj
de pulsera más un kilo de sal más vein-
te dólares, bastaron para convencerle.
Mr. Yuniوشي estaba decidido a averi-
guar de la forma que fuese cómo había
llegado a realizar aquella talla. Y le cos-
tó su sal y su reloj, pero al final le con-
taron la anécdota en una mezcla de afri-
cano, **afroinglés** y señas. Le pareció
entender que la anterior primavera
había aparecido de entre la maleza
un grupo de tres blancos montados
a caballo. Una joven y dos hom-
bres. Los hombres, con los ojos
enrojecidos por la fiebre, se vie-
ron obligados a permanecer varios
días temblando en una choza ais-
lada, mientras que la joven, que se
encaprichó del escultor, compartió
su jergón con él.

—Esta parte de la historia no me la

apparent 1 evident, manifest, patent, plain *clearly
apparent or obvious to the mind or senses; «the
effects of the drought are apparent to anyone who
sees the parched fields»; «evident hostility»;
«manifest disapproval»; «patent advantages»;
«made his meaning plain»; «it is plain that he is no
reactionary»* 2 ostensible, seeming(a) *appearing
as such but not necessarily so; «for all his apparent
wealth he had no money to pay the rent»; «the
committee investigated some apparent
discrepancies»; «the ostensible truth of their
theories»; «his seeming honesty»* 3 readily
apparent to the eye; *«angry for no apparent
reason»; «had no visible means of support»*

Bell said squeamishly. "I know she had her ways, but I don't think she'd be up to anything as much as that."

creo —dijo el mojigato Joe Bell—. Sé que Holly era como era, pero no creo que pudiese llegar ni de lejos a una cosa así.

5 "And then?"

—¿Y luego?

"Then nothing," he shrugged. "By and by she went like she come, rode away on a horse."

—Luego, nada —se encogió de hombros—. Al cabo de un tiempo se fue tal como había llegado, montada a lomos de un caballo. ✓

"Alone, or with the two men?"

—¿Sola, o con los dos hombres?

Joe Bell blinked. "With the two men, I guess. Now the Jap, he asked about her up and down the country. But nobody else had ever seen her." Then it was as if he could feel my own sense of **letdown** transmitting itself to him, and he wanted no part of it. "One thing you got to admit, it's the only **definite** news in I don't know how many" — he counted on his fingers: there weren't enough — "years. All I hope, I hope she's rich. She must be rich. You got to be rich to go **mucking around** in Africa."

—Supongo que con los dos hombres —parpadeó Joe Bell—. Pues bien, el nipón estuvo preguntando por ella a lo largo y ancho de todo el país. Pero nadie más la había visto. —Luego ocurrió como si Joe notara que se le filtraba mi propia **decepción**, y no quisiera contagiarse—. Tendrás que admitir al menos [13] una cosa: es la primera noticia **concreta** que nos llega desde hace no sé cuántos —contó con los dedos, pero no le bastaron— años. Espero al menos que se haya hecho rica. Tiene que serlo. Hay que ser rico para andar **perdiendo el tiempo** por Africa.

letdown **chasco** decepción

muck 1 farmyard manure. 2 *colloq.* dirt or filth; anything disgusting. Mugre, porquería suciedad, fango 3 *colloq.* an untidy state; a mess. 1 (usu. foll. by *up*) *Brit. colloq.* bungle (a job). 2 (foll. by *out*) remove muck from. 3 make dirty. 4 manure with muck.
make a muck of *colloq.* bungle.
muck about (or **around**) *Brit. colloq.* 1 potter or fool about. Perder el tiempo, trabajar con poca seriedad 2 (foll. by *with*) fool or interfere with.
muck in *Brit.* (often foll. by *with*) share tasks etc. equally.
muck sweat *Brit. colloq.* a profuse sweat.
mucker *n. sl.* 1 a friend or companion. Compinche 2 *US* a rough or coarse person. Grosero 3 *Brit.* a heavy fall. Baquetazo

"She's probably never set foot in Africa," I said, believing it; yet I could see her there, it was somewhere she would have gone. And the carved head: I looked at the photographs again.

—Probablemente jamás haya pisado Africa —dije, muy convencido; y, sin embargo, podía imaginármela allí, era un sitio al que podía haber ido. Y la cabeza tallada: volví a mirar las fotos.

35 "You know so much, where is she?"

—Ya que tanto sabes, ¿dónde está?

"Dead. Or in a crazy house. Or married. I think she's married and quieted down and maybe right in this very city." X

—Habrá muerto. O estará en un manicomio. O se habrá casado. --

He considered a moment. "No," he said, and shook his head. "I'll tell you why. If she was in this city I'd have seen her. You take a man that likes to walk, a man like me, a man's been walking in the streets going on ten or twelve years, and all those years he's got his eye out for one person, and nobody's ever her, don't it stand to reason she's not there? I see pieces of her all the time, a flat little bottom, any skinny girl that walks fast and straight —" He paused, as though too aware of how intently I was looking at him. "You think I'm **round the bend**?"

Joe reflexionó un momento.
—No —dijo, sacudiendo negativamente la cabeza—. Y te diré por qué. Si estuviera aquí, yo la habría visto. Si una persona a la que le gusta caminar, una persona como yo, alguien que lleva diez o doce años caminando por estas calles, y que durante todos estos años ha estado buscándola, no la ha visto ni una sola vez, ¿no es para pensar que no está aquí? Veo partes de ella constantemente, un culito plano, una chica flaca que anda tiesa y a buen paso... —Hizo una pausa, como si le azotase la fijeza con que le estaba mirando—. ¿Crees que estoy **majara**?

round the bend majara, chiflado

60 "It's just that I didn't know you'd been in love with her. Not like that."

—Sólo que no me había enterado de que estuvieses enamorado de ella. Hasta ese punto.

I was sorry I'd said it; it 65 disconcerted him. He **scooped up**

Lamenté haberlo dicho; le desconcertó. **Recogió** las fotos y vol-

the photographs and put them back in their envelope. I looked at my watch. I hadn't any place to go, but I thought it was better to leave.

5

"Hold on," he said, gripping my wrist. "Sure I loved her. But it wasn't that I wanted to touch her." And he added, without smiling: "Not that I don't think about that side of things. Even at my age, and I'll be sixty-seven January ten. It's a **peculiar** fact — but, the older I grow, that side of things seems to be on my mind more and more. I don't remember thinking about it so much even when I was a youngster and it's every other minute. Maybe the older you grow and the less easy it is to put thought into action, maybe that's why it gets all locked up in your head and becomes a burden. Whenever I read in the paper about an old man disgracing himself, I know it's because of this burden. But" — he poured himself a **jigger** of whiskey and swallowed it neat — "I'll never disgrace myself. And I swear, it never crossed my mind about Holly. You can love somebody without it being like that. You keep them a stranger, a stranger who's a friend."

peculiar odd, queer, unusual, singular, especial, raro, curioso

jigger medida de un trago de whiskey, shot glass chisme

Two men came into the bar, and it seemed the moment to leave. Joe Bell followed me to the door. He caught my wrist again. "Do you believe it?"

40

"That you didn't want to touch her?"

"I mean about Africa."

At that moment I couldn't seem to remember the story, only the image of her riding away on a horse. "Anyway, she's gone."

"Yeah," he said, opening the door. "Just gone."

Outside, the rain had stopped, there was only a mist of it in the air, so I turned the corner and walked along the street where the brownstone stands. It is a street with trees that in the summer make cool **patterns** on the pavement; but now the leaves were yellowed and mostly down, and the rain had made them slippery, they **skidded** underfoot. The brownstone is midway in the block, next to a church where a blue tower-clock tolls the hours. It has

quizás no estaría mal «tramas»

skidded escurrirse, derrapar, rebalar, patinar o «hacían escurrirse las suelas»

vió a meterlas en el sobre. Miré la hora en mi reloj. No tenía que ir a ningún lado, pero me pareció que lo mejor sería largarme.

—Espera —dijo, agarrándome de la muñeca—. La quería, claro. Pero nunca se me ocurrió tocarla.—Y, sin sonreír, añadió—: Tampoco creas que no pienso en esas cosas. Incluso a mi edad, y el diez de enero cumpliré los sesenta y siete. Es **curioso**, pero, cuanto más viejo me hago, más pienso en esas cosas. No recuerdo haber pensado tanto en ellas cuando era joven, y ahora en cambio me ocurre a cada momento. Quizá sea porque cuanto más viejo te haces, menos fácil es llevar [14] esos pensamientos a la práctica, quizá porque se te queda todo encerrado en la cabeza y se te convierte en una carga. Pero —se sirvió una **medida** de whisky y se la bebió de un trago— jamás haré nada deshonesto. Y te juro que jamás me cruzó siquiera la imaginación la idea de hacerle algo a Holly. Se puede querer a una persona sin que pasen esas cosas. Se puede tratar a esa persona como a una desconocida, una desconocida que es tu amiga.

Entraron dos hombres en el bar, y pareció el momento oportuno para irse. Joe Bell me siguió hasta la puerta. Volvió a atraparme por la muñeca.

—¿Lo crees?

—¿Que jamás quisiste ni tocarla?

—No, me refiero a lo de Africa.

En aquel momento era como si no pudiese recordar la anécdota, sólo la imagen de Holly alejándose, a caballo. —De todos modos, ha desaparecido.

—Sí —dijo él, abriendo la puerta—. Ha desaparecido.

Afuera había dejado de llover, no quedaba más que un resto de niebla en el aire, de modo que volví la esquina y anduve por la calle en donde se encuentra el edificio de piedra arenisca. Es una calle con árboles que durante el verano forman frescos **dibujos** en la acera; pero las hojas estaban ahora amarilleadas, habían caído en su mayor parte, y la lluvia las había dejado resbaladizas, **patinaban** bajo mis suelas. La casa está a mitad de la manzana, junto a una iglesia en cuya torre azulada da las horas el reloj. La casa ha sido

frosted 1 frosted glass, cristal esmerilado, -a 2 US
Culin glaseado. 3 vidrioso. 4 traslúcido 5
escarchado, iced, helado, congelado

been **sleeked up** since my day; a smart black door has replaced the old **frosted** glass, and gray elegant shutters frame the windows. No one
5 I remember still lives there except Madame Sapphia Spanella, a husky **coloratura** who every afternoon went roller-skating in Central Park. I know she's still there because I
10 went up the steps and looked at the mailboxes. It was one of these mailboxes that had first made me aware of Holly Golightly.

15 I'd been living in the house about a week when I noticed that the mailbox belonging to Apt. 2 had a **name-slot** fitted with a curious card. Printed, rather Cartier-formal,
20 it read: *Miss Holiday Golightly*; and, underneath, in the corner, *Traveling*. It **nagged** me like a tune: *Miss Holiday Golightly, Traveling*.

25 One night, it was long past twelve, I woke up at the sound of Mr. Yunioshi calling down the stairs. Since he lived on the top floor, his voice fell through the
30 whole house, exasperated and stern. "Miss Golightly! I must protest!"

The voice that came back, welling
35 up from the bottom of the stairs, was silly-young and **self-amused**. "Oh, darling, I *am* sorry. I lost the goddamn key."

40 "You cannot go on ringing my bell. You must please, please have yourself a key made."

"But I lose them all."

45 "I work, I have to sleep," Mr. Yunioshi shouted. "But always you are ringing my bell..."

50 "Oh, *don't* be angry, you *dear* little man: I *won't* do it again. And if you promise not to be angry" — her voice was coming nearer, she was climbing the stairs — "I might
55 let you take those pictures we mentioned."

By now I'd left my bed and opened the door an inch. I could
60 hear Mr. Yunioshi's silence: hear, because it was accompanied by an audible change of breath.

"When?" he said.

65

remozada después de que yo me fuera; una elegante puerta negra reemplaza el viejo cristal **deslustrado**, y unas bonitas contraventanas grises enmarcan las ventanas. Ahora no vive allí ningún vecino del que yo guarde algún recuerdo, con la sola excepción de Madame Sapphia Spanella, una ronca **soprano** que cada tarde se iba a patinar a Central Park. Sé que sigue viviendo allí porque subí los peldaños y miré los buzones. Fue uno de estos buzones lo primero que me condujo a enterarme de la existencia de Holly Golightly. [15]

Llevaba más o menos una semana viviendo en esa casa cuando me fijé en la curiosa tarjeta colocada en _____ el buzón del apartamento 2. Las letras impresas, tan elegantes como si fuese una tarjeta de Cartier, decían: *Miss Holiday Golightly*, y, debajo, en una esquina, *Viajera*. **Sonaba tan fastidioso** como una canción. *Miss Holiday Golightly, Viajera*.

Una noche, bastante más tarde de las doce, me despertó la voz de Mr. Yunioshi, que gritaba por el hueco de la escalera. Como él vivía en el último piso, su voz bajaba por toda la casa, exasperada y severa.

—¡Miss Golightly! ¡Tengo que presentarle mis quejas!

La voz que regresó, emergiendo desde el fondo de la escalera, era juvenil y **guasona**.

—¡Ay, chico, no sabe *cuánto* lo siento! He vuelto a perder la maldita llave.

—No debe seguir llamando a mi timbre. Por favor, se lo pido por favor, encargue una llave nueva.

—Es que las pierdo todas.

—Yo trabajo. Tengo que dormir —gritó Mr. Yunioshi—. Y usted siempre está llamando a mi timbre...

—Oh, pero *no* se enfade, buen hombre, que no volveré a hacerlo. Y, si me promete que no se va a enfadar —su voz se iba acercando a medida que subía la escalera—, dejaré que me haga esas fotos de las que hablamos.

En ese momento ya me había levantado de la cama y abierto la puerta un centímetro. Pude oír el silencio de Mr. Yunioshi: oírlo porque estaba acompañado por un audible cambio de respiración.

—¿Cuándo? —dijo por fin.

slur 1 (*insult, stigma*): a racist/cowardly ~ un comentario racista/infamante; to cast a ~ on sb injuriar or difamar a algn, , manchar su reputación (Mus) ligado; (mark) ligadura
 slur 2 (*pronounce unclearly*): he tends to ~ his words (*together*) tiende a arrastrar las palabras, a pronunciar mal, tragar; (Mus) ligar

rag-bag 1 a bag in which scraps of fabric etc. are kept for use. 2 a miscellaneous collection. 3 sl. a sloppily-dressed woman.

slim esbelto de talla
 al final se traduce por «ajustado»
 choker gargantilla n.1 a close-fitting necklace or ornamental neckband. 2 a clerical or other high collar

pomade scented dressing for the hair and the skin of the head. anoint with pomade. Pomada
 gomina fijador del cabello
 brillantina para relucir

withering adj. <heat> abrasador, agostador; <look> fulminante; scornful (a withering (fulminante) look).
 1 annihilative, annihilating, devastating, wreaking or capable of wreaking complete destruction; «possessing annihilative power»; «a devastating hurricane»; «the guns opened a withering fire» 2 annihilating, devastating, making light of; «afire with annihilating invective»; «a devastating portrait of human folly»; «to compliments inflated I've a withering reply»-W.S.Gilbert
 2 noun atrophy any weakening or degeneration (especially through lack of use)
 v. 1 tr. & intr. (often foll. by up) make or become dry and shrivelled (withered flowers). 2 tr. & intr. (often foll. by away) deprive of or lose vigour, vitality, freshness, or importance. 3 intr. decay, decline. 4 tr. a blight with scorn etc.

The girl laughed.
 "Sometime," she answered,
 slurring the word.

5 "Any time," he said, and closed
 his door.

I went out into the hall and
 leaned over the banister, just
 10 enough to see without being seen.
 She was still on the stairs, now she
 reached the landing, and the ragbag
 colors of her boy's hair, tawny
 streaks, strands of albino-blond
 15 and yellow, caught the hall light. It
 was a warm evening, nearly summer,
 and she wore a slim cool black X
 dress, black sandals, a pearl choker. X
 For all her chic thinness, she had an
 20 almost breakfast-cereal air of
 health, a soap and lemon
 cleanness, a rough pink darkening
 in the cheeks. Her mouth was
 large, her nose upturned. A pair of
 25 dark glasses blotted out her eyes. It
 was a face beyond childhood, yet this side
 of belonging to a woman. I thought her
 anywhere between sixteen and thirty;
 as it turned out, she was shy two months
 30 of her nineteenth birthday.

She was not alone. There was a
 man following behind her. The way
 his plump hand clutched at her hip
 35 seemed somehow improper; not
 morally, aesthetically. He was short
 and vast, sun-lamped and pomaded,
 a man in a buttressed pin-stripe
 with a red carnation withering in
 40 the lapel. When they reached her
 door she rummaged her purse in
 search of a key, and took no notice
 of the fact that his thick lips were X
 nuzzling the nape of her neck. At
 45 last, though, finding the key and
 opening her door, she turned to him
 cordially: "Bless you, darling —
 you were sweet to see me home."

50 "Hey, baby!" he said, for the
 door was closing in his face.

"Yes, Harry?"

55 "Harry was the other guy. I'm
 Sid. Sid Arbuck. You like me."

"I worship you, Mr. Arbuck. But
 good night, Mr. Arbuck."
 60

Mr. Arbuck stared with
 disbelief as the door shut firmly.
 "Hey, baby, let me in baby. You
 like me baby.
 65

La chica se puso a reír.
 —Algún día —contestó la chica,
 arrastrando las palabras.

Salí al rellano y me asomé a la ba-
 randilla, lo suficiente como para ver
 sin ser visto. Ella seguía subiendo la
 escalera, llegó a su piso, y la luz del
 rellano iluminó la mezcrolanza de co-
 5 lores de su pelo cortado a lo chico, con
 franjas leonadas, mechass de rubio al-
 bino y rubio amarillo. Era una noche
 calurosa [16], casi de verano, y Holly
 llevaba un _____ fresco vestido ne-
 10 gro, sandalias negras, collar de per-
 las. Pese a su distinguida delgadez, tenía un
 aspecto casi tan saludable como un anuncio de
 cereales para el desayuno, una pulcritud de ja-
 bón al limón, una pueblerina intensifica-
 15 ción del rosa en las mejillas. Tenía la boca
 grande, la nariz respingosa. Unas gafas os-
 curas le ocultaban los ojos. Era una cara que
 ya había dejado atrás la infancia, pero que
 aún no era de mujer. Pensé que podía tener
 entre dieciséis y treinta años; resultó final-
 20 mente que le faltaban dos tímidos meses
 para cumplir los diecinueve.

No estaba sola. Un hombre la se-
 guía. El modo en que su rolliza mano
 le rodeaba la cadera parecía en cierto
 modo indecoroso; no moral, sino estética-
 mente. Era bajo y ancho, de pelo
 5 brillantinado y moreno artificial, un
 tipo encorsetado por su traje a rayas, y
 con un marchito clavel rojo en el ojal.
 Cuando llegaron a la puerta ella se puso
 a revolver el bolso en busca de la llave,
 y ni se dio por enterada de que los grue-
 10 sos labios de aquel tipo le estaban
 hociqueando la nuca. Por fin, sin embar-
 go, tras encontrar la llave y abrir la puer-
 ta, Holly se volvió cordialmente hacia él:
 —Gracias, chato... Has sido muy ama-
 15 ble acompañándome hasta aquí.

—¡Eh, nena! —dijo él, porque estaban
 cerrándole la puerta en las narices.

—Dime, Harry.

—Harry era el otro. Yo soy Sid. Sid
 Arbuck. Sé que te gusto.

—Te adoro, Arbuck. Pero buenas no-
 ches, Arbuck.

Mr. Arbuck se quedó mirando con incre-
 duldad la puerta, que se cerró firmemente.
 —Eh, nena, déjame entrar, anda. Sé que
 te gusto.

“I’m a liked guy. Didn’t I pick up the check, five people, *your* friends, I never seen them before? Don’t that give me the right you should like
5 me? You like me, baby.”

He tapped on the door gently, then louder; finally he took several steps back, his body **hunched** and
10 **lowering**, as though he meant to charge it, crash it down. Instead, he plunged down the stairs, slamming a fist against the wall. Just as he reached the bottom, the door of the
15 girl’s apartment opened and she poked out her head.

“Oh, Mr. Arbuck ...”

20 He turned back, a smile of relief oiling his face: she’d only been teasing.

“The next time a girl wants a
25 little powder-room change,” she called, not teasing at all, “take my advice, darling: *don’t* give her twenty-cents!”

30 She kept her promise to Mr. Yunioshi; or I assume she did not ring his bell again, for in the next days she started ringing mine, sometimes at two in the morning, three and four: she had no **qualms**
35 at what hour she got me out of bed to push the **buzzer** that released the downstairs door. As I had few friends, and none who would come around so late, I always knew that
40 it was her. But on the first occasions of its happening, I went to my door, half-expecting bad news, a telegram; and Miss Golightly would
45 call up: “Sorry, darling — I forgot my key.”

qualm *n.* 1 escrupulo, reparo [about, en]: *we had no qualms about going ahead with it*, no tuvimos reparos en llevarlo adelante 2 duda

buzzer timbre

met **trabar una relación** = **iniciar una relación; presentarnos formalmente**

groomed arreglada, acicalada, cuidada, educada

groomed arreglado, acicalado, **groom** 1 a person employed to take care of horses. 2 bridegroom. 3 *Brit. Mil.* any of certain officers of the Royal Household. 1 a curry or tend (a horse). b give a neat appearance to (a person etc.). 2 (of an ape or monkey etc.) clean and comb the fur (of its fellow) with the fingers. 3 prepare or train (a person) for a particular purpose or activity (*was groomed for the top job*).

Of course we’d never **met**.
50 Though actually, on the stairs, in the street, we often came face-to-face; but she seemed not quite to see me. She was never without dark glasses, she was always well **groomed**, there
55 was a consequential good taste in the plainness of her clothes, the blues and grays and lack of luster that made her, herself, shine so. One might have thought her a
60 young actress, except that it was obvious, judging from her hours, she hadn’t time to be either.

Now and then I ran across her
65 outside our neighborhood. Once a

Les gusto a todas. ¿No me he hecho cargo yo de la cuenta, cinco personas, amigos *tu- yos*, gente a la que jamás había visto hasta hoy? ¿No me da eso derecho a gustarte? Sé que te gusto, nena.

Dio unos golpes suaves a la puerta, y luego otros más fuertes; al final retrocedió unos cuantos pasos, con el cuerpo [17] **encorvado** y **agachado**, como si tuviera intención de cargar contra ella. Pero en lugar de eso se lanzó escaleras abajo, no sin descargar un puñetazo contra la pared. Justo cuando llegó a la planta baja, se abrió la puerta del apartamento de la chica, que asomó la cabeza.

—Oh, Arbuck...

El se volvió, con el rostro lubricado por una sonrisa de alivio: la chica estaba de guasa, eso era todo.

—La próxima vez que una chica te pida suelto para ir al tocador — gritó, en absoluto de guasa—, sigue mi consejo, chico: ¡no le des veinte centavos!

Holly cumplió lo que le había prometido a Mr. Yunioshi; o no volvió a llamar a su timbre, supongo, porque durante los días siguientes comenzó a llamar al mío, a veces a las dos, o a las tres y las cuatro de la madrugada: no tenía **escrúpulos** por lo que respecta a la hora en que pudiera sacarme de la cama para que pulsara el **botón** que abría el portal de la calle. Como ninguno de mis amigos era de los que se te presentan en casa a esas horas, siempre sabía que era ella. Pero las primeras veces que llamó todavía me dirigía a la puerta, medio convencido de que había malas noticias, algún telegrama, para mí. Pero siempre era Miss Golightly, que gritaba desde abajo: —Lo siento, chico. Me he olvidado la llave.

Naturalmente, no llegamos a **trabar relación**.
Aunque de hecho nos cruzábamos con frecuencia en la escalera o en la calle; sin embargo, ella hacía como si no me viese. Nunca se quitaba las gafas de sol, iba siempre muy bien **vestida**, con un buen gusto casi pomposo pese a la sencillez de su ropa, de los azules y los grises escasamente llamativos que hacían que fuese ella, su persona, la que brillaba. Hubiera podido deducirse que era modelo de fotógrafo, o una actriz principiante, aunque, por sus horarios, era obvio que no tenía tiempo para dedicarse a ninguna de las dos cosas.

De vez en cuando la veía lejos de nuestro barrio. En una ocasión, un pariente que

swanky ostentoso, **chillones**, fachendoso, muy pera
 1 marked by swank; ostentatiously smart or showy.
 2 (of a person) inclined to swank; boastful.
swank 1 to show off or swagger
 2 Also called: swankpot (British) a swaggering or
 conceited person
 3 (Chiefly U.S.) elegance or style, esp. of a showy
 kind
 4 swagger; ostentation
 5 another word (esp. U.S.) for: swanky

visiting relative took me to "21,"
 and there, at a superior table,
 surrounded by four men, none of
 them Mr. Arbuck, yet all of them
 5 interchangeable with him, was Miss
 Golightly, idly, publicly combing
 her hair; and her expression, an
unrealized yawn, put, by example, a
dampener, on the excitement I felt over
 10 dining at so **swanky** a place. Another
 night, deep in the summer, the heat of my
 room sent me out into the streets. I
 walked down Third Avenue to Fifty-
 first Street, where there was an
 15 antique store with an object in its
 window I admired: a palace of a bird
 cage, a mosque of minarets and
 bamboo rooms yearning to be filled
 with talkative parrots. But the price
 20 was three hundred and fifty dollars.
 On the way home I noticed a cab-
 driver crowd gathered in front of P. J.
 Clark's saloon, apparently attracted
 there by a happy group of
 25 **whiskey-eyed** Australian army
 officers baritoneing, "Waltzing
 Matilda." As they sang they
 took turns spin-dancing a girl
 over the cobbles under
 30 the **EI**; and the girl, Miss
 Golightly, to be sure, floated round
 in their, arms light as a scarf.

EI= elevated railroad

Melba toast very thin crisp toast.

But if Miss Golightly remained
 35 unconscious of my existence, except
 as a doorbell convenience, I
 became, through the summer, rather
 an authority on hers. I discovered,
 from observing the trash-basket
 40 outside her door, that her regular
 reading consisted of tabloids and
 travel folders and astrological
 charts; that she smoked an esoteric
 cigarette called Picayunes; survived
 45 on cottage cheese and **melba** toast;
 that her vari-colored hair was
 somewhat **self-induced**. The same
 source made it evident that she
 received **V-letters** by the **bale**.
 50 They were always torn into strips
 like bookmarks. I used occasionally
 to pluck myself a bookmark in
 passing. *Remember* and *miss you*
 and *rain* and *please write* and *damn*
 55 and *goddamn* were the words that
 recurred most often on these slips;
 those, and *lonesome* and *love*.

Also, she had a cat and she
 60 played the guitar. On days when the
 sun was strong, she would wash her
 hair, and together with the cat, a red
 tiger-striped tom, sit out on the fire
 escape thumbing a guitar while her
 65 hair dried. Whenever I heard the

vino a visitarme me invitó al «21», y [18]
 allí, en una mesa de primera, rodeada de
 cuatro hombres, ninguno de los cuales era
 Mr. Arbuck, aunque todos ellos fueran
 intercambiables con él, se encontraba Miss
 Golightly, peinándose de forma ociosa,
 pública; y su expresión, un bostezo
contenido, sirvió, por ejemplo, para
asordinar la excitación que me producía
 cenar en un lugar tan **de postín**. Otra no-
 che, en pleno verano, el calor que hacía en
 mi habitación me hizo salir a la calle. Bajé
 por la Tercera Avenida hasta la calle Cin-
 cuenta y uno, en donde había un anticuario
 en cuyo escaparate destacaba un objeto que
 yo admiraba: una jaula que era todo un pa-
 lacio, una auténtica mezquita con minaretes
 y habitaciones de bambú que anhelaban la
 presencia de loros parlanchines. Pero cos-
 taba trescientos cincuenta dólares. De vuel-
 ta a casa me fijé en un grupo de taxistas que
 formaba un corro frente al bar de P.J. Clark,
 aparentemente atraído por un alegre grupo
 de oficiales del ejército australiano que, con
ojos achispados de whisky, entonaban
Waltzing Matilda con sus voces de baríto-
 no. Sin dejar de cantar, bailaban por turnos
 con una chica a la que hacían girar como
 una peonza por el adoquinado bajo
el paso elevado del metro; y la chica, Miss
 Golightly, por supuesto, flotaba en sus bra-
 zos ligera como un pabello.

Pero si Miss Golightly no llegó a en-
 terarse de mi existencia, excepto en mi
 calidad de práctico portero, a lo largo
 de aquel verano yo acabé convirtiéndome
 en toda una autoridad sobre la suya.
 Descubrí, observando la papelería que
 dejaba junto a su puerta, que sus lec-
 turas normales eran la prensa popular,
 los folletos de viajes y las cartas
 astrales; que fumaba unos pitillos eso-
 téricos de la marca Picayune; que so-
 brevivía a base de requesón y **tostaditas**;
 que su cabello multicolor
no era obrade la naturaleza. La misma
 fuente de información me permitió saber que
 recibía **montones** de cartas **del frente**.
 Siempre estaban rotas a tiras alargadas,
 como registros. A veces me llevaba uno
 de esos registros para utilizarlo en mis lec-
 turas. *Recuerdo y te echo de menos* y *llue-
 ve y escribe, por favor*, y *maldita* y *con-
 denada* eran las palabras que más a me-
 nudo se repetían en esas tiras de papel;
 éstas, y *soledad* y *te quiero*. [19]

Además, tenía un gato y tocaba la
 guitarra. Los días de mucho sol se la-
 vaba el pelo y, junto con el gato, un
 rojizo macho atigrado, se sentaba en la
 escalera de incendios y rasgaba la gui-
 tarra mientras se le secaba el pelo. Cada
 vez que oía la música, yo me acercaba

music, I would go stand quietly by my window. She played very well, and sometimes sang too. Sang in the hoarse, breaking tones of a boy's adolescent voice. She knew all the show hits, Cole Porter and Kurt Weill; especially she liked the songs from *Oklahoma!*, which were new that summer and everywhere. But there were moments when she played songs that made you wonder where she learned them, where indeed she came from. **Harsh-tender** wandering tunes with words that **smacked of** pineywoods or prairie. One went: *Don't wanna sleep, Don't wanna die, Just wanna go a-travelin' through the pastures of the sky*; and this one seemed to gratify her the most, for often she continued it long after her hair had dried, after the sun had gone and there were lighted windows in the dusk.

silenciosamente a la ventana. Tocaba muy bien, y a veces también cantaba. Cantaba con el acento afónico y quebrado de un muchacho. Se sabía todas las canciones de los musicales de éxito, de Cole Porter y Kurt Weill; le gustaban sobre todo las canciones de *Oklahoma!*, recién estrenada aquel verano. Pero en algunos momentos tocaba melodías que hacían que me preguntase de dónde podía haberlas sacado, de dónde podía haber salido aquella chica. Canciones nómadas, **agridulces**, con letras que **sabían a** pinar o pradera. Una de ellas decía: *No quiero dormir, no quiero morir, sólo quiero seguir viajando por los prados del cielo*; y parecía que ésta fuese la que más la complacía, pues a menudo seguía cantándola mucho después de que se le hubiera secado el pelo, cuando el sol ya se había puesto y se veían ventanas iluminadas en el anochecer.

smack

A) 1 (*golpe*) bofetada 2 (*sonido*) ruido sonoro 3 argot heroína
B) 1 dar una bofetada a 2 familiar pegar 3 figurado to smack one's lips, relamerse
C) vi fig to smack of, tener un saborcillo a

comfortable El DRAE incluye *confortabilidad* y *confortable*, con el doble significado de cómodo y que conforta / alienta / anima. En América, *confort* se ha usado durante muchos años en el sentido de *luxury, luxe, lujo, comodidad, bienestar*.

Tiene múltiples otros usos como *cómodo, tranquilo, agradable* [tiempo, situación], *estable* [enfermo], *a gusto* [**at ease**], *amplio* [margen, mayoría], *holgado / desahogado* [estilo de vida], *decente / suficiente* [salario].

to **comfort** es *confortar* [consolar, animar, reconfortar]. *Hacer a alguien sentirse cómodo*

comfortable 1 ministering to comfort; giving ease (*a comfortable pair of shoes*). 2 free from discomfort; at ease (*I'm quite comfortable thank you*). 3 colloq. having an adequate standard of living; free from financial worry. 4 having an easy conscience (*did not feel comfortable about refusing him*). 5 with a wide margin (*a comfortable win*). 6 safe

comforts servicios, consuelos, comodidades, prestaciones, consolaciones, esperanzas

arresto. 1. m. Acción de arrestar. 2. Detención provisional del presunto reo. 3. Reclusión por un tiempo breve, como corrección o pena. 4. Arrojo o determinación para emprender una cosa ardua. Ú. en pl. en determinadas frases como: tener ARRESTOS para algo.

But our acquaintance did not make headway until September, an evening with the first ripple-chills of autumn running through it. I'd been to a movie, come home and gone to bed with a bourbon nightcap and the newest Simenon: so much my idea of **comfort** that I couldn't understand a sense of unease that multiplied until I could hear my heart beating. It was a feeling I'd read about, written about, but never before experienced. The feeling of being watched. Of someone in the room. Then: an **abrupt** rapping at the window, a glimpse of ghostly gray: I spilled the bourbon. It was some little while before I could **bring myself to** open the window, and ask Miss Golightly what she wanted.

Pero nuestra relación personal no empezó hasta septiembre, una noche atravesada por los primeros y fríos estremecimientos del otoño. Yo había ido al cine, regresado a casa, y estaba acostado con un bourbon y el último Simenon: lo cual constituía hasta tal punto mi ideal de **comodidad** que no conseguí entender cierta sensación de inquietud que fue creciendo poco a poco, tanto que llegué a oír mis propios latidos. Era una sensación acerca de la cual había leído y hasta escrito, pero que jamás había experimentado. La sensación de estar siendo vigilado. De una presencia invisible. Luego: un **repentino** golpeteo en la ventana, el vislumbre de un gris fantasmal: derramé el bourbon. Transcurrieron unos momentos antes de que **tuviera arrestos** para abrir la ventana, y preguntarle a Miss Golightly qué quería.

"I've got the most terrifying man downstairs," she said, stepping off the fire escape into the room. "I mean he's sweet when he isn't drunk, but let him start **lapping up** the vino, and oh God *quel* beast! If there's one thing I loathe, it's men who bite." She loosened a gray flannel robe off her shoulder, to show me evidence of what happens if a man bites. The robe was all she was wearing. "I'm sorry if I frightened you. But when the beast got so tiresome I just went out the window. I think he thinks I'm in the bathroom, not that I give a damn what he thinks, the hell with him, he'll get tired, he'll go to sleep, my God he should, eight martinis before dinner and enough wine to wash an elephant. Listen,

—Tengo abajo a un hombre horripilante —dijo, saltando de la escalera de incendios al interior de la habitación—. Bueno, cuando no está bebido es encantador, pero tan pronto **prueba** el [20] *vino*, ¡Santo Dios, *quel* animal! No hay nada en el mundo que deteste tanto como los hombres que te dan mordiscos. —Se abrió un poco el albornoz gris para mostrarme las pruebas de lo que ocurre cuando un hombre da un mordisco. No llevaba más que el albornoz—. Siento haberte pegado un susto. Pero cuando ese animal se ha puesto imposible, he salido por la ventana. Me parece que cree que estoy en el baño, y me importa un cuerno lo que piense, que se vaya al infierno, se cansará, se dormirá, Dios mío, tiene que dormirse, se ha tomado ocho martinis antes de cenar y suficiente vino como para que se bañe un elefante. Oye, si

bargain in : entrar sin pedir permiso, entrometerse
gall (sl.) descaro, morro, jeta, cara
gall 1 *n.* 1sl. impudence. 2 asperity, rancour. 3 bitterness; anything bitter (*gall and wormwood*). 4 the bile of animals. 5 the gall-bladder and its contents.
gall 2 1a sore on the skin made by chafing. 2 a mental soreness or vexation. **b** a cause of this. 3 a place rubbed bare.
 — *v.tr.* 1 rub sore; injure by rubbing. 2 vex, annoy, humiliate.
gall 3 *n.* 1 a growth produced by insects or fungus etc. on plants and trees, esp. on oak. 2 (*attrib.*) of insects producing galls (*gall-fly*).
gall (sl.) descaro, morro, jeta, cara
gall 1 : molestar, irritar to fret and wear away by friction : CHAFE <the loose saddle *galled* the horse's back> <the *galling* of a metal bearing> 2 : IRRITATE, VEX <sarcasm *galls* her> *intransitive verb*
 1 : to become sore or worn by rubbing 2 : SEIZE
 1 descaro a: BILE; *especially* : bile obtained from an animal and used in the arts or medicine b : something bitter to endure c : bitterness of spirit : RANCOR 2 : brazen boldness coupled with impudent assurance and insolence
 synonymy see TEMERITY

you can throw me out if you want to. I've got a **gall barging in** on you like this. But that fire escape was **darned** icy. And you looked so cozy. Like my brother Fred. We used to sleep four in a bed, and he was the only one that ever let me hug him on a cold night. By the way, do you mind if I call you Fred?" She'd come completely into the room now, and she paused there, staring at me. I'd never seen her before not wearing dark glasses, and it was obvious now that they were prescription lenses, for without them her eyes had an **assessing** squint, like a jeweler's. They were large eyes, a little blue, a little green, **dotted** with bits of brown: vari-colored, like her hair; and, like her hair, they gave out a lively warm light. "I suppose you think I'm very **brazen**. Or *très fou*. Or something."

25 "Not at all."

She seemed disappointed. "Yes, you do. Everybody does. I don't mind. It's useful."

30

She sat down on one of the **rickety** red-velvet chairs, curved her legs underneath her, and glanced round the room, her eyes **puckering** more pronouncedly. "How can you bear it? It's a chamber of horrors."

pucker *v.tr. & intr.* (often foll. by *up*) gather or cause to gather into wrinkles, folds, or bulges (*puckered her eyebrows; this seam is puckered up*). Hacer visajes,
puckered .wrinkled, fiolded, ceñuda, funcida, surcada de arrugas, en puchero
n. such a wrinkle, bulge, fold, etc. Fruncimiento,

visaje mueca, gesto, contorsión de la cara

"Oh, you get used to anything," I said, annoyed with myself, for actually I was proud of the place.

"I don't. I'll never get used to anything. Anybody that does, they might as well be dead." Her **dispraising** eyes surveyed the room again. "What do you *do* here all day?"

dispraise express disapproval or censure of. disapproval, censure.

I motioned toward a table tall with books and paper. "Write things."

"I thought writers were quite old. Of course Saroyan isn't old. I met him at a party, and really he isn't old at all. In fact," she mused, "if he'd give himself a closer shave ... by the way, is Hemingway old?"

excited y **excitado** conllevan la idea de *alegre, entusiasta*, pero **excited** tiene más denotaciones, como *nervioso, agitado, acalorado, emocionante*. To **excite** y **excitar** se refieren a *estimular, entusiasmar*, pero to **excite** significa además *emocionar / conmover, poner nervioso / agitado, provocar* [emociones], *instigar* [desórdenes], *alborotar* [gente], y to get **excited** es *acalorarse*. A su vez, **excitar** se usa para to raise [dudas], *arouse* [curiosidad, apetito]. **Excitedly** significa *agitada- o acaloradamente*.
 Don't get excited = *no te pongas nervioso*.

"In his forties, I should think."

"That's not bad. I can't get **excited** by a man until he's forty-

quieres echarme, me echas. Ya sé que es mucha **jeta** eso de **entrometerme** aquí de esta forma. Pero ahí afuera hace un frío **que pela**. Y parecía que aquí se estuviera tan bien. Me has recordado a mi hermano Fred. Dormíamos cuatro en la misma cama, y él era el único que me dejaba abrazarle las noches más frías. Por cierto, ¿te importa que te llame Fred?

Ya se había colado del todo en la habitación, y se detuvo un momento para mirarme. Era la primera vez que la veía sin las gafas de sol, y en ese momento resultaba obvio que eran, además, gafas de aumento, porque sin ellas sus ojos **me escrutaban** bizqueando, como los de un joyero. Eran unos ojos grandes, un poco azules, otro poco verdes, **salpicados de motas** pardas: multicolores, como su pelo; y, como su pelo, proyectaban una luminosidad cálida y viva.

—Supongo que estarás pensando que soy una **descarada**. O *très fou*, o yo qué sé.

—En absoluto.

Pareció decepcionada.

—Desde luego que sí. Como todo el mundo. Me da igual. Es muy práctico.

Se sentó en uno de los **desvencijados** sillones de terciopelo rojo, dobló las piernas debajo de ella, e inspeccionó el resto de la habitación, **haciendo visajes** incluso más pronunciados con los ojos.

—¿Cómo lo soportas? Parece la cámara de los horrores. [21]

—Uno se acostumbra a todo —dije, molesto conmigo mismo, pues, en realidad, estaba orgulloso de mi casa.

—Yo no. Jamás me acostumbraré a nada. Acostumbrarse es como estar muerto. —Sus ojos **cenuradores** volvieron a inspeccionar la habitación—. ¿Y qué *haces* metido aquí todo el día?

Señalé una mesa con altos montones de libros y papeles.

—Escribo.

—Yo creía que los escritores eran muy viejos. Aunque, claro, Saroyan no es viejo. Le conocí en una fiesta, y en realidad no es nada viejo. De hecho —murmuró—, si se apurase más el afeitado... Por cierto, ¿Y **Hemingway**, es viejo?

—Yo diría que anda por los cuarenta y tantos.

—No está mal. Para que un hombre **me excite** tiene que haber cumplido los cua-

2 *sl.* a psychiatrist (from 'head-shrinker') loquero, psiquiatra.

two. I know this idiot girl who keeps telling me I ought to go to a **head-shrinker**; she says I have a father complex. Which is so much *merde*. I simply *trained* myself to like older men, and it was the smartest thing I ever did. How old is W. Somerset Maugham?"

10

"I'm not sure. Sixty-something."

"That's not bad. I've never been to bed with a writer. No, wait: do you know Benny Shacklett?" She frowned when I shook my head. "That's funny. He's written an awful lot of radio stuff. But *quel* rat. Tell me, are you a real writer?"

20

"It depends on what you mean by real."

"Well, darling, does anyone *buy* what you write?"

"Not yet."

"I'm going to help you," she said. "I can, too. Think of all the people I know who know people. I'm going to help you because you look like my brother Fred. Only smaller. I haven't seen him since I was fourteen, that's when I left home, and he was already six-feet-two. My other brothers were more your size, **runts**. It was the peanut butter that made Fred so tall. Everybody thought it was **dotty**, the way he gorged himself on peanut butter; he didn't care about anything in this world except horses and peanut butter. But he wasn't **dotty**, just sweet and vague and terribly slow; he'd been in the eighth grade three years when I ran away. Poor Fred. I wonder if the Army's generous with their peanut butter. Which reminds me, I'm starving."

runts renacuajos, enanos,

dotty chiflado, majareta, chocho

I pointed to a bowl of apples, at the same time asked her how and why she'd left home so young. She looked at me blankly, and rubbed her nose, as though it tickled: a gesture, seeing often repeated, I came to recognize as a signal that one was trespassing. Like many people with a bold fondness for volunteering intimate information, anything that suggested a direct question, a **pinning-down**, put

renta y dos. Una amiga mía que es una idiota anda siempre diciéndome que tendría que ir a un **comecocos**; dice que tengo complejo paterno. Lo cual me parece una *merde*. Lo único que pasa es que yo misma me predispose a que me gustaran los hombres maduros, y ésa fue la decisión más inteligente de mi vida. ¿Cuántos años tiene W. Somerset Maugham?

—No estoy seguro. Sesenta y pico.

—No está mal. Nunca me he acostado con un escritor. Aunque, espera, ¿conoces a Benny Shacklett? —Al verme decir que no con la cabeza, puso un gesto ceñudo—. Qué raro. Ha escrito montones de cosas para la radio. Pero *quel* rata. Dime, ¿eres un verdadero escritor?

—Depende de lo que entiendas por verdadero.

—Pues mira, ¿hay alguien que *compre* lo que escribes?

—Todavía no.

—Yo te ayudaré —dijo—. Puedo hacerlo, no creas. Imagina cuantísima gente conozco que conoce a otra gente. Te ayudaré porque eres como mi hermano Fred. Un poco más bajo, solamente. No he vuelto a verle desde que yo tenía catorce años, que es cuando me fui de casa, y entonces ya medía más de metro ochenta. Mis otros hermanos eran más de tu talla, **enanos**. Fue la mantequilla de cacahuete lo que hizo que Fred [22] creciera tanto. Todo el mundo pensaba que era una **chifladura** eso de atiborrarse de mantequilla de cacahuete; las únicas cosas que le gustaban eran los caballos y la mantequilla de cacahuete. Pero no estaba **chiflado**, sólo que era tierno y despistado y muy lento; cuando me fui estaba repitiendo octavo por tercera vez. Pobre Fred. Me gustaría saber si el ejército escatima la mantequilla de cacahuete. Lo cual me recuerda una cosa: estoy muriéndome de hambre.

Señalé una fuente con manzanas, y al mismo tiempo le pregunté los motivos por los que se había ido tan joven de su casa. Me dirigió una mirada inexpresiva, y se frotó la nariz, como si le picara: un ademán que, viéndolo luego repetido muchas veces, acabé por interpretar como señal de que alguien empezaba a meterse en donde no le llamaban. Como les ocurre a muchas personas que demuestran una osada afición a proporcionarte informaciones que no les has solicitado, se ponía en guardia ante cualquier cosa que se pareciera remotamente a una pregunta directa, a un **intento de hacerle precisar** cual-

pin down 1 (often foll. by *to*) bind (a person etc.) to a promise, arrangement, etc. 2 force (a person) to declare his or her intentions. 3 restrict the actions or movement of (an enemy etc.). 4 **specify** (a thing)

65

her on guard. She took a bite of apple, and said: "Tell me something you've written. The story part."

5

"That's one of the troubles. They're not the kind of stories you can tell."

10 "Too dirty?"

"Maybe I'll let you read one sometime."

15 "Whiskey and apples go together. Fix me a drink, darling. Then you can read me a story yourself."

Very few authors, especially the unpublished, can resist an invitation to read aloud. I made us both a drink and, settling in a chair opposite, began to read to her, my voice a little shaky with a combination of stage fright and enthusiasm: it was a new story, I'd finished it the day before, and that inevitable sense of **shortcoming** had not had time to develop. It was about two women who share a house, schoolteachers, one of whom, when the other becomes engaged, spreads with anonymous notes a scandal that prevents the marriage. As I read, each glimpse I **stole** of Holly made my heart contract. She **fidged**. She picked apart the butts in an ashtray, she **moon**ed over her fingernails, as though longing for a file; worse, when I did seem to have her interest, there was actually a **telltale** frost over her eyes, as if she were wondering whether to buy a pair of shoes she'd seen in some window.

shortcoming deficiencia

moon 1 *intr.* (often foll. by *about, around, etc.*) move or look listlessly. 2 *tr.* (foll. by *away*) spend (time) in a listless manner. 3 *intr.* (foll. by *over*) act aimlessly or inattentively from infatuation for (a person). **abstraída**,

indicio, indicador, revelador

flounder luchar por mantenerse a flote, estar confuso, no saber qué decir
flounder 1 struggle in mud, or as if in mud, or when wading. 2 perform a task badly or without knowledge; be out of one's depth.

lesbians

dykes lesbians, tortilleras, marimachos

compound complicar, agravar; **compuesto**, recinto

But I was in no mood to **compound** the mistake of having read the story with the further embarrassment of explaining it. The same vanity that had led to such exposure, now forced me to mark her down

quier detalle. Le dio un mordisco a una manzana, y me dijo:

—Dime algo que hayas escrito. Cuéntame el argumento.

—Ese es uno de los problemas. No son historias que se puedan contar de viva voz.

—¿Por guarras?

—Quizá algún día te pase un relato para que lo leas.

—El whisky y las manzanas casan muy bien. Prepárame un trago, y luego puedes leerme tú mismo una historia.

Son muy pocos los autores, especialmente entre los inéditos, capaces de resistirse a la invitación de leer su obra en voz alta. Preparé una copa para cada uno y, sentándome en el otro sillón, comencé a leer, con la voz algo temblorosa debido a una mezcla de miedo escénico y entusiasmo: era un cuento nuevo, terminado el día anterior, y aún no había transcurrido el tiempo suficiente para que surgiese la inevitable sensación de **fracaso**. Trataba de dos mujeres, maestras, que comparten una casa, y una de ellas, cuando la otra se promete en matrimonio, provoca por medio de notas anónimas un escándalo [23] que acabará impidiendo que se celebre la boda. Mientras iba leyendo, cada vez que **miraba de reojo** a Holly se me encogía el corazón. Estaba como **azogada**. Cogía de una en una las colillas del cenicero, se observaba **abstraída** las uñas, como si lamentara no tener una lima a mano; y, lo que es peor, cuando me parecía haber atrapado su interés, sus ojos estaban **velados** por una capa de escarcha, como si en realidad estuviera preguntándose si comprar o no los zapatos que había visto en algún escaparate.

—¿Esto es el *final*? —me preguntó, despertando. **Trató vanamente** de encontrar algo más que decir—. Las **tortilleras** me caen **bien**, claro. No me asustan en lo más mínimo. Pero los cuentos de tortilleras me matan de aburrimiento. Soy incapaz de meterme en su piel. Bueno, chico —dijo, porque yo estaba verdaderamente desconcertado—, si no trata de un par de **bolleras**, ya me explicarás de qué diablos va.

Pero yo no estaba de humor para **complicar** la equivocación que suponía el haberle leído el cuento con el no menos embarazoso intento de explicárselo. La misma vanidad que me había conducido a exponerme de aquel modo, me obligó en ese momento a tacharla

petulant malhumorado, irritable, de mal genio, enojadizo caprichoso, quisquilloso

petulante arrogante, insolente, presumido, **smug**

smug engreído, pagado de sí mismo, petulante. Exhibiting or feeling great or offensive satisfaction with oneself or with one's situation; self-righteously complacent: "the smug look of a toad breakfasting on fat marsh flies" (William Pearson).

smugly con aires de suficiencia

cachet o caché carácter, sello distinto, toque de distinción [No en DRAE]

bandy A v. 1 bandy, kick around *discuss lightly*; "We bandied around these difficult questions" 2 bandy exchange blows 3 bandy toss or strike a ball back and forth

B adj. 1 bandy, bandy-legged, bowed, bowleg, bowlegged *have legs that curve outward at the* bandy 1 vtr (ideas, chistes) intercambiar 2 adj arqueado, torcido, combado

bow-legged piernas cruzadas, a leg bowed outward at or below the knee, having bandy (estevadas = que tiene las piernas arqueadas a semejanza de la esteva, de tal modo que, con los pies juntos, quedan separadas las rodillas.) legs, piernas arqueadas hacia fuera como un arco

bandy 1. bat to and fro (tennis), toss 2. difundir, hacer circular, rumorear 3. cambiar (golpes, piropos), replicar 4. estevar 5. treat carelessly

bandy 2 1 (often foll. by about) a pass (a story, rumour, etc.) to and fro. b throw or pass (a ball etc.) to and fro. 2 (often foll. by about) discuss disparagingly (*bandied her name about*). 3 (often foll. by with) exchange (blows, insults, etc.) (*don't bandy words with me*).

as an insensitive, mindless show-off.

"Incidentally," she said, "do you happen to know any nice lesbians? I'm looking for a roommate. Well, don't laugh. I'm so disorganized, I simply can't afford a maid; and really, dykes are wonderful homemakers, they love to do all the work, you never have to bother about brooms and **defrosting** and sending out the laundry. I had a roommate in Hollywood, she played in Westerns, they called her the Lone Ranger; but I'll say this for her, she was better than a man around the house. Of course people couldn't help but think I must be a bit of a dyke myself. And of course I am. Everyone is: a bit. So what? That never discouraged a man yet, in fact it seems to **goad them on**. Look at the Lone Ranger, married twice. Usually **dykes** only get married once, **just for the name**. It seems to carry such **cachet** later on to be called Mrs. Something Another. That's not true!" She was staring at an alarm clock on the table. "It can't be four-thirty!"

The window was turning blue. A sunrise breeze **bandied** the curtains.

"What is today?"

"Thursday."

"Thursday." She stood up. "My God," she said, and sat down again with a moan. "It's too **gruesome**."

I was tired enough not to be curious. I lay down on the bed and closed my eyes. Still it was irresistible: "What's **gruesome** about Thursday?"

"Nothing. Except that I can never remember when it's coming. You see, on Thursdays I have to catch the eight forty-five. They're so particular about visiting hours, so if you're there by ten that gives you an hour before the poor men eat lunch. Think of it, lunch at eleven. You *can* go at two, and I'd so much rather, but he likes me to come in the morning, he says it sets him up for the rest of the day. I've *got* to stay awake," she said, pinching her cheeks until the roses came, "there isn't time to sleep, I'd look consumptive, I'd sag like a

de **petulante** ser insensible, por completo desprovisto de inteligencia.

—Por cierto —dijo—, ¿no *conoces* por casualidad alguna lesbiana que sea buena chica? Estoy buscando una compañera de apartamento. Oye, no te rías. Soy desorganizadísima, y no me llega para una asistenta; y, la verdad, las tortilleras son unas amas de casa fantásticas, les encanta encargarse de todo, no tienes que preocuparte jamás por las escobas ni por **descongelar la nevera** o mandar la ropa a la lavandería. Como aquella compañera de habitación que tuve en Hollywood, hacía westerns, la llamaban la Llanero Solitario; es mucho mejor que tener a un hombre en casa. Claro, la gente pensaba que yo también debía de ser un poco tortillera. Y lo soy, claro. Todo el mundo lo es, un poco. ¿Y qué? Ningún hombre se ha echado para atrás por eso hasta ahora; hasta parece **que les excita**. La misma Llanero Solitario, sin ir más lejos, estuvo casada [24] dos veces. Las **tortilleras** sólo suelen casarse una vez, **por la reputación**. Luego da mucho **cachet** que te llamen señora de tal o de cual. ¡No puede ser verdad! —Miraba fijamente el despertador de la mesilla de noche—, ¡No pueden ser las cuatro y media!

La ventana comenzaba a virar al azul. La brisa del amanecer **agitaba** las cortinas.

—¿Qué día es hoy?

—Jueves.

—*Jueves*. —Se levantó—. Dios mío —dijo, y volvió a sentarse, gimiendo—. Es **espantoso**.

Yo me encontraba lo suficientemente cansado como para no sentir curiosidad. Me tendí en la cama y cerré los ojos. Pero era irresistible:

—¿Qué tiene de espantoso que sea jueves?

—Nada. Sólo que nunca consigo acordarme de que ya está cerca. Verás, los jueves tengo que tomar el de las ocho cuarenta y cinco. Son quisquillosísimos con lo de las horas de visita, y si te plantas allí alrededor de las diez, te queda sólo una hora hasta que mandan a comer a esos pobres. Imagínatelo, comen a las once. También puedes ir a las dos, y yo lo preferiría, pero a él le gusta que vaya por la mañana, dice que así aguanta mejor el resto del día. Tendré que mantenerme despierta —dijo, pellizcándose las mejillas hasta hacer que floreciesen las rosas—, no tengo tiempo de dormir, se me pondría cara de tuberculosa, me des-

«green»: Es probable que la chispa de Holly asocie el vocablo con 'counterfeit'; significado que se utiliza la mafia para el dinero falso (green), además, está el hecho de que en la cárcel está el mafioso que visita todos los jueves; «green» también se asocia, entre a otras cosas más, en el mundo de la jerga, con 'worn'. También deberán contarse con las acepciones más corrientes de estar verde, viejo verde, etc.

tenement, and that wouldn't be fair: a girl can't go to Sing Sing with a **green** face."

5 " I s u p p o s e n o t . " The anger I felt at her over my story was ebbing; she absorbed me again.

"All the visitors *do* make an effort to look their best, and it's very tender, it's sweet as hell, the way the women wear their prettiest everything, I mean the old ones and the really poor ones too, they make the dearest effort to look nice and smell nice too, and I love them for it. I love the kids too, especially the colored ones. I mean the kids the wives bring. It should be sad, seeing the kids there, but it isn't, they have ribbons in their hair and lots of shine on their shoes, you'd think there was going **to be ice cream**; and sometimes that's what it's like in the visitors' room, a party. Anyway it's not like the movies: you know, grim whisperings through a grille. There isn't any grille, just a counter between you and them, and the kids can stand on it **to be hugged**; all you have to do to kiss somebody is lean across. What I like most, they're so happy to see each other, they've saved up so much to talk about, it isn't possible **to be dull**, they keep laughing and holding hands. It's different afterwards," she said. "I see them on the train. They sit so quiet watching the river go by." She stretched a strand of hair to the corner of her mouth and **nibbled** it thoughtfully. "I'm keeping you awake. Go to sleep."

45 "Please. I'm interested."

"I know you are. That's why I want you to go to sleep. Because if I keep on, I'll tell you about Sally. I'm not sure that would be quite **cricket**." She chewed her hair silently. "They never *told* me not to tell anyone. **I n s o m a n y w o r d s**. And it *is* funny. Maybe you could put it in a story with different names and whatnot. Listen, Fred," she said, reaching for another apple, "you've got to cross your heart and kiss your elbow —"

60 Perhaps contortionists can kiss their elbow; she had to accept an approximation.

65 "Well," she said, with a mouthful

moronaría como un edificio viejo, y no sería justo. No está bien que una chica vaya a Sing Sing con la cara **verde**.

—Supongo que no.

La furia que sentía contra ella por lo de mi cuento comenzaba a menguar; volvía a imantarme.

—Todas las visitas hacen lo posible por tener un buen aspecto, y es muy emocionante, precioso, ver a las mujeres que se ponen lo mejor que tienen, quiero decir que incluso las viejas y las que son muy pobres también hacen todo cuanto está en su mano por ir bien vestidas y oler bien, y están adorables. También me encantan los críos, sobre todo los negros. [25] Me refiero a los que llevan las esposas. Puede parecer triste eso de ver a unos niños en un lugar así, pero no lo es, llevan cintas en el pelo y los zapatos relucientes de betún, casi parece que vayan a **celebrar algo**; y a veces el locutorio parece precisamente eso, una fiesta. En fin, que no es como en las películas, nada de sombríos murmullos a través de una reja. No hay rejas, sólo un mostrador que te separa de ellos, y dejan que las mujeres suban a los críos encima, para que ellos puedan **darles un abrazo**. Si quieres besar a alguien, basta con inclinarte hacia adelante. Lo que más me gusta es lo felices que son cuando vuelven a verse, tienen tantísimas cosas guardadas de las que hablar, no hay modo de **aburrirse**, se pasan el rato riendo y cogiéndose de las manos. Después es diferente —dijo—. Las veo en el tren. Se quedan sentadas, en silencio, viendo pasar el río. —Se estiró un mechón de pelo hasta metérselo en la boca, y empezó a **mordisquearlo** meditativamente—. No te dejes dormir. Anda, duérmete.

—Sigue, me interesa.

—Ya lo sé. Por eso quiero que te duermas. Porque si sigo hablando te contaré lo de Sally. Y no estoy segura de que eso **sea juego limpio**. —Masticó silenciosamente su pelo—. Nunca me *han dicho* que no se lo cuente a nadie. **No lo han dicho explícitamente**. Y es muy gracioso. Quizá tú podrías captarlo en un cuento, cambiando los nombres y todo lo demás. Oye, Fred —dijo, mientras cogía otra manzana—, tienes que hacer la señal de la cruz sobre el corazón, y besarte el codo...

Es posible que los contorsionistas alcancen a besarse el codo; tuvo que conformarse con una aproximación.

—Pues bien —dijo, con la boca

nibble 1 a. (*bite*) mordisquear b. (*eat, pick at*) picar 2 a. (*bite, gnaw*) to nibble at / on sth mordisquear algo b. (*eat*) picar 3. bocadito, mordisco: *may I have a nibble of your cake?*, ¿me das un trocito de tu pastel?

mushy soft pulp, pulposa, blanducha, empalagosa,
harinoso 1. adj. Que tiene mucha harina. 2. De la
 naturaleza de la harina o parecido a ella.

of apple, "you may have read about
 him in the papers. His name is Sally
 Tomato, and I speak Yiddish better
 than he speaks English; but he's a
 5 darling old man, terribly pious.
 He'd look like a monk if it weren't
 for the gold teeth; he says he prays
 for me every night. Of course he was
 never my lover; as far as that goes,
 10 I never knew him until he was
 already in jail. But I adore him now,
 after all I've been going to see him
 every Thursday for seven months,
 and I think I'd go even if he didn't
 15 pay me. This one's **mushy**," she
 said, and aimed the rest of the apple
 out the window. "By the way, I *did*
 know Sally by sight. He used to
 come to Joe Bell's bar, the one
 20 around the corner: never talked to
 anybody, just stand there, like the
 kind of man who lives in hotel
 rooms. But it's funny to remember
 back and realize how closely he
 25 must have been watching me,
 because right after they sent him up
 (Joe Bell showed me his picture in
 the paper. Blackhand. Mafia. All
 that mumbo jumbo: but they gave
 30 him five years) along came this
 telegram from a lawyer. It said to
 contact him immediately for
 information to my advantage."

35 "You thought somebody had left
 you a million?"

"Not at all. I figured Bergdorf
 was trying to collect. But I took the
 40 gamble and went to see this lawyer
 (if he is a lawyer, which I doubt,
 since he doesn't seem to have an
 office, just an answering service,
 and he always wants to meet you in
 45 Hamburg Heaven: that's because
 he's fat, he can eat ten hamburgers
 and two **bowls of relish** and a whole
 lemon meringue pie). He asked me
 how I'd like to cheer up a lonely old
 50 man, at the same time pick up a
 hundred a week. I told him look,
 darling, you've got the wrong Miss
 Golightly, I'm not a nurse that does
 tricks on the side. I wasn't
 55 impressed by the **honorarium**
 either; you can do as well as that on
 trips to the powder room: any gent
 with the slightest chic will give you
 fifty for the girl's **john**, and I always
 60 ask for cab fare too, that's another
 fifty. But then he told me his client
 was Sally Tomato. He said dear old
 Sally had long admired me *à la*
distance, so wouldn't it be a good
 65 deed if I went to visit him once a

llena de manzana—, quizá hayas leído algo sobre él en la prensa. Se llama Sally Tomato, y habla un inglés peor que mi yiddish; pero es un viejecito encantador, muy religioso. Parecería un fraile si no tuviera los dientes de oro; dice que reza cada noche por mí. Jamás ha sido amante mío, desde luego; por lo que se refiere a eso, le conocí cuando él ya estaba en la cárcel. Pero ahora, con todo lo que me está costando ir a verle cada jueves desde hace siete [26] meses, le adoro, y creo que iría aunque no me pagase. Esta es muy **harinosa**—dijo, y disparó el resto de la manzana por la ventana—. Por cierto, sí conocía a Sally de vista. Venía al bar de Joe Bell, ese que está a la vuelta de la esquina: no hablaba nunca con nadie, se quedaba en pie, junto a la barra, como uno de esos hombres que viven en hoteles. Pero me hace gracia recordarlo, pensar en cómo se fijaba en mí, porque tan pronto como le encerraron (Joe Bell me enseñó su foto en el periódico. La Mano Negra. La Mafia. Todo ese jaleo: pero le echaron cinco años) llegó el telegrama del abogado. Decía que me pusiera inmediatamente en contacto con él para proporcionarme una información que iba a resultarme muy provechosa.

—¿Pensaste que alguien te había dejado una herencia de un millón?

—Qué va. Creí que algún acreedor quería cobrar a la fuerza. Pero acepté el riesgo y fui a ver a ese abogado (suponiendo que sea abogado, cosa que dudo, pues no parece tener bufete, sólo un servicio de contestador automático, y siempre me cita en el Hamburg Heaven: por eso está tan gordo, es capaz de comerse diez hamburguesas y dos **platos de entremeses** y un pastel de limón entero). Me preguntó si me gustaría alegrarle la vida a un viejo solitario, y al mismo tiempo ganarme cien dólares a la semana. Yo le dije mire, guapo, se ha confundido usted de Miss Golightly, no soy una enfermera de las que hacen servicio completo, con numeritos y todo. Tampoco me impresionaron los **honorarios**; se puede ganar lo mismo haciendo expediciones al tocador: todo caballero que sea un poco chic te da cincuenta dólares para ir al **lavabo**, y siempre pido además para el taxi, que son otros cincuenta. Pero entonces me dijo que su cliente era Sally Tomato. Dijo que su viejo amigo Sally me había admirado *à la distance* desde hacía mucho tiempo, y que si no sería una buena obra ir a visitarle una vez a la

week. Well, I couldn't: it was **too romantic.**"

"I don't know. It doesn't sound right."

She smiled. "You think I'm lying?"

"For one thing, they can't simply let anyone visit a prisoner."

"Oh, they don't. In fact they make quite a boring fuss. I'm supposed to be his niece."

"And it's as simple as that? For an hour's conversation he gives you a hundred dollars?"

"He doesn't, the lawyer does. Mr. O'Shaughnessy mails it to me in cash as soon as I leave the weather report."

"I think you could get into a lot of trouble," I said, and switched off a lamp; there was no need of it now, morning was in the room and pigeons were **gargling** on the fire escape.

"How?" she said seriously.

"There must be something in the law books about false identity. After all, you're *not* his niece. And what about this weather report?"

She **patted a yawn**. "But it's nothing. Just messages I leave with the answering service so Mr. O'Shaughnessy will know for sure that I've been up there. Sally tells me what to say, things like, oh, 'there's a hurricane in Cuba' and 'it's snowing in Palermo.' Don't worry, darling," she said, moving to the bed, "I've taken care of myself a long time." The morning light seemed **refracted** through her: as she pulled the bed covers up to my chin she gleamed like a transparent child; then she lay down beside me. "Do you mind? I only want to rest a moment. So let's don't say another word. Go to sleep."

I pretended to, I made my breathing heavy and regular. Bells in the tower of the next-door church rang the half-hour, the hour. It was six when she put her hand on my arm, a fragile touch careful not to

semana. En fin, que no podía decir que no. Era **superromántico.**

—No sé qué decir. Suena poco limpio.

—¿Crees que miento? —sonrió. [27]

—En primer lugar, no permiten que cualquier persona vaya a visitar a un preso.

—Cierto, no lo permiten. En realidad, han organizado no sé qué enredo para hacerme pasar por su sobrina.

—¿Así de sencillo? ¿Te da cien dólares por charlar una hora con él?

—No me los da él. Me los da su abogado. Mr. O'Shaughnessy me pone un giro en metálico en cuanto le paso la información meteorológica.

—Creo que puedes meterte en un lío de cuidado —dije, y apagué la lamparita; ya no la necesitábamos, el amanecer se colaba en la habitación, y las palomas **hacían gárgaras** en la escalera de incendios.

—¿De qué modo? —dijo ella muy en serio.

—Seguro que los libros de leyes tienen algo que decir sobre los suplantadores de personalidad. Al fin y al cabo, no eres su sobrina. ¿Y qué es eso del informe meteorológico?

Sofocó un bostezo con la palma de la mano.

—Pero si no tiene importancia. Sólo son recados que tengo que dejar en el contestador automático, para que Mr. O'Shaughnessy compruebe que he ido. Sally me dice lo que tengo que decir, cosas como, no sé, «hay un huracán en Cuba», o «nieva en Palermo». No te preocupes, chico —dijo, acercándose a la cama—, llevo mucho tiempo cuidando de mí misma.

La luz del amanecer parecía **refractarse** a través de ella: cuando me subía las mantas hasta la barbilla, brillaba como una criatura transparente; después se tendió a mi lado.

—¿Te importa? Sólo quiero descansar un momento. No digamos nada más. Duérmete.

Fingí hacerlo, respiré pesada y regularmente. Las campanas de la vecina torre de iglesia dieron la media y la hora. Eran las seis cuando apoyó su mano en mi brazo, un tacto frágil que trataba de no despertarme.

refractar 1. tr. Dióptr. Hacer que cambie de dirección el rayo de luz que pasa oblicuamente de un medio a otro de diferente densidad.

refract v.tr. 1 (Of water, air, glass, etc.) deflect (a ray of light etc.) at a certain angle when it enters obliquely from another medium. 2 determine the refractive condition of (the eye).

Los objetos brillantes refractan mejor la luz.

waken. "Poor Fred," she whispered, and it seemed she was speaking to me, but she was not. "Where are you, Fred? Because it's cold. There's snow in the wind." Her cheek came to rest against my shoulder, a warm damp weight.

"Why are you crying?"

10

She sprang back, sat up. "Oh, for God's sake," she said, starting for the window and the fire escape, "I hate snoots."

The next day, Friday, I came home to find outside my door a grand-luxe Charles & Co. basket with her card: *Miss Holiday Golightly, Traveling*: and scribbled on the back in a freakishly awkward, kindergarten hand: *Bless you darling Fred. Please forgive the other night. You were an angel about the whole thing. Mille tendresse — Holly. P.S. I won't bother you again.* I replied, *Please do*, and left this note at her door with what I could afford, a bunch of street-vendor violets. But

apparently she'd meant what she said; I neither saw nor heard from her, and I gathered she'd gone so far as to obtain a downstairs key. At any rate she no longer rang my bell. I missed that; and as the days merged I began to feel toward her certain **far-fetched** resentments, as if I were being neglected by my closest friend. A **disquieting** loneliness came into my life, but it induced no hunger for friends of longer acquaintance: they seemed now like a salt-free, sugarless diet. By Wednesday thoughts of Holly, of Sing Sing and Sally Tomato, of worlds where men **forked** over fifty dollars for the powder room, were so constant that I couldn't work. That night I left a message in her mailbox: *Tomorrow is Thursday*. The next morning rewarded me with a second note in the play-pen script: *Bless you for reminding me. Can you stop for a drink tonight 6-ish?*

I waited until ten past six, then made myself delay five minutes more.

A creature answered the door. He smelled of cigars and Knize

—Pobre Fred —susurró, y parecía que estuviese hablando conmigo, pero no era así—. ¿Dónde estás Fred? Porque hace frío. Se nota la nieve en el aire. [28]

Su mejilla se apoyó sobre mi hombro, un peso cálido y húmedo.

—¿Por qué lloras?

Se enderezó disparada como un muelle; se quedó sentada.

—Por Dios —dijo, yéndose hacia la ventana para salir a la escalera de incendios—, si hay una cosa que detesto en el mundo son los **figones**.

Al día siguiente, viernes, me encontré al llegar a casa con que me esperaba en la puerta una enorme cesta de luxe de Charles & Co, con su tarjeta: Miss Holiday Golightly, Viajera; y detrás, garabateadas con una letra monstruosamente torpe, de niña de jardín de infancia: *Bendito seas, querido Fred. Olvidate por favor de la otra noche. Te portaste como un ángel. Mille Tendresses, Holly. P. S. No volveré a molestarte. Contesté: Hazlo, por favor, y dejé esta nota en su puerta con lo máximo que podía permitirme, un ramo de violetas de florista callejera. Pero Holly parecía haber hablado en serio; no volví a verla ni a oír nada de ella, y supuse que había llegado al extremo de conseguir una llave del portal. Fuera como fuese, dejé de llamar a mi timbre. Lo eché de menos; y a medida que los días fueron disolviéndose comencé a sentir por ella cierto **desproporcionado** resentimiento, como si mi mejor amigo se hubiese olvidado de mí. Una **inquietante** soledad se filtró en mi vida, pero no me produjo ningún deseo de buscar a mis amigos más antiguos, que ahora me parecían una dieta sin sal ni azúcar. Cuando llegó el miércoles, el pensar en Holly, en Sing Sing y Sally Tomato, en mundos en los que los hombres **sacaban** con dos dedos un billete de cincuenta dólares para el tocador, resultaba ya tan obsesivo que no pude trabajar. Por la noche dejé un recado en su buzón: *Mañana es jueves*. La siguiente mañana me premió con una nueva nota escrita con su juguetera letra infantil: *Bendito seas por recordármelo. ¿Podrías pasarte a tomar una copa a eso de las seis de la tarde?**

Esperé hasta las seis y diez, y entonces me obligué a retrasarme otros cinco minutos. [29]

Un bicho raro me abrió la puerta. Olía a habanos y a colonia Knize. Sus zapatos

apparent 1 evident, manifest, patent, plain *clearly apparent or obvious to the mind or senses; «the effects of the drought are apparent to anyone who sees the parched fields»; «evident hostility»; «manifest disapproval»; «patent advantages»; «made his meaning plain»; «it is plain that he is no reactionary»* 2 ostensible, seeming(a) *appearing as such but not necessarily so; «for all his apparent wealth he had no money to pay the rent»; «the committee investigated some apparent discrepancies»; «the ostensible truth of their theories»; «his seeming honesty»* 3 readily apparent to the eye; *«angry for no apparent reason»; «had no visible means of support»*

cologne. His shoes sported elevated heels; without these added inches, one might have taken him for a Little Person. His bald **freckled** head was **dwarf-big**: attached to it were a pair of pointed, truly elfin ears. He had **Pekingese** eyes, un pitying and slightly bulged. Tufts of hair sprouted from his ears, from his nose; his **jowls** were gray with afternoon beard, and his handshake almost **furry**.

jowl 1 the lower jawbone in vertebrates; it is hinged to open the mouth; mandíbula, maxilar o quijada inferior 2 a fullness and looseness of the flesh of the lower cheek and jaw (characteristic of aging), papada, papo, carrillo, drooping mofletes,

furry *adj* (animal, etc) peludo a *furry rabbit*, un conejo peludo (juguete) de peluche. (voz) espesa, sarrosa, saburrosa

furry 1 of or like fur. 2 covered with or wearing fur. 3 : thick in quality <spoke with a *furry* voice>, espesa, sarrosa, saburrosa

flurry *n.* 1 (de viento, nieve, granizo) ráfaga: *snow flurries are expected tonight, se esperan nevascas esta noche* 2 agitación: *there has been a flurry of protests, hubo una oleada de protestas.*

flurry 1 a gust or squall (of snow, rain, etc.). 2 a sudden burst of activity. 3 a commotion; excitement; nervous agitation (a *flurry* of speculation; the *flurry* of the city).

fly-by-night irresponsable of an impermanent nature; «the symphony is no fly-by-night venture» 2 shady of businesses and businessmen; «a fly-by-night operation» **fly-by-night** calavera, mercachifle, de poca confianza, pájara, irresponsable, tarambana (cascadeuse)

“Kid’s in the shower,” he said, motioning a cigar toward a sound of water hissing in another room. The room in which we stood (we were standing because there was nothing to sit on) seemed as though it were being just moved into; you expected to smell wet paint. Suitcases and unpacked crates were the only furniture. The crates served as tables. One supported the mixings of a martini; another a lamp, a **Libertyphone**, Holly’s red cat and a bowl of yellow roses. Bookcases, covering one wall, boasted a half-shelf of literature. I warmed to the room at once, I liked its **fly-by-night** look.

The man cleared his throat. “You expected?”

He found my nod uncertain. His cold eyes operated on me, made neat, exploratory incisions. “A lot of characters come here, they’re not expected. You know the kid long?”

“Not very.”

“So you don’t know the kid long?”

“I live upstairs.”

The answer seemed to explain enough to relax him. “You got the same layout?”

“Much smaller.”

He tapped ash on the floor. “This is a **dump**. This is unbelievable. But the kid don’t know how to live even when she’s got the dough.” His speech had a jerky metallic rhythm, like a teletype. “So,” he said, “what do you think: is she or ain’t she?”

“Ain’t she what?”

“A **phony**.”

eran de doble tacón; sin esos centímetros añadidos se le hubiera podido confundir con un Enanito de cuento. Su calva cabeza **pecosa** era desproporcionadamente grande, **como la de los enanos**; y llevaba pegadas un par de orejas puntiagudas, exactamente iguales que las de los elfos. Tenía ojos de **pequinés**, despiadados y ligeramente saltones. De las orejas, y de la nariz, le brotaban matas de pelo; una barba de horas agrisaba sus **maxilares**, y su apretón de mano era casi **peludo**.

—La niña está en la ducha —dijo, señalando con un puro hacia el ruido del agua, en un cuarto contiguo. En la habitación dónde nos encontrábamos (estábamos en pie porque no había donde sentarse) parecía como si alguien acabara de mudarse; casi tenías la sensación de que olía a recién pintado. Los únicos muebles eran unas maletas y unas cajas de embalaje sin abrir. Las cajas servían de mesas. Una de ellas sostenía los ingredientes para preparar martinis; otra, una lámpara, un **tocadiscos portátil**, el gato rojo de Holly, y un jarrón con rosas amarillas. La librería, que cubría una pared, proclamaba medio estante de literatura. Enseguida me sentí a gusto allí, disfruté de aquel aire de

X provisionalidad.

El tipo carraspeó:

—¿Le habían citado?

No acabó de salir de dudas tras mi gesto de asentimiento. Sus ojos fríos me intervinieron quirúrgicamente, hicieron limpias incisiones exploratorias.

—Viene por aquí mucha gentuza, sin tener cita previa. ¿Hace mucho que conoce a la niña?

—No mucho.

—¿Así que no la conoce desde hace mucho?

—Vivo arriba.

La respuesta pareció dar una explicación suficiente como para tranquilizarle.

—¿Su piso es como éste?

—Mucho más pequeño. [30]

Descargó una patada en el suelo.

—Esto es una **porquería**. Increíble. Pero esa niña no sabe vivir, ni cuando tiene pasta. —Hablabla con un sincopado ritmo metálico, como un teletipo—. Bien —dijo—, ¿qué opina? ¿Lo es o no lo es? —¿qué?

—Una **farsante**.

“I wouldn't have thought so.”

—Yo diría que no.

“You're wrong. She is a phony. But on the other hand you're right. 5 She isn't a phony because she's a *real* phony. She believes all this crap she believes. You can't talk her out of it. I've tried with tears running down my cheeks. Benny 10 Polan, respected everywhere, Benny Polan tried. Benny had it on his mind to marry her, she don't go for it, Benny spent maybe thousands sending her to 15 **head-shrinkers**. Even the famous one, the one can only speak German, boy, did he throw in the towel. You can't talk her out of these” — he made a fist, as though 20 to crush an intangible — “ideas. Try it sometime. Get her to tell you some of the stuff she believes. Mind you,” he said, “I like the kid. Everybody does, but there's lots 25 that don't. I do. I sincerely like the kid. I'm sensitive, that's why. You've got to be sensitive to appreciate her: a streak of the poet. But I'll tell you the truth. You can 30 beat your brains out for her, and she'll hand you **horseshit on a platter**. To give an example — who is she like you see her today? She's strictly a girl you'll read where she ends up 35 at the bottom of a bottle of Seconals. I've seen **it happen more times than you've got toes**: and those kids, they weren't even nuts. She's nuts.”

2 sl. a psychiatrist (from 'head-shrinker') loquero, psiquiatra.

40

“But young. And with a great deal of youth ahead of her.”

—Pero es joven. Y aún le queda mucha juventud por delante.

“If you mean future, you're 45 wrong again. Now a couple of years back, out on the Coast, there was a time it could've been different. She had something working for her, she had them 50 interested, she could've really **rolled**. But when you walk out on a thing like that, you don't walk back. Ask Luise Rainer. And Rainer was a star. Sure, Holly was no 55 star; she never got out of the **still** department. But that was before *The Story of Dr. Wassell*. Then she could've really **rolled**. I know, see, cause I'm the guy was giving her the 60 push.” He pointed his cigar at himself. “O.J. Berman.”

—Si con eso quiere decir que tiene futuro, vuelve a equivocarse. Mire, hace un par de años, cuando vivía en la Costa, [31] hubo una época en la que todo hubiese podido ser diferente. Un ángel la vigilaba, logró que la gente se interesara por ella, le hubiesen podido **rodar las cosas muy bien**. Pero, en un mundo como aquél, cuando alguien abandona ya no puede dar un paso atrás y regresar. Pregúntesele, si no, a Luise Rainer. Y la Rainer era una estrella. Holly no lo era, por supuesto; apenas si llegaron a hacerle algunas **fotos**. Pero eso fue antes de lo de *The Story of Dr. Wassell*. Entonces sí que hubieran podido **rodarle bien las cosas**. Lo sé, sabe, porque el que le dio el empujón fui yo. —Se señaló con el habano—. O. J. Berman.

He expected **recognition**, and I didn't mind **obliging** him, it was all 65 right by me, except I'd never heard

Esperaba que el **nombre me sonara**, y no me importó **fingir que así era**, aunque jamás había oído hablar de O. J. Berman.

of O.J. Berman. It developed that he was a Hollywood actor's agent.

"I'm the first one saw her. Out at Santa Anita. She's hanging around the track every day. I'm interested: professionally. I find out she's some **jock's** regular, she's living with the **shrimp**. I get the jock told Drop It if he don't want conversation with the **vice boys**: see, the kid's fifteen. But stylish: she's okay, she comes across. Even when she's wearing glasses *this* thick; even when she opens her mouth and you don't know if she's a **hillbilly** or an **Okie** or what. I still don't. My guess, nobody'll ever know where she came from. She's such a goddamn liar, maybe she don't know herself any more. But it took us a year to smooth out that accent. How we did it finally, we gave her French lessons: after she could imitate French, it wasn't so long she could imitate English. We modeled her along the Margaret Sullavan type, but she could **pitch** some curves of her own, people were interested, big ones, and to top it all, Benny Polan, a respected guy, Benny wants to marry her. An agent could ask for more? Then **wham!** *The Story of Dr. Wassell*. You see that picture? Cecil B. DeMille. Gary Cooper. Jesus. I kill myself, it's all set: they're going to test her for the part of Dr. Wassell's nurse. One of his nurses, anyway. Then **wham!** The phone rings." He picked a telephone out of the air and held it to his ear. "She says, this is Holly, I say honey, you sound far away, she says I'm in New York, I say what the hell are you doing in New York when it's Sunday and you got the **test** tomorrow? She says I'm in New York cause I've never been to New York. I say get your ass on a plane and get back here, she says I don't want it. I say what's **your angle, doll?** She says you got to want it to be good and I don't want it, I say well, what the hell do you want, and she says when I find out you'll be the first to know. See what I mean: **horseshit on a platter.**"

The red cat jumped off its **crate** and rubbed against his leg. He lifted the cat on the toe of his shoe and gave him a toss, which was hateful of him except he seemed not aware of the cat but merely his own irritableness.

Resultó que era un agente artístico de Hollywood.

—Fui el primero que la vio. En Santa Anita. Todos los días rondaba por el hipódromo. Me interesó, profesionalmente. Averigüé que andaba con un **jockey**, que vivía con ese **escuchimizado**. Hice que le dijeran al jockey: Déjalo, o vendrán a verte los **chicos de la patrulla contra el vicio**; sólo tiene quince años. Pero qué elegante, qué fotogénica; estaba seguro de que serviría. Incluso cuando se ponía esas gafas *tan* gruesas; incluso cuando abría los labios y no sabías si era una **palurda**, o si venía de **Oklahoma**, o qué. Sigo sin saberlo. Apostaría algo a que nadie llegará jamás a saber de dónde salió. Es tan embustera que quizá ni ella se acuerde ya. Pero nos costó un año entero suavizarle el acento. ¿Sabe cómo lo hicimos al final? Le dimos clases de francés: en cuanto logró imitar el acento francés, no le costó mucho imitar el inglés. La arreglamos para que diera el tipo de Margaret Sullavan,⁽¹⁾ pero ella supo **añadirle** algún toque personal, la gente comenzó a interesarse por ella, gente importante, y, para redondear la operación, Benny Polan, un tipo muy respetado, Benny quería casarse con ella. [32] ¿Qué más podía pedir un agente? Y entonces, **¡pam!** *The Story of Dr. Wassell* ¿Ha visto esa película? Cecil B. DeMille. Gary Cooper. La leche. Me mato a trabajar, todo está listo: van a hacerle una prueba para el papel de enfermera del doctor Wassell. Bueno, una de las enfermeras. Y entonces, **¡pam!** Suena el teléfono. —Descolgó un teléfono que flotaba en el aire, y se lo llevó a la oreja—. Soy Holly, me dice, hola cariño, le digo yo, estoy en Nueva York, dice, ¿qué coño estás haciendo en Nueva York, le digo, si es domingo y mañana mismo tienes la **prueba**? Estoy en Nueva York, dice ella, porque nunca había estado en Nueva York. Ya puedes apostar tu culo en un avión, le digo, y volver ahora mismo. No quiero, dice ella. **¿Qué te pasa, niña?**, le digo yo. Y ella me dice, para que las cosas salgan bien tienes que querer hacerlas, y yo no quiero. Bien, le digo, qué diablos quieres, y ella me dice, serás el primero en saberlo en cuanto lo averigüe. ¿Me entiende? No te devuelve más que **un chasco tras otro**.

El gato rojo bajó de un salto de la **caja de embalaje**, y fue a frotarse contra su pierna. Berman levantó el gato sobre la puntera de su zapato, y lo alejó de una patada, lo cual hubiera sido francamente detestable por su parte si no hubiera sido porque estaba tan metido en su propia irritabilidad que ni se enteró de la existencia del gato.

hillbilly palurdo, paleta

1. Margaret Sullavan (1911—1960) fue una actriz muy popular en los años treinta gracias a la originalidad de sus peinados voluminosos con suave flequillo. Su especialidad eran los papeles de joven inocente y romántica en películas lacrimógenas como *Only Yesterday* (Frank Borzage, 1933). También protagonizó *The Shop around the Corner* (Ernst Lubitsch, 1940). (N. del T.)

"This is what she wants?" he said, **flinging out** his arms. "A lot of characters they aren't expected? 5 Living off tips. Running around with bums. So maybe she could marry Rusty Trawler? You should pin a medal on her for that?"

10 He waited, **glaring**.

"Sorry, I don't know him."

"You don't know Rusty 15 Trawler, you can't know much about the kid. **Bad deal**," he said, his tongue clucking in his huge head. "I was hoping you maybe had influence. Could level with 20 the kid before it's too late."

"But according to you, it already is."

25 He blew a smoke ring, let it fade before he smiled; the smile altered his face, made something gentle happen. "I could get it rolling again. Like I told you," he said, and now 30 it sounded true, "I sincerely like the kid."

"What scandals are you spreading, O.J.?" Holly **splashed** 35 into the room, a towel more or less wrapped round her and her wet feet dripping footmarks on the floor.

"Just the usual. That you're nuts.

40

"Fred knows that already."

"But you don't."

45 "Light me a cigarette, darling," she said, snatching off a bathing cap and shaking her hair. "I don't mean you, O.J. You're such a **slob**. You always **nigger-lip**."

50

She scooped up the cat and swung him onto her shoulder. He perched there with the balance of a bird, his paws tangled in her hair as if it were knitting **yarn**; and yet, despite these amiable antics, it was a grim cat with a pirate's cutthroat face; one eye was gluey-blind, the other **sparkled** with dark deeds.

60

"O.J. is a slob," she told me, taking the cigarette I'd lighted. "But he does know a terrific lot of phone numbers. What's David O. 65 Selznick's number, O.J.?"

—¿Es esto lo que quiere? —dijo, **abriendo desesperadamente** los brazos—. ¿Una pandilla de tipos a los que no ha invitado? ¿Vivir de propinas? ¿Andar por ahí con desarrapados? ¿Para poder quizá casarse con Rusty Trawler? ¿Cree ella que tendríamos que condecorarla por comportarse así?

Esperó, con la mirada **llameante**.

—Disculpe, pero no conozco a ese señor.

—Si no conoce a Rusty Trawler, difícilmente puede saber nada de la niña. **Lástima** —dijo, haciendo chasquear la lengua dentro de su enorme cabezota—. Yo esperaba que tuviese usted cierta influencia. Que pudiese hablarle sinceramente antes de que sea demasiado tarde. [33]

—Pero, por lo que dice, ya es demasiado tarde. [32 33]

Exhaló un anillo de humo y dejó que se desvaneciera antes de sonreír; la sonrisa le alteró el rostro, hizo que se le suavizara.

—Podría conseguir que todo volviese a rodar. Ya se lo he dicho —dijo, y parecía sincero—, esa niña me gusta de verdad.

—¿Qué chismorreas, O. J.?

Holly entró **chorreando** en la habitación, con una toalla más o menos envuelta en torno al cuerpo, y los pies goteantes dejando sus huellas en el suelo.

—Lo de siempre. Que estás chiflada.

—Fred ya está enterado de eso.

—Pero tú no.

—Enciéndeme un pitillo, anda —dijo, arrancándose de la cabeza el gorro de ducha y sacudiendo el pelo—. No te hablaba a ti, O. J. Eres un **desgraciado**. Siempre **hablas más de la cuenta**.

Recogió el gato y se lo montó en el hombro. El gato se instaló allí, tan buen equilibrista como un pájaro, con las uñas enredadas en el cabello de Holly, como si fuese un **ovillo** de lana; sin embargo, pese a esta actitud amistosa, era un gato sombrío con cara de pirata asesino; tenía un ojo ciego y viscoso, y el otro **moteado** de malicia.

—O. J. es un desgraciado —me dijo Holly, cogiendo el pitillo que yo acababa de encenderle—. Pero sabe una endiablada cantidad de teléfonos. ¿Cuál es el número de David O. Selznick, O. J.?

slob desgraciado, **dejado**, vago

yarn 1 any spun thread, esp. for knitting, weaving, rope-making, etc. 2 *colloq.* a long or rambling story or discourse. hilo, cuento, historia

"Lay off."

"It's not a joke, darling. I want
5 you to call him up and tell him what
a genius Fred is. He's written
barrels of the most marvelous
stories. Well, don't blush, Fred: you
didn't say you were a genius, I did.
10 Come on, O.J. What are you going
to do to make Fred rich?"

"Suppose you let me settle that
with Fred."

15

"Remember," she said, leaving
us, "I'm his agent. Another thing: if
I **holler**, come **zipper me up**. And
if anybody knocks, let them in."

20

A multitude did. Within the next quarter-
hour a **stag party** had taken over
the apartment, several of them in
25 uniform. I counted two Naval officers
and an Air Force colonel; but they
were outnumbered by graying
arrivals beyond **draft status**.
Except for a lack of youth, the
30 guests had no common theme, they
seemed strangers among
strangers; indeed, each face, on
entering, had struggled to
conceal dismay at seeing others
35 there. It was as if the hostess had
distributed her invitations while
zigzagging through various bars;
which was probably the case. After
the initial frowns, however, they
40 mixed without grumbling,
especially O.J. Berman, who avidly
exploited the new company to avoid
discussing my Hollywood future. I
was left abandoned by the
45 bookshelves; of the books there,
more than half were about horses,
the rest baseball. Pretending an
interest in *Horseflesh and How to
Tell It* gave me sufficiently private
50 opportunity for **sizing** Holly's
friends.

Presently one of these became
prominent. He was a middle-aged
55 child that had never **shed** its baby
fat, though some gifted tailor had
almost succeeded in camouflaging
his plump and **spankable** bottom.
There wasn't a suspicion of bone in
60 his body; his face, a zero filled in
with pretty miniature features, had
an unused, a virginal quality: it was
as if he'd been born, then expanded,
his skin remaining unlined as a
65 blown-up balloon, and his mouth,

—Anda por ahí.

—No es broma. Quiero que le lla-
mes y le digas que Fred es un ge-
nio. Ha escrito montañas de histo-
rias maravillosas. No te sonrojes,
Fred; no eres tú quien ha dicho que
eres un genio, he sido yo. Venga, O.
J. ¿Qué vas a hacer para que Fred
gane una fortuna?

—Pongamos que dejas que yo mismo
arregle ese asunto con Fred, ¿eh?

—No lo olvides —dijo Holly, deján-
donos—. Yo soy su agente. Otra cosa,
si **grito**, ven a **subirme la cremallera**.
Y si llama alguien, que pase.

Llamó una multitud. Durante el siguiente cuar-
to de hora [34] el apartamento fue asaltado por un
montón de hombres con cara de ir a una **despedida
de soltero**, entre ellos varios tipos de uniforme.
Conté dos oficiales de la Marina y un co-
ronel de las Fuerzas Aéreas; pero les su-
peraban en número los tipos canosos con
la **mili terminada hacía mucho tiempo**.
Aparte de la falta de juventud, no había
ningún tema común entre los invitados,
parecían desconocidos entre desconoci-
dos; de hecho, cada uno de los rostros se
había esforzado, en el momento de en-
trar, por ocultar la decepción sentida al
ver allí a los demás. Era como si la
anfitriona hubiese repartido las invitacio-
nes mientras recorría en zigzag varios
bares; y seguramente había sido así. Tras
los iniciales gestos ceñudos, sin embar-
go, todos fueron mezclándose sin musi-
tar ni una queja, sobre todo O. J. Berman,
que explotó ávidamente a los recién lle-
gados para no tener que hablar conmigo
de mi futuro en Hollywood. Quedé aban-
donado junto a la librería; de los libros
que contenía, más de la mitad trataban
de caballos, y el resto de baseball. Mien-
tras fingía interesarme por *Cómo distin-
guir las razas equinas* tuve amplias oportu-
nidades **para tomarles las medidas** a
los amigos de Holly.

Al poco rato uno de ellos adquirió cierta notoriedad
en medio del grupo. Era un crío de mediana edad que
nunca había llegado a **desprenderse** de sus michelines
infantiles, aunque algún ingenioso sastre se las
había arreglado para camuflar casi por entero
aquel rollizo culo al que te daban **ganás de azotar**.
No había modo de sospechar siquiera la
presencia de algún hueso en todo su cuer-
po; la cara, un cero relleno de bonitos ras-
gos en miniatura, poseía un aire fresco,
virginal: era como si, después de nacer,
se hubiese hinchado simplemente, y tenía
la piel tan libre de arrugas como un globo, y

stag-night (or -party) an all-male celebration, esp. in
honour of a man about to marry

squalls 1. berreos, **chillidos** 2. **ráfaga**

tantrum *n.* an outburst of bad temper or petulance (*threw a tantrum*). rabetas, pataletas, berrinche

pucker *v.* gather or cause to gather into wrinkles, folds, or bulges, fruncir los labios, fruncimiento

preserve proteger, salvaguardar

1 **a** keep safe or free from harm, decay, etc. **b** keep alive (a name, memory, etc.). 2 maintain (a thing) in its existing state. 3 retain (a quality or condition). 4 **a** treat or refrigerate (food) to prevent decomposition or fermentation. **b** prepare (fruit) by boiling it with sugar, for long-term storage. 5 keep (game, a river, etc.) undisturbed for private use.

1 preserved fruit; jam. 2 a place where game or fish etc. is preserved. 3 a sphere or area of activity regarded as a person's own.

well-preserved (of an elderly person) showing little sign of ageing.

though ready for **squalls** and **tantrums**, a spoiled sweet **puckering**. But it was not appearance that singled him out; **preserved** infants aren't all that rare. It was, rather, his conduct; for he was behaving as though the party were his: like an energetic octopus, he was shaking martinis, making introductions, manipulating the phonograph. In fairness, most of his activities were dictated by the hostess herself: *Rusty, would you mind; Rusty, would you please*. If he was in love with her, then clearly he had his **jealousy in check**. A jealous man might have lost control, watching her as she **skimmed around** the room, carrying her cat in one hand but leaving the other free to straighten a tie or remove lapel lint; the Air Force colonel wore a medal that came in for quite a polish.

The man's name was Rutherford ("Rusty") Trawler. In 1908 he'd lost both his parents, his father the victim of an anarchist and his mother of shock, which double misfortune had made Rusty an orphan, a millionaire, and a celebrity, all at the age of five. He'd been a stand-by of the Sunday supplements ever since, a consequence that had gathered hurricane **momentum** when, still a schoolboy, he had caused his godfather-custodian to be arrested on charges of sodomy. After that, marriage and divorce sustained his place in the tabloid-sun. His first wife had taken herself, and her **alimony**, to a rival of Father Divine's. The second wife seems unaccounted for, but the third had sued him in New York State with a full **satchel** of the kind of testimony that entails. He himself divorced the last Mrs. Trawler, his principal complaint stating that she'd started a mutiny aboard his yacht, said mutiny resulting in his being deposited on the Dry Tortugas. Though he'd been a bachelor since, **apparently** before the war he'd proposed to Unity Mitford, at least he was supposed to have sent her a cable offering to marry her if Hitler didn't. This was said to be the reason Winchell always referred to him as a Nazi; that, and the fact that he attended **rallies** in Yorkville.

1. Father Divine (1875—1965), predicador de raza negra que decía ser Dios, arrastró a las masas norteamericanas en los años treinta y cuarenta sobre todo. Sus seguidores formaban comunas, «Heavens» (Cielos). (N. del T.)

1. Unity Mitford, fallecida en 1948, era hermana de la novelista Nancy Mitford e hija del barón de Redesdale; mientras Nancy satirizaba a su clase, la aristocracia inglesa, Unity se enamoraba de Hitler, y hasta parece que intentó suicidarse cuando el Führer la rechazó. Sus afinidades nazis eran compartidas por otra de las hermanas, Diana, que llegó a casarse con sir Oswald Mosley, fundador y principal dirigente del fascismo británico. (N. del T.)

I was not told these things. I read them in *The Baseball Guide*, another

en los labios, aunque prestos a **berrear** y hacer **rabetas**, asomaba un mimado y dulce **puchero**. Pero no era su aspecto lo que le hizo destacar: los niños **crecidos** no son tan infrecuentes. Sino, más bien, su comportamiento; porque actuaba como si fuese él quien daba la fiesta: a la manera de un pulpo rebosante de energía, agitaba martinis, hacía presentaciones, se encargaba del [35] tocadiscos. Para ser justos con él, hay que añadir que sus actividades estaban siendo dictadas por la anfitriona: *Rusty, te importaría; Rusty, hazme el favor*. Si estaba enamorado de ella, era evidente que sostenía con firmeza las **riendas de sus celos**. Un hombre celoso hubiese podido perder el control viéndola **deslizarse** por la habitación, con el gato en una mano pero con la otra libre para enderezar una corbata o sacudir la hilacha de una solapa; la medalla que llevaba el coronel de las Fuerzas Aéreas se vio sometida a un concienzudo lustrado.

El tipo se llamaba Rutherford («Rusty») Trawler. En 1908 había perdido a sus progenitores; su padre, víctima de un anarquista, y su madre a consecuencia de la conmoción, y esta doble desgracia convirtió a Rusty en huérfano, en millonario y en personaje popular, y todo eso a los cinco años de edad. Desde entonces había sido un socorrido recurso para los suplementos dominicales, y esta circunstancia alcanzó su huracanada **culminación** el día en que, siendo todavía un colegial, consiguió que su padrino y tutor fuese detenido, acusado de sodomía. Posteriormente, las bodas y los divorcios le permitieron conservar su lugar bajo el sol de los tabloides. Su primera esposa se largó, con **pensión incluida**, a vivir con un rival de Father Divine. (1) La segunda esposa no parece haber dejado rastro, pero la tercera le puso una demanda de divorcio en el estado de Nueva York, aportando un buen **montón** de testimonios, de esos que resultan vinculantes. Fue él mismo quien se divorció de la última Mrs. Trawler, y su principal queja consistió en decir que ella se había amotinado a bordo de su yate, y que el susodicho motín resultó en el abandono de Rusty en las Dry Tortugas. Aunque desde entonces se había mantenido soltero, parece ser que antes de la guerra se había declarado a [36] Unity Mitford, (1) o, como mínimo, se supone que le envió un telegrama ofreciéndose a casarse con ella en caso de que Hitler no quisiera hacerlo. Se dijo que éste fue el motivo por el que Winchell solía llamarle nazi; por eso y porque asistió a varios **mítines** en Yorkville.

No me enteré de todo eso porque alguien me lo contara. Lo leí en la *Guía del baseball*, otro

selection off Holly's shelf which she seemed to use for a scrapbook. **Tucked** between the pages were Sunday features, together with **snippings** **recortes** 5 **scissored snippings** from gossip columns. *Rusty Trawler and Holly Golightly two-on-the-aisle at "One Touch of Venus"* **preem**. Holly came up from behind, and caught me reading: *Miss Holiday Golightly, of the Boston Golightlys, making every day a holiday for the 24-karat Rusty Trawler.*

15 "Admiring my publicity, or are you just a baseball fan?" she said, adjusting her dark glasses as she glanced over my shoulder.

20 I said, "What was this week's weather report?"

She winked at me, but it was humorless: a wink of warning, "I'm 25 all for horses, but I loathe baseball," she said, and the submessage in her, voice was saying she wished me to forget she'd ever mentioned Sally Tomato. "I hate the 30 sound of it on a radio, but I have to listen, it's part of my research. There're so few things men can talk about. If a man doesn't like baseball, then he must like horses, 35 and if he doesn't like either of them, well, I'm in trouble anyway: he don't like girls. And how are you making out with O.J.?"

40 "We've separated by mutual agreement"

"He's an opportunity, believe me."

45 "I do believe you. But what have I to offer that would strike him as an opportunity?"

She persisted. "Go over there and 50 make him think he isn't funny-looking. He really can help you, Fred."

"I understand you weren't too 55 appreciative." She seemed puzzled until I said: "*The Story of Doctor Wassell*"

"He's still **harping**?" she said, 60 and cast across the room an affectionate look at Berman. "But he's got a point, I *should* feel guilty. Not because they would have given me the part or because I would have 65 been good: they wouldn't and I

selecto volumen del estante de Holly, y que ella utilizaba, aparentemente, como álbum de recortes. **Metidos** entre sus páginas había artículos de los dominicales, y **frases** **entresacadas de las columnas de chismorreos**. *Rusty Trawler y Holly Golightly acudieron juntos al estreno* de «*One Touch of Venus*». Holly se me acercó por la espalda y me pilló leyendo: *Miss Holiday Golightly, de los Golightly de Boston, hace que todos los días sean fiesta para Rusty Trawler, el hombre de 24 quilates.*

—¿Admiras mi publicidad, o eres aficionado al baseball? —dijo, poniéndose bien las gafas de sol mientras miraba por encima de mi hombro.

—¿Cuál ha sido el informe meteorológico de esta semana?

Me guiñó un ojo, pero no fue en broma: era una advertencia.

—Me apasionan los caballos, pero detesto el baseball —me dijo, y el submensaje que transmitía su tono me dijo que quería que me olvidase de que una vez me había hablado de Sally Tomato—. Detesto escuchar las carreras por radio, pero tengo que hacerlo, forma parte de mi preparación. Los hombres no saben hablar de casi nada. A los que no les gusta el baseball, les gustan los caballos, y si no les gusta ninguna de las dos cosas, bueno, seguro que de todos modos me he metido en un lío: tampoco les gustan las chicas. ¿Qué tal te llevas con O.J.? [37]

—Nos hemos separado por mutuo acuerdo.

—Es una oportunidad, créeme.

—Ya me lo imagino. Pero no creo que nada de lo que yo hago pueda parecerle una oportunidad a él.

—Vete hacia allá —insistió ella—, y convéncete de que no da risa de sólo verle. Te puede ayudar de verdad, Fred.

—Según tengo entendido, tú no supiste valorar su ayuda. —Me miró algo desconcertada, hasta que dije—: *The Story of Dr. Wassell*.

—¿Todavía **insiste**? —dijo, y dirigió una mirada cariñosa hacia Berman, al otro lado de la habitación—. En una cosa tiene razón: debería sentirme culpable. Y no porque hubiesen podido darme el papel ni porque yo hubiese podido ser buena actriz; ni ellos querían, ni yo que-

wouldn't. If I do feel guilty, I guess it's because I let him go on dreaming when I wasn't dreaming a bit. I was just **vamping** for time to
 5 make a few self-improvements: I knew damn well I'd never be a movie star. It's too hard; and if you're intelligent, it's too embarrassing. My complexes aren't
 10 inferior enough: being a movie star and having a big fat ego are supposed to go hand-in-hand; actually, it's essential not to have any ego at all. I don't mean I'd mind
 15 being rich and famous.

That's very much on my schedule, and someday I'll try to get around to it; but if it happens, I'd
 20 like to have my ego **tagging** along. I want to still be me when I wake up one fine morning and have breakfast at Tiffany's. You need a glass," she said, noticing my empty hands.
 25 "Rusty! Will you bring my friend a drink?"

She was still hugging the cat. "Poor **slob**," she said, tickling
 30 his head, "poor slob without a name. It's a little inconvenient, his not having a name. But I haven't any right to give him one: he'll have to wait until
 35 he belongs to somebody. We just sort of took up by the river one day, we don't belong to each other: he's an independent, and so am I. I don't want to own anything until I know I've found the
 40 place where me and things belong together. I'm not quite sure where that is just yet. But I know what it's like." She smiled, and let the cat drop to the floor. "It's like Tiffany's," she said. "Not that
 45 I give a **hoot** about jewelry. Diamonds, yes. But it's **tacky** to wear diamonds before you're forty; and even that's risky. They only look right on the
 50 really old girls. Maria Ouspenskaya. Wrinkles and bones, white hair and diamonds: I can't wait. But that's not why I'm mad about Tiffany's. Listen. You know those days when you've got
 55 the **mean reds**?"

"Same as the blues?"

"No," she said slowly. "No, the
 60 blues are because you're getting fat or maybe it's been raining too long. You're sad, that's all. But the mean reds are horrible. You're afraid and you sweat like hell, but you don't
 65 know what you're afraid of. Except

ría. Si me siento culpable es, supongo, porque dejé que él siguiera soñando cuando yo ya había dejado de soñar. Estuve **engañándoles** durante un tiempo porque quería pulirme un poco, pero sabía muy bien que jamás llegaría a ser una estrella de cine. Es demasiado esfuerzo; y, si eres inteligente, da demasiada vergüenza. Me falta el suficiente grado de complejo de inferioridad: para ser una estrella de cine hay que ser, según dice la gente, tremendamente narcisista; de hecho, lo esencial es no serlo en absoluto. No quiero decir que el ser rica y famosa fuera a fastidiarme.

Esas son cosas que ocupan un lugar importante en mis planes, y algún día trataré de conseguirlas; pero, si las consigo, querría seguir **gustándome** a mí misma. Quiero seguir siendo yo cuando una mañana, al despertar, recuerde que tengo que desayunar en Tiffany's. Necesitas una copa —dijo, viendo mis manos vacías—, ¡Rusty! ¿Querrías prepararle un trago a este amigo?

Seguía con el gato en sus brazos.

—Pobre **desgraciado** —dijo, haciéndole cosquillas en la cabeza—, pobre desgraciado que ni siquiera tiene nombre. Es un poco fastidioso eso de que no tenga nombre. Pero no tengo ningún derecho a ponérselo: tendrá que esperar a ser el gato de alguien. Nos encontramos un día junto al río, pero ninguno de los dos le pertenece al otro. El es independiente, y yo [38] también. No quiero poseer nada hasta que encuentre un lugar en donde yo esté en mi lugar y las cosas estén en el suyo. Todavía no estoy segura de dónde está ese lugar. Pero sé qué aspecto tiene. —Sonrió, y dejó caer el gato al suelo—. Es como Tiffany's —dijo—. Y no creas que me muero por las joyas. Los diamantes sí. Pero llevar diamantes sin haber cumplido los cuarenta es una **horterada**; y entonces todavía resulta peligroso. Sólo quedan bien cuando los llevan mujeres verdaderamente viejas. Maria Ouspenskaya. Arrugas y huesos, canas y diamantes: me muero de ganas de que llegue ese momento. Pero no es eso lo que me vuelve loca de Tiffany's. Oye, ¿sabes esos días en los que te viene la **malea**?

—¿Algo así como cuando sientes morriña?

—No —dijo lentamente—. No, la morriña te viene porque has engordado o porque llueve muchos días seguidos. Te quedas triste, pero nada más. Pero la malea es horrible. Te entra miedo y te pones a sudar horrores, pero no sabes de qué tienes mie-

tag 1 provide with a tag or tags. 2 (often foll. by *on, on to*) join or attach. 3 *colloq.* follow closely or trail behind. 4 *Computing* identify (an item of data) by its type for later retrieval. 5 label radioactively (see label v. 3). 6 **a** find rhymes for (verses). **b** string (rhymes) together. 7 shear away tags from (sheep).

tag along (often foll. by *with*) go along or accompany passively.

tag end esp. US the last remnant of something.

hoot about importar un bledo, abuchear, silbar, ulular, reirse

malea: angst???? [No en DRAE]

something bad is going to happen, only you don't know what it is. You've had that feeling?"

5 "Quite often. Some people call it *angst*."

"All right. *Angst*. But what do you do about it?"

10

"Well, a drink helps."

"I've tried that. I've tried aspirin, too. Rusty thinks I should
15 smoke marijuana, and I did for a while, but it only makes me **giggle**. What I've found does the most good is just to get into a taxi and go to Tiffany's. It calms me down right
20 away, the quietness and the proud look of it; nothing very bad could happen to you there, not with those kind men in their nice suits, and that lovely smell of silver and alligator
25 wallets. If I could find a real-life place that made me feel like Tiffany's, then I'd buy some furniture and give the cat a name. I've thought maybe after the war,
30 Fred and I —" She pushed up her dark glasses, and her eyes, the differing colors of them, the grays and **wisps** of blue and green, had taken on a far-seeing sharpness. "I
35 went to Mexico once. It's wonderful country for raising horses. I saw one place near the sea. Fred's good with horses."

40 Rusty Trawler came carrying a martini; he handed it over without looking at me. "I'm hungry," he announced, and his voice, retarded as the rest of him, produced an
45 **unnerving brat-whine** that seemed to blame Holly. "It's seventhirty, and I'm hungry. You know what the doctor said."

50 "Yes, Rusty. I know what the doctor said."

"Well, then break it up. Let's go."

55

"I want you to behave, Rusty." She spoke softly, but there was a governess threat of punishment
60 in her tone that caused an odd **flush** of pleasure, of gratitude, to pink his face.

"You don't love me," he complained, as though they were alone.'

do. Sólo que va a pasar alguna cosa mala, pero no sabes cuál. ¿Has tenido esa sensación?

—Muy a menudo. Hay quienes lo llaman *angst*.

—De acuerdo. *Angst*. Pero ¿cómo le pones remedio?

—No sé, a veces ayuda una copa.

—Ya lo he probado. También he probado con aspirinas. Rusty opina que tendría que fumar marihuana, y lo hice, una temporada, pero sólo me **entra la risa tonta**. He comprobado que lo que mejor me sienta es tomar un taxi e ir a Tiffany's. Me calma de golpe, ese silencio, esa atmósfera tan arrogante; en un sitio así no podría ocurrirte nada malo, sería imposible, en medio de todos esos hombres con los trajes tan elegantes, y ese encantador aroma a plata y a billeteo de cocodrilo. Si encontrase un lugar de la vida real en donde me sintiera como me siento en Tiffany's, me compraría unos cuantos muebles y le pondría nombre al gato. He pensado que, después de la guerra, Fred y yo...
—Alzó sus gafas de sol, y sus ojos, todos sus diversos colores, los grises y las **motas** verdes y azules, habían adquirido una agudeza visionaria—. Una vez estuve en [39] México. Es un país magnífico para la cría de caballos. Vi un sitio junto al mar. Fred entiende mucho de caballos.

Se acercó Rusty Trawler con un martini; me lo dio sin mirarme.

—Estoy hambriento — anunció, y su voz, tan aniñada como todo él, emitió un **enervante gemido de mocoso** que parecía echarle las culpas a Holly—. Son las siete y media y estoy hambriento. Ya sabes lo que dijo el médico.

—Sí, Rusty. Sé lo que dijo el médico.

—Pues, entonces, levanta la sesión. Vámonos.

—Me gustaría que te comportaras como es debido, Rusty.

Se lo dijo sin alzar la voz, pero su tono insinuaba esa amenaza de castigo que pronuncia la institutriz, y provocó en el rostro de Rusty un peculiar **sonrojo** de placer, de gratitud.

—No me quieres —se quejó él, como si estuvieran solos.

giggling reírse nerviosamente, con disimulo; soltar una risita tonta, ahogada o entre dientes; twist laughingly, laugh in silly manner
titter: to laugh in a nervous, affected, or partly suppressed manner or in a furtive or restrained way

enervated, unnerved deprivation of strength or resolution, enervado; **enervante** puede ser eso (debilitado, descorazonado) y lo contrario (nervioso)

unnerved desconcertado, sacado de quicio, nervioso *deprived of courage and strength; «the steeplejack, exhausted and unnerved, couldn't hold on to his dangerous perch much longer»*

“Nobody loves **naughtiness**.”

—Nadie quiere a los **niños malos**.

Obviously she'd said what he
5 wanted to hear; it appeared to both
excite and relax him. Still he
continued, as though it were a ritual:
“Do you love me?”

Era obvio que Holly había dicho lo que
él quería oír; aquello, al parecer, le excitó
y relajó simultáneamente. Pero, como si
se tratara de un ritual, Rusty añadió:
—¿Me quieres?

10 She patted him. “Tend to your **chores**,
Rusty. And when I'm ready, we'll go
eat wherever you want.”

—Vuelve a tus **obligaciones**, Rusty.
—Le dio unas palmaditas—. Y, cuando yo esté
lista, iremos a cenar donde tú quieras.

“Chinatown?”

—¿A Chinatown?

15

“But that doesn't mean sweet and
sour s p a r e r i b s. You know what
the doctor said.”

—Ya sabes que no puedes comer
cerdo agridulce. Recuerda
lo que dijo el médico.

20 As he returned to his duties with
a satisfied waddle, I couldn't resist
reminding her that she hadn't
answered his question. “Do you love
him?”

Mientras él regresaba con un satisfecho
anadeo a sus ocupaciones, no pude resistir
la tentación de recordarle a Holly que no
había contestado la pregunta de Rusty.

—¿Le quieres?

25

“I told you: you can make
yourself love anybody. Besides, he
had a stinking childhood.”

—Ya te lo dije: con buena voluntad, se
puede querer a cualquiera. Además, tuvo una
infancia repugnante.

30 “If it was so stinking, why does
he cling to it?”

—Si tan repugnante fue, ¿por qué se
aferra a ella?

“Use your head. Can't you see
it's just that Rusty feels safer in
35 **diapers** than he would in a skirt?
Which is really the choice, only
he's awfully touchy about it. He
tried to stab me with a butter knife
because I told him to grow up and
40 face the issue, settle down and
play house with a nice fatherly
truck driver. Meantime, I've got
him on my hands; which is okay,
he's harmless, he thinks girls are
45 dolls, literally.”

—Utiliza los sesos. ¿No ves
que Rusty se siente más seguro en
pañales que si tuviera que ponerse falda? Y
ésta es en realidad la alternativa, sólo que es
muy susceptible al respecto. Una vez trató de
clavarme el cuchillo de la mantequilla porque
le [40] dije que ya era hora de que creciese y
se enfrentara al problema, que sentase la
cabeza e hiciera de ama de casa junto a un
camionero amable y paternal. Entretanto, le ten-
go en mis manos; lo cual está muy bien, es
inofensivo, las chicas no son para él más que
muñecas, literalmente.

“Thank God.”

—Gracias a Dios.

50 **W e l l , i f i t w e r e**
t r u e o f m o s t m e n ,
I ' d h a r d l y b e
t h a n k i n g G o d . ”

—La verdad, Si pudiera decirse lo mis-
mo de la mayoría de los hombres, yo al
menos no le estaría en absoluto agradecida
a Dios.

55 **I m e a n t t h a n k G o d y o u ' r e**
n o t g o i n g t o m a r r y M r .
T r a w l e r . ”

—Quería decir que gracias a Dios que
no tengas intención de casarte con Mr.
Trawler.

She lifted an eyebrow. “By the
way, I'm not pretending I don't
60 know he's rich. Even land in
Mexico costs something. Now,” she
said, motioning me forward, “let's
get hold of O.J.”

Holly enarcó una ceja:
—Por cierto, no he dicho que no
sepa lo rico que es. Incluso en
México, un terreno cuesta su dine-
ro. Bien —dijo, empujándome—,
vamos a por O. J.

65 I held back while my mind

Me resistí, tratando de idear alguna fórmula

worked to win a postponement. Then I remembered: "Why *Traveling*?"

5 "On my card?" she said, disconcerted. "You think it's funny?"

"Not funny. Just provocative."

She shrugged. "After all, how do I know where I'll be living tomorrow? So I told them to put *Traveling*. Anyway, it was a waste of money, ordering those cards. Except I felt I owed it to them to buy some little *something*. They're from Tiffany's." She reached for my martini, I hadn't touched it; she drained it in two swallows, and took my hand. "Quit stalling. You're going to make friends with O.J."

An occurrence at the door intervened. It was a young woman, and she entered like a wind-rush, a squall of scarves and jangling gold. "H-H-Holly," she said, wagging a finger as she advanced, "you miserable h-h-hoarder. Hogging all these simply r-r-riveting m-m-men!"

She was well over six feet, taller than most men there. They straightened their spines, sucked in their stomachs; there was a general contest to match her swaying height.

Holly said, "What are you doing here?" and her lips were taut as drawn string.

"Why, n-n-nothing, sugar. I've been upstairs working with Yunioshi. Christmas stuff for the *Ba-ba-zaar*. But you sound vexed, sugar?" She scattered a roundabout smile. "You b-b-boys not vexed at me for **butting** in on your p-p-party?"

Rusty Trawler **tittered**. He squeezed her arm, as though to admire her muscle, and asked her if she could use a drink.

"I surely could," she said. "Make mine bourbon."

Holly told her, "There *isn't* any." Whereupon the Air Force colonel suggested he run out for a bottle.

"Oh, I declare, don't let's have a f-f-fuss. I'm happy with

que me permitiese aplazar el encuentro. Hasta que lo recordé:

—¿Y por qué eso de *Viajera*?

—¿Te refieres a mi tarjeta? —dijo ella, desconcertada—. ¿Te parece gracioso?

—Gracioso no. Sólo provocativo. Holly se encogió de hombros. —Al fin y al cabo, ¿cómo voy a adivinar dónde estaré viviendo mañana? Por eso les dije que pusieran *Viajera*. En fin, lo de las tarjetas fue tirar el dinero. Pero me parecía que estaba obligada a hacer allí algún gasto. Son de Tiffany's. —Cogió mi martini, que yo ni siquiera había probado; lo vació de dos tragos, y me agarró la mano—. **Déjate de evasivas**. Vas a hacerte amigo de O. J.

Se produjo un incidente en la puerta. Era una joven, que entró como un vendaval, una **tempestad** de foulards y **tintineante** oro.

—Ho—Holly —dijo, avanzando con un amenazador dedo en alto—, maldita acaparadora, ¡Cómo se te ocurre coleccionar a toda esta pan—pandilla de hombres arre—**arreatadores**!

Superaba holgadamente el metro ochenta, era más alta que [41] la mayor parte de los hombres presentes. Todos ellos enderezaron la espalda, **encogieron** el estómago; hubo un generalizado concurso, a ver quién igualaba su tambaleante estatura.

—¿Qué haces aquí? —dijo Holly, y los labios se le contrajeron como un cordel tensado.

—Na—nada, cariño. He estado trabajando arriba, con Yunioshi. Fotos navideñas para *Ba-bazaar*. ¿Te has enfadado, cariño? —Eparció una sonrisa por entre los presentes—. Y vosotros, chicos, ¿también os ha—habéis enfadado conmigo por haberme **entrometido** en vue—vuestra fiesta?

Rusty Trawler **soltó una risilla disimulada**. Le apretujó el brazo, como si quisiera admirar su musculatura, y le preguntó si le apetecía una copa.

—Desde luego —dijo ella—. Un bourbon.

—No hay —le dijo Holly. Circunstancia que el coronel de las Fuerzas Aéreas aprovechó para sugerir que estaba dispuesto a ir por una botella.

—No hace falta ar—armar ningún alboroto, os lo aseguro.

titter laughing in a furtive or restrained way; giggling reírse nerviosamente, con disimulo; soltar una risita ahogada, entre dientes
titter : to laugh in a nervous, affected, or partly suppressed manner : GIGGLE, SNICKER

ammonia. Holly, honey," she said, slightly shoving her, "don't you bother about me. I can introduce myself." She stooped toward O.J. Berman, who, like many short men in the presence of tall women, had an **aspiring mist in his eye**. "I'm Mag W-w-wildwood, from Wild-w-w-wood, Arkansas. That's hill country."

It seemed a dance, Berman performing some fancy footwork to prevent his rivals cutting in. He lost her to a quadrille of partners who gobbled up her **stammered** jokes like popcorn tossed to pigeons. It was a comprehensible success. She was a triumph over ugliness, so often more beguiling than real beauty, if only because it contains paradox. In this case, as opposed to the scrupulous method of plain good taste and scientific grooming, the trick had been worked by exaggerating defects; she'd made them ornamental by admitting them boldly. Heels that emphasized her height, so steep her ankles trembled; a flat tight bodice that indicated she could go to a beach in bathing trunks; hair that was pulled straight back, accentuating the **spareness**, the starvation of her fashion-model face. Even the stutter, certainly genuine but still a bit laid on, had been turned to advantage. It was the master stroke, that stutter; for it contrived to make her banalities sound somehow original, and secondly, despite her tallness, her assurance, it served to inspire in male listeners a protective feeling. To illustrate: Berman had to be pounded on the back because she said, "Who can tell me w-w-where is the j-j-john?"; then, completing the cycle, he offered an arm to guide her himself.

"That," said Holly, "won't be necessary. She's been here before. She knows where it is." She was emptying ashtrays, and after Mag Wildwood had left the room, she emptied another, then said, sighed rather: "It's really very sad." She paused long enough to calculate the number of inquiring expressions; it

Me conformaría hasta con amoníaco. Holly, chata —dijo, empujándola un poquito—, no te preocupes por mí. Yo misma me presentaré. — Se agachó hacia O. J. Berman, cuyos ojos, como suele ocurrirles a los hombres bajos cuando están en presencia de una mujer alta, **se habían velado con un vaho de ambición**—. Soy Mag Wi—Wildwood, de Wild—woo—woo—wood, Arkansas. Una zona montañosa.

Parecía una danza, en la que Berman ejecutaba unos complicados pasos a fin de impedir que sus rivales pudieran interponerse en su camino. Pero Mag se le escapó, arrastrada por una cuadrilla de bailarines que comenzaron a engullir los **tartajeantes** chistes de la chica como palomas precipitándose sobre un puñado de maíz tostado. Su éxito era muy comprensible. Era la fealdad derrotada, que suele ser mucho más cautivadora que la verdadera belleza, aunque sólo sea por la paradoja que lleva consigo. A diferencia de ese otro método que consiste en el simple buen gusto acompañado de cuidados científicos, en este caso el éxito era consecuencia de la exageración de los defectos; [42] Mag había logrado transformarlos en adornos por el procedimiento de exagerarlos con la mayor osadía. Unos tacones que realzaban su estatura, tan altos que le temblaban los tobillos; un corpiño ajustado y plano que indicaba que hubiera podido ir a la playa vestida sólo con pantalón de baño; el cabello peinado muy tirante hacia atrás, para acentuar _____ los rasgos enjutos y magros de su cara de modelo. Incluso el tartamudeo, auténtico, sin duda, pero también un poco forzado, había sido transformado en virtud. Ese tartamudeo era el toque maestro; porque gracias a él se las arreglaba para que sus trivialidades pareciesen de algún modo originales, y, en segundo lugar, porque servía, a pesar de su estatura, de su aplomo, para inspirar en sus oyentes masculinos un sentimiento protector. A modo de ilustración: hubo que pegarle unos cuantos golpes en la espalda a Berman, simplemente porque le oyó decir, «¿Quién pu—puede decirme dónde está el la—lavabo?»; y después, completando el ciclo, él mismo le ofreció el brazo para guiarla hasta allí.

—No hace ninguna falta —dijo Holly—. No será la primera vez que lo visite. Ya sabe dónde está.

Estaba vaciando ceniceros, y después de que Mag Wildwood saliera de la habitación, vació otro y dijo, o, más bien, gimió:

—En realidad es muy triste. —Hizo una pausa, la prolongó a fin de darse tiempo para calcular la cantidad de expre-

was sufficient. "And so mysterious. You'd think it would show more. But heaven knows, she *looks* healthy. So, well, *clean*. That's the
5 extraordinary part. Wouldn't you," she asked with concern, but of no one in particular, "wouldn't you say she *looked* clean?"

10 Someone coughed, several swallowed. A Naval officer, who had been holding Mag Wildwood's drink, put it down.

15 "But then," said Holly, "I hear so many of these Southern girls have the same trouble." She shuddered delicately, and went to the kitchen for more ice.

20

Mag Wildwood couldn't understand it, the abrupt absence of warmth on her return; the conversations she began behaved like green logs, they
25 fumed but would not fire. More unforgivably, people were leaving without taking her telephone number. The Air Force colonel decamped while her back was
30 turned, and this was the straw too much: he'd asked her to dinner. Suddenly she was blind. And since gin to artifice bears the same relation as tears to mascara, her
35 attractions at once **dissembled**. She took it out on everyone. She called her hostess a Hollywood degenerate. She invited a man in his fifties to fight. She told
40 Berman, Hitler was right. She exhilarated Rusty Trawler by stiff-arming him into a corner. "You know what's going to happen to you?" she said, with no hint of a
45 stutter. "I'm going to march you over to the zoo and feed you to the **yak**." He looked altogether willing, but she disappointed him by sliding to the floor, where she
50 sat humming.

"You're a bore. Get up from there," Holly said, **stretching** on a pair of gloves. The remnants of the
55 party were waiting at the door, and when the bore didn't budge Holly cast me an **apologetic** glance. "Be an angel, would you, Fred? Put her in a taxi. She lives at the Winslow."

60

"Don't. Live Barbizon. Regent 4-5700. Ask for Mag Wildwood."

"You are an angel, Fred."

65

siones interrogativas, eran suficientes—. Y misterioso. Lo raro es que no se le note más. Pero bien sabe Dios que su *aspecto* es saludable. Y muy, no sé, *sano*. Eso es lo más extraordinario. ¿No dirías —preguntó preocupada, pero sin dirigirse a nadie en particular—, no dirías que parece estar sana?

Alguien tosió, varios tragaron saliva. Un oficial de la Marina, que sostenía la copa de Mag Wildwood, la dejó.

—Aunque, claro —dijo Holly—, he oído decir que son muchas las chicas del sur que tienen el mismo problema. Se estremeció delicadamente, y se fue a buscar más hielo a la cocina.

Mag Wildwood fue incapaz de comprender, a su regreso, [43] la repentina frialdad; las conversaciones que ella iniciaba tenían el mismo efecto que la leña verde, humeaban pero no llegaban a prender. Y, lo que resultaba más imperdonable incluso, la gente empezaba a irse sin haberle pedido antes su número de teléfono. El coronel de las Fuerzas Aéreas aprovechó para levantar el campamento un momento en que ella le daba la espalda, y esto fue la gota que colmó el vaso: el militar la había invitado a cenar con él esa noche. De repente, Mag se cegó. Y como la ginebra guarda la misma relación con el artificio que las lágrimas con el rímel, su atractivo **se descompuso** de forma instantánea. Comenzó a meterse con todo el mundo. Tachó a su anfitriona de degenerada hollywoodiense. Retó a un cincuentón a pelear con ella. Le dijo a Berman que Hitler tenía razón. Y hasta logró reanimar a Rusty Trawler acorralándole en un rincón.

—¿Sabes lo que te espera? —le dijo, sin rastro de tartamudeo—. Te haré correr hasta el zoo y te echaré al **yak** para que te coma.

El pareció dispuesto a seguir sus planes, pero Mag le decepcionó porque se dejó caer al suelo y se quedó allí sentada, tarareando una canción.

—Me aburres. Levántate de ahí —le dijo Holly, **acabando de ponerse** unos guantes. El resto de la concurrencia esperaba en la puerta, y al ver que Mag no se levantaba, Holly le dirigió una mirada **de disculpa**:

—Pórtate como un buen chico, Fred. Métela en un taxi. Vive en Winslow.

—No, en Barbizon. Regent 4—5700. Pregunta por Mag Wildwood.

—Eres un buen chico, Fred.

dissemble v. 1 *intr.* conceal one's motives; talk or act hypocritically. 2 *tr.* a disguise or conceal (a feeling, intention, act, etc.). b simulate (*dissembled grief in public*).
encubrir, disimular, engañar, ironizar, ser hipócrita

yak bóvido que habita en las altas montañas del Tíbet, notable por las largas lanas que le cubren las patas y la parte inferior del cuerpo. En estado salvaje es de color oscuro; pero entre los domésticos abundan los blancos.

stretch extenderse, prolongarse, expandirse, transcurrir, alargarse, estirarse

apologetic 1 regretfully acknowledging or excusing an offence or failure. 2 diffident. 3 of reasoned defence or vindication.
— *n.* (usu. in *pl.*) a reasoned defence, esp. of Christianity.

lurch¹ a) *n* sacudida, tumbo; (*Naut*) bandazo; to give a lurch dar una sacudida or un tumbo b) *vi* [*person*] tambalearse; [*vehicle*] (*continually*) dar sacudidas, dar tumbos; (*once*) dar una sacudida, dar un tumbo; (*Naut*) dar un bandazo; *he lurched in/out* entró/salió tambaleándose; *the bus lurched forward* el autobús avanzó dando tumbos/ dando un tumbo

sympathy no es *simpatía*, sino *pésame*, *condolencia*, *comprensión*, *compasión*, *afinidad*, *lástima*, *acuerdo*, *apoyo*, mientras que *simpatía* traduce *charm*, *affection*, *liking*, *attraction*, *friendliness* / *warmth* [ambiente], *fondness*. De igual modo, *sympathetic* sugiere *compasivo*, *dispuesto*, *favorable*, *comprensivo*; en cambio *simpático* se usa para *likeable*, *nice*, *friendly*, *pleasant*. El inglés tomó la voz *simpático* del español con el significado original, pero la palabra cayó pronto en desuso. **To sympathize** equivale a *comprender*, *compartir*, *compadecerse*, *condolerse*, *dar el pésame*, *apoyar*; en cambio *simpatizar* significa **to like**, **be friendly**, **hit it off** [*congeniar*].

They were gone. The prospect of steering an Amazon into a taxi obliterated whatever resentment I felt. But she solved the problem herself. Rising on her own steam, she stared down at me with a **lurching loftiness**. She said, "Let's go Stork. Catch lucky balloon," and fell full-length like an axed oak. My first thought was to run for a doctor. But examination proved her pulse fine and her breathing regular. She was simply asleep. After finding a pillow for her head, I left her to enjoy it.

The following afternoon I collided with Holly on the stairs. "You" she said, hurrying past with a package from the druggist. "There she is, on the verge of pneumonia. A hang-over out to here. And the **mean reds** on top of it." I gathered from this that Mag Wildwood was still in the apartment, but she gave me no chance to explore her surprising **sympathy**. Over the weekend, mystery deepened. First, there was the Latin who came to my door: mistakenly, for he was inquiring after Miss Wildwood. It took a while to correct his error, our accents seemed mutually incoherent, but by the time we had I was charmed. He'd been put together with care, his brown head and bullfighter's figure had an exactness, a perfection, like an apple, an orange, something nature has made just right. Added to this, as decoration, were an English suit and a brisk cologne and, what is still more **unlatin**, a bashful manner. The second event of the day involved him again. It was toward evening, and I saw him on my way out to dinner. He was arriving in a taxi; the driver helped him **totter** into the house with a load of suitcases. That gave me something to chew on: by Sunday my jaws were quite tired.

Then the picture became both darker and clearer.

Sunday was an Indian summer day, the sun was strong, my window was open, and I heard voices on the fire escape. Holly and Mag were sprawled there on a blanket, the cat between them. Their hair, newly washed, hung **lankly**. They were busy, Holly

Y se fueron. La perspectiva de tener que tirar de aquella amazona hasta un taxi bastó para borrar todo resto de resentimiento que pudiera quedarme. Pero ella misma resolvió el problema. Levantándose a impulsos de su propio enfurecimiento, me miró desde su tremenda **es-tatura con tambaleante altivez**, y me dijo: [44]

—Vamos al Stork. Te ha tocado la rifa.

Y a continuación cayó cuan larga era, como un roble talado. Lo primero que se me ocurrió fue ir por un médico.

Pero al examinarla comprobé que su pulso era normal y su respiración rítmica. Estaba simplemente dormida. Después de meterle una almohada debajo de la cabeza, la dejé disfrutando de su sueño.

Al día siguiente por la tarde choqué con Holly en la escalera.

—¡Serás...! —me dijo, sin detener su carrera, cargada con un paquete de la farmacia—. Ahí está, al borde de la pulmonía. Una resaca de campeonato. Y, encima, la **malea**.

Deduje de todo esto que Mag Wildwood seguía en el apartamento, pero Holly no me dio pie para explorar la sorprendente **simpatía** que ahora mostraba por ella. A lo largo del fin de semana el misterio fue oscureciéndose más aún. En primer lugar, por el tipo de aspecto latino que llamó a mi puerta; por error, pues preguntó por Miss Wildwood. Me costó un buen rato sacarle de su engaño, ya que nuestros respectivos acentos parecían mutuamente incompatibles, pero le bastó ese tiempo para dejarme fascinado. Era una combinación meticulosamente perfecta, y tanto su oscura tez como su cuerpo de torero poseían una exactitud, una perfección comparables a las de una manzana, una naranja, una de esas cosas que la naturaleza hace impecablemente. A lo cual había que añadir, en calidad de adornos, el traje inglés, la colonia intensa y, cosa aún **menos latina**, su timidez. El segundo acontecimiento del día le tuvo también como protagonista. Atardecía, y le vi llegar en un taxi cuando salía a cenar. El taxista le ayudó a **entrar** en el portal todo un cargamento de maletas. Lo cual me proporcionó un nuevo tema de reflexión. Cuando llegó el domingo me dolía la cabeza.

A continuación la imagen se hizo simultáneamente más clara y más oscura.

El domingo hizo un día típico del veranillo de San Martín, brillaba el sol con intensidad, tenía la ventana de mi cuarto abierta, y me llegaban voces desde la escalera de incendios. [45] Holly y Mag se habían despatarrado abajo sobre una manta, con el gato entre las dos. Les colgaba el **cabello mojado**, recién lavado. Estaban

lank *adj.* 1 (of hair, grass, etc.) long, limp, and straight. 2 thin and tall. 3 shrunken; spare. Lacio, flojo, desmadejado, flácido. Flaco.

varnishing her toenails, Mag knitting on a sweater. Mag was speaking.

5 “If you ask me, I think you’re l-lucky. At least there’s one thing you can say for Rusty. He’s an American.”

“Bully for him.”

10

“*Sugar*. There’s a war on.”

“And when it’s over, you’ve seen the last of me, boy.”

15

“I don’t feel that way. I’m p-proud of my country. The men in my family were great soldiers. There’s a statue of Papadaddy Wildwood **smack** in the center of Wildwood.”

“Fred’s a soldier,” said Holly. “But I doubt if he’ll ever be a statue. Could be. They say the more stupid you are the braver. He’s pretty stupid.”

“Fred’s that boy upstairs? I didn’t realize he was a soldier. But he *does* look stupid.”

“Yearning. Not stupid. He wants awfully to be on the inside staring out: anybody with their nose pressed against a glass is **liable** to look stupid. Anyhow, he’s a different Fred. Fred’s my brother.”

“You call your own f-f-flesh and b-b-blood stupid?”

“If he is he is.”

“Well, it’s poor taste to say so. A boy that’s fighting for you and me and all of us.”

“What is this: a bond rally?”

50

“I just want you to know where I stand. I appreciate a joke, but underneath I’m a s-s-serious person. Proud to be an American. That’s why I’m sorry about José.” She put down her knitting needles. “You *do* think he’s terribly good-looking, don’t you?” Holly said Hmn, and swiped the cat’s whiskers with her lacquer brush. “If only I could get used to the idea of m-m-marrying a Brazilian. And being a B-b-brazilian myself. **It’s such a canyon to cross**. Six thousand miles, and not knowing the language —”

65 “Go to Berlitz.”

muy atareadas, Holly pintándose las uñas de los pies, Mag tejiendo un jersey. Hablaba Mag.

—Si quieres saber mi opinión, eres una chica con su—suerte. Como mínimo, Rusty es norteamericano.

—¡Habrà que felicitarle!

—*Chata*, que estamos en guerra.

—Pues, en cuanto termine, no volverás a verme el pelo.

—No pienso como tú. Estoy or—orgullosa de mi país. Los hombres de mi familia siempre fueron grandes soldados. Hay una estatua del abuelo Wildwood **justo** en el centro de Wildwood.

—Fred es soldado —dijo Holly—, pero dudo que alguna vez llegue a ser una estatua. Podría serlo. Dicen que la gente, cuanto más estúpida, más valiente. Y él es bastante estúpido.

—¿Fred es ese chico del piso de arriba? No me di cuenta de que fuese un soldado. Pero sí parece estúpido.

—Un soñador, no un estúpido. Lo que más le gusta es estar encerrado en donde sea, mirando afuera: cualquiera que tenga la nariz aplastada contra un cristal tiene que parecer estúpido a la fuerza. De todos modos, ése es otro Fred. Fred es mi hermano.

—¿Y llamas estúpido a alguien que lleva tu misma sangre?

—Si lo es, lo es.

—Quizá, pero es de mal gusto decirlo de un chico que está combatiendo por ti y por mí y por todos nosotros.

—¿Qué es esto? ¿Un discurso para vender bonos de guerra?

—Simplemente, quiero que sepas lo que pienso. Puedo reírme de cualquier chiste, pero por dentro soy una persona muy seria. Y estoy orgullosa de ser norteamericana. Por eso me preocupa José.—Abandonó su labor—. ¿Verdad que te parece guapísimo? —Holly dijo Hmn, y le pasó el pincel de uñas por los bigotes al gato—. Ojalá consiguiera hacerme a la idea de que voy a casarme con un brasileño. Y de que yo *seré* brasileña. **Se me hace muy cuesta arriba**. Nueve mil kilómetros, y ni siquiera conozco su idioma... [46]

—Vete a la Berlitz.

smack 1 a sharp slap or blow esp. with the palm of the hand or a flat object. 2 a hard hit at cricket etc. 3 a loud kiss (*gave her a hearty smack*). 4 a loud sharp sound (*heard the smack as it hit the floor*).
1 tr. strike with the open hand etc. 2 tr. part (one’s lips) noisily in eager anticipation or enjoyment of food or another delight. 3 tr. crack (a whip). 4 tr. & intr. move, hit, etc., with a smack.
1 with a smack. 2 suddenly; directly; violently (*landed smack on my desk*). 3 **exactly** (*hit it smack in the centre*).
have a smack at *colloq.* make an attempt, attack, etc., at. **a smack in the eye** (or **face**) *colloq.* a rebuff; a setback.

liable **responsable**;
to be ~ FOR sth ser responsable de algo
(likely): *I’m ~ to forget* es probable que me olvide;
the earlier model was ~ to overheat el modelo anterior tenía tendencia a recalentarse
liable 1 responsable
to be liable for, ser responsable de
to hold sb liable, responsabilizar a alguien [for, de]
2 (*cosa*) **hotels are liable to 16% VAT**, los hoteles están **sujetos** al 16% del IVA
3 **propenso**, a [to, a]
4 **probable**: *it’s liable to rain*, es probable que llueva
Compound Forms:
be liable ser responsable
be liable for ser responsable de
make jointly liable obligar solidariamente

“Why on earth would they be teaching P-p-portu-guese? It isn't as though anyone spoke it. No, my
5 only chance is to try and make José forget politics and become an American. It's such a useless thing for a man to want to be: the p-p-president of *Brazil*.” She
10 sighed and picked up her knitting. “I must be madly in love. You saw us together. Do you think I'm madly in love?”

15 “Well. Does he bite?”

Mag dropped a stitch. “Bite?”

“You. In bed.”

20

“Why, no. *Should* he?” Then she added, censoriously: “But he does laugh.”

25 “Good. That's the right spirit. I like a man who sees the humor; most of them, they're all **pant** and **puff**.”

30 Mag withdrew her complaint; she accepted the comment as flattery reflecting on herself. “Yes. I suppose.”

35 “Okay. He doesn't bite. He laughs. What else?”

Mag counted up her
dropped stitch and began
40 again, knit, purl, purl.

“I said —”

45 “I heard you. And it isn't that I don't want to tell you. But it's so difficult to remember. I don't d-d-dwell on these things. The way you seem to. They go out of my head like a dream. I'm sure that's the n-n-
50 normal attitude.”

“It may be normal, darling; but I'd rather be **natural**.” Holly paused in the process of reddening
55 the rest of the cat's whiskers. “Listen. If you can't remember, try leaving the lights on.”

60 “Please understand me, Holly. I'm a very-very-very *conventional* person.”

65 “Oh, **balls**. What's wrong with a **decent** look at a guy you like? Men are beautiful, a lot of them are, José is, and if you don't even

—¿Y cómo diablos quieres que den clases de po—portugués? Si casi parece imposible que haya alguien que hable ese idioma. No, la única solución que se me ocurre es conseguir que José se olvide de la política y se haga norteamericano, ¡Cómo se le puede ocurrir a nadie querer ser pre—presidente nada menos que del *Brasil*! —Suspiró y volvió a coger la labor—. Debo de estar locamente enamorada. Tú nos has visto juntos. ¿Crees que estoy locamente enamorada?

—Te diré... ¿Muerde?

A Mag se le escapó un punto.

—¿Que si muerde?

—Que si te muerde a ti. En la cama.

—Pues no, la verdad. ¿Te parece que debería hacerlo? —Luego añadió, en tono de censura—. Pero se ríe.

—Bien. Eso me parece correcto. Me gustan los hombres con sentido del humor, la mayoría no hacen más que **jadear** y **soltar bufidos**.

Mag retiró su queja; aceptó el comentario como un halago que se reflejaba en ella.

—Sí. Yo diría que sí.

—Bien. No muerde. Ríe. ¿Qué más?

Mag volvió a contar los puntos hasta el que se había saltado, y reanudó luego la labor. Estaba haciendo punto del revés.

—Te he dicho que qué más.

—Ya te he oído. Y no es que no te lo quiera contar. Pero me cuesta mucho acordarme. No les doy vu—vueltas a esas cosas. No tanto como parece hacerlo tú. Se me olvidan, como los sueños. Estoy segura de que eso es lo co—corriente.

—Puede que sea corriente, pero yo prefiero ser **rara**. —Holly interrumpió un momento su tarea, consistente en ir pintando de rojo el resto de los bigotes del gato—. Mira, si no consigues acordarte, prueba a ver qué pasa si dejas la luz encendida.

—Entiéndeme, por favor, Holly. Soy una persona superconvencionalísima.

—Qué **cojones**, ¿te parece mal echarle una **buena** ojeadita a [47] un tipo que te gusta? Los hombres son preciosos, hay muchos que lo son, José lo es, y si ni si

natural suitable, adept, expert???? **adept** hábil, experto en, diestro, perito, versado

decent respetable, bueno, que se precie, que parece de lo más sensato, cordial, amable, limpio, correcto, adecuado, módico

decent *adj.* 1 **a** conforming with current standards of behaviour or propriety. **b** avoiding obscenity. 2 respectable. 3 acceptable, passable; good enough. 4 *Brit.* kind, obliging, generous (*was decent enough to apologize*).

decent es uno de esos adjetivos muy usados, tal vez abusados, en inglés moderno; se usa para satisfactorio / pasable, adecuado [salario, alimento], módico [precio], simpático / amable, presentable / 'visible' [en ropa, aseo].

A su vez, *decente* parece enfatizar la idea moral de honradez en las personas, como honest, honorable, respectable, y también la idea de limpieza en las cosas como clean, tidy, neat [aseado].

want to *look* at him, well, I'd say he's getting a pretty cold plate of macaroni."

quiera te dignas mirarle, no sé, yo diría que le están sirviendo un plato de macarrones bastante frío.

5 "L-l-lower your voice."

—No grites ta—tanto.

"You can't possibly be in love with him. Now. Does that answer your question?"

—Es imposible que estés enamorada de él. Y bien, ¿responde esto a tu pregunta?

10

"No. Because I'm not a cold plate of m-m-macaroni. I'm a warm-hearted person. It's the basis of my character."

—No. Porque no soy un plato de macarrones frío. Tengo un corazón muy cálido. Esa es la esencia misma de mi carácter.

15

"Okay. You've got a warm heart. But if I were a man on my way to bed, I'd rather take along a hot-water bottle. It's more tangible."

—De acuerdo. Tienes un corazón muy cálido. Pero si yo fuese un hombre que está yéndose a la cama, preferida llevarme una botella de agua caliente. Es más tangible.

20

"You won't hear any squawks out of José," she said complacently, her needles flashing in the sunlight. "What's more, I *am* in love with him. Do you realize I've knitted ten pairs of Argyles in less than three months? And this is the second sweater." She stretched the sweater and tossed it aside. "What's the point, though? Sweaters in Brazil. I ought to be making s-s-sun helmets."

—José no es de los que chillan —dijo, muy satisfecha, mientras el sol arrancaba destellos de sus agujas—. Además, estoy enamorada de él. ¿Te has dado cuenta de que he tejido diez pares de calcetines a cuadros en menos de tres meses? Y éste es el segundo suéter. —Estiró el suéter y lo echó a un lado—. ¿Para qué?, me pregunto. Sueters en Brasil. Tendría que estar haciendo cascos para el sol.

Holly lay back and yawned. "It must be winter sometime."

Holly se tendió de espaldas y bostezó. —También debe de haber invierno.

35

"It *rains*, that I know. Heat. Rain. J-j-jungles."

—Es cuando llueve, eso al menos sí lo sé. Calor. Lluvia. Se—selvas.

40

"Heat. Jungles. Actually, I'd like that."

—Calor. Selvas. ¿Sabes que me gustaría?

"Better you than me."

—Mucho más que a mí.

45

"Yes," said Holly, with a sleepiness that was not sleepy. "Better me than you."

—Sí —dijo Holly, en un tono adormilado que no era de sueño—. Mucho más que a ti.

50

On Monday, when I went down for the morning mail, the card on Holly's box had been altered, a name added: Miss Golightly and Miss Wildwood were now traveling together. This might have held my interest longer except for a letter in my own mailbox. It was from a small university review to whom I'd sent a story. They liked it; and, though I must understand they could not afford to pay, they intended to publish. Publish: that meant *print*. Dizzy with excitement is no mere phrase. I had to tell someone: and, taking the stairs two at a time, I pounded on Holly's door.

El lunes, cuando bajé por el correo de la mañana, la tarjeta del buzón de Holly estaba cambiada: Miss Golightly y Miss Wildwood viajaban ahora juntas. Esto hubiese podido retener mi interés un momento más, pero había una carta en mi buzón. Era de una pequeña revista universitaria a la que había remitido un cuento. Les había gustado; y, aunque me pedían que entendiese que no podían permitirse el lujo de pagarme, [48] tenían intención de publicarlo. Publicarlo: lo cual equivalía a *letra impresa*. Borracho de excitación no es una simple frase. Tenía que decírselo a alguien: y, subiendo las escaleras de dos en dos, aporreé la puerta de Holly.

65

I didn't trust my voice to tell

Supuse que mi voz no sería capaz de

the news; as soon as she came to the door, her eyes squinty with sleep, I thrust the letter at her. It seemed as though she'd had 5 time to read sixty pages before she handed it back. "I wouldn't let them do it, not if they don't pay you," she said, yawning. Perhaps my face explained 10 she'd **misconstrued**, that I'd not wanted advice but congratulations: her mouth shifted from a yawn into a smile. "Oh, I see. It's wonderful. Well, come in," she said. "Well make a pot of coffee and celebrate. 15 No. I'll get dressed and take you to lunch."

Her bedroom was consistent with her parlor: it perpetuated the same camping-out atmosphere; crates and 20 suitcases, everything packed and ready to go, like the belongings of a criminal who feels the law not far behind. In the parlor there was no conventional furniture, but the 25 bedroom had the bed itself, a double one at that, and quite **flashy**: blond wood, **tufted** satin.

She left the door of the bathroom open, and conversed from there; between the flushing and the brushing, most of what she said was unintelligible, but the gist of it was: she *supposed* I knew Mag Wildwood had moved in and wasn't that 35 *convenient*? because if you're going to *have* a roommate, and she *isn't* a **dyke**, then the next best thing is a *perfect fool*, which Mag *was*, because then 40 you can dump the lease on them *and* send them out for the laundry.

One could see that Holly had a laundry problem; the 45 room was strewn, like a girl's gymnasium.

"— and you know, she's quite a successful model: isn't that *fantastic*! 50 But a good thing," she said, hobbling out of the bathroom as she adjusted a garter. "It ought to keep her out of my hair most of the day. And there shouldn't be too much trouble on the 55 man front. She's engaged. Nice guy, too. Though there's a tiny difference in height: I'd say a foot, her favor. Where the hell —" She was on her knees poking under the bed. After 60 she'd found what she was looking for, a pair of lizard shoes, she had to search for a blouse, a belt, and it was a subject to ponder, how, from such wreckage, she evolved the eventual 65 effect: **pampered**, calmly immaculate,

transmitir la noticia; en cuanto salió a la puerta, bizqueando de sueño, arremetí con la carta contra ella. Para cuando me la devolvió, tuve la sensación de que había tardado el tiempo suficiente como para leer sesenta páginas.

—Yo no se lo autorizaría. Si no pagan, nada —dijo, bostezando. Es posible que mi expresión bastara para hacerle entender **que no lo había comprendido**, que no buscaba consejo sino una felicitación: sus labios pasaron del bostezo a la sonrisa—. Oh, ya veo. Es maravilloso. Bueno, pasa —dijo—. Haremos café y lo celebraremos. No. Me vestiré y te invitaré a comer.

Su dormitorio estaba en armonía con la sala: perpetuaba aquel mismo ambiente de campamento a punto de ser levantado; cajas de embalaje y maletas, todo cerrado y listo para la partida, como las pertenencias de un delincuente que sabe que la ley anda pisándole los talones. En la sala no había muebles propiamente dichos, pero la habitación contaba con una cama, de matrimonio, por cierto, y **espectacular**: madera clara, satén **con borlas**.

Dejó abierta la puerta del baño y charló desde allí; entre chorros y fregoteos, la mayor parte de lo que dijo resultó ininteligible, pero en esencia era: me *suponía* al tanto de que Mag Wildwood se había instalado allí, lo cual era muy *práctico*, porque, si necesitas una compañera de habitación, en el supuesto de que no pueda ser **bollera**, no hay nada mejor que una chica que sea *absolutamente* tonta, que es lo que Mag era en su opinión, porque entonces es facilísimo dejar que pague ella el alquiler y que vaya ella a la lavandería.

Era evidente que Holly tenía problemas con la lavandería; la habitación, como un gimnasio de chicas, estaba sembrada de ropa sucia. [49]

—...y, sabes, es una modelo que tiene mucho éxito, ¿no es *fantástico*? Lo cual me va muy bien —dijo, saliendo del baño a pata coja, porque al mismo tiempo se estaba ajustando la faja—. Seguro que no tendré que aguantarla todo el día. Y no creo que haya muchos problemas en el frente de los hombres. Está prometida. Buen chico. Aunque hay una leve diferencia de estatura: un palmo, yo diría, a favor de ella. Dónde diablos...

Estaba de rodillas, metiendo el brazo bajo la cama. Cuando encontró lo que buscaba, unos zapatos de lagarto, tuvo que buscar una blusa, un cinturón, y me dio que pensar largamente que, pese a todo aquel desbarajuste, consiguiese al final el resultado apetecido: un aspecto de persona **mimada** por la vida, serenamente in-

misconstrue tergiversar, malinterpretar

flashy showy; gaudy; cheaply attractive, ostentatious.

tuft mechón, porción de pelos, hebras o hilos, separada de un conjunto de la misma clase, mata, fronda, penacho, velludo

tufted 1 crested, topknotted, tufted (of a bird or animal) having a usually ornamental tuft or process on the head; often used in combination; "golden crested"; "crested iris"; "crested oriole"; "tufted duck"; "tufted loosestrife"

2 tufted having or adorned with tufts; "a tufted bedspread"

3 caespitose, cespitose, tufted (of plants) growing in dense clumps or tufts

as though she'd been attended by Cleopatra's maids. She said, "Listen," and cupped her hand under my chin, "I'm glad about the story. Really I
5 am."

That Monday in October, 1943. A beautiful day with the buoyancy of a bird. To start, we had Manhattans at
10 Joe Bell's; and, when he heard of my good luck, champagne cocktails on the house. Later, we wandered toward Fifth Avenue, where there was a
15 parade. The flags in the wind, the thump of military bands and military feet, seemed to have nothing to do with war, but to be, rather, a fanfare arranged in my personal honor.

20 We ate lunch at the cafeteria in the park. Afterwards, avoiding the zoo (Holly said she couldn't bear to see anything in a cage), we giggled, ran, sang along the paths toward the old
25 wooden boathouse, now gone. Leaves floated on the lake; on the shore, a park-man was fanning a bonfire of them, and the smoke, rising like Indian signals, was the only smudge
30 on the quivering air. Aprils have never meant much to me, autumns seem that season of beginning, spring; which is how I felt sitting with Holly on the railings of the boathouse
35 porch. I thought of the future, and spoke of the past. Because Holly wanted to know about my childhood. She talked of her own, too; but it was elusive, nameless, placeless, an
40 impressionistic recital, though the impression received was contrary to what one expected, for she gave an almost voluptuous account of swimming and summer, Christmas
45 trees, pretty cousins and parties: in short, happy in a way that she was not, and never, certainly, the background of a child who had run away.

50 Or, I asked, wasn't it true that she'd been out on her own since she was fourteen? She rubbed her nose. "That's true. The other isn't. But really, darling, you made such a
55 tragedy out of *your* childhood I didn't feel I should compete."

She hopped off the railing. "Anyway, it reminds me: I
60 ought to send Fred some peanut butter." The rest of the afternoon we were east and west **worming out** of reluctant grocers cans of
65 peanut butter, a wartime

maculado, como si la hubiesen estado cuidando las doncellas de Cleopatra.

—Escúchame —dijo, y tomó mi barbilla en su palma—. Me alegra lo del cuento. De verdad.

Aquel lunes de octubre de 1943. Un día precioso, alegre como un pájaro. Nos tomamos para empezar sendos manhattans en el bar de Joe Bell; y, cuando éste se enteró de mi buena suerte, cócteles de champán por cuenta de la casa. Después paseamos hasta la Quinta Avenida, en donde había un desfile. Las banderas al viento, el retumbar de las bandas militares, no parecían tener relación alguna con la guerra sino que más bien parecían una fanfarria organizada exclusivamente en mi honor.

Comimos en la cafetería del parque. Luego, dando un rodeo para no pasar por el zoológico (Holly dijo que no soportaba la visión de cosas enjauladas), reímos, corrimos y cantamos por los senderos que conducen al viejo cobertizo de madera que en aquel entonces albergaba los botes, y que ahora ya ha desaparecido. En el lago flotaban hojas; un jardinero abanicaba en la orilla una hoguera de hojarasca, y el humo, alzándose como las señales de los indios, era la única mancha del aire estremecido. Nunca me han dicho nada los abriles, es el otoño lo que me parece la estación inaugural, primavera; y así me [50] sentí mientras permanecía sentado con Holly en la barandilla de la entrada del cobertizo. Pensé en el futuro, y hablé del pasado. Porque Holly quiso saber cosas de mi infancia. Ella habló también de la suya; pero fue un recital esquivo, sin nombre ni lugar, impresionista, aunque la impresión que recibí era opuesta a la que me había esperado, pues me hizo unas descripciones casi voluptuosas de baños veraniegos, árboles navideños, guapos primos, festejos: en pocas palabras, alegre en un sentido en que ella no lo era, y en modo alguno, desde luego, el pasado de una chica que se ha fugado de su casa.

¿O, le pregunté, quizá no era cierto que se había largado a vivir por su cuenta cuando sólo tenía catorce años? Se frotó la nariz.

—Eso es cierto. Lo otro no. Aunque, la verdad, tu descripción de *tu* infancia ha sido tan trágica que me ha parecido inoportuno rivalizar contigo.

Bajó de la barandilla dando un salto.

—En fin, esto me recuerda que tendría que mandarle un poco de mantequilla de cacahuete a Fred.

Nos pasamos el resto de la tarde caminando al este y al oeste, **arrancándoles con añagazas** a diversos tenderos numerosas latas de mantequilla de cacahuete, que iba muy escasa

scarcity; dark came before we'd rounded up a half-dozen jars, the last at a delicatessen on Third Avenue. It was near the antique shop with the palace of a bird cage in its window, so I took her there to see it, and she enjoyed the point, its fantasy: "But still, it's a cage."

Passing a Woolworth's, she gripped my arm: "Let's steal something," she said, pulling me into the store, where at once there seemed a pressure of eyes, as though we were already under suspicion. "Come on. Don't be chicken." She scouted a counter piled with paper pumpkins and Halloween masks. The saleslady was occupied with a group of nuns who were trying on masks. Holly picked up a mask and slipped it over her face; she chose another and put it on mine; then she took my hand and we walked away. It was as simple as that. Outside, we ran a few blocks, I think to make it more dramatic; but also because, as I'd discovered, successful theft exhilarates. I wondered if she'd often stolen. "I used to," she said. "I mean I had to. If I wanted anything. But I still do it every now and then, sort of to keep my hand in." We wore the masks all the way home.

I have a memory of spending many **hither and yonning** days with Holly; and it's true, we did at odd moments see a great deal of each other; but on the whole, the memory is false. Because toward the end of the month I found a job: what is there to add? The less the better, except to say it was necessary and lasted from nine to five. Which made our hours, Holly's and mine, extremely different. Unless it was Thursday, her Sing Sing day, or unless she'd gone horseback riding in the park, as she did occasionally, Holly was hardly up when I came home. Sometimes, stopping there, I shared her wake-up coffee while she dressed for the evening. She was forever on her way out, not always with Rusty Trawler, but usually, and usually, too, they were joined by Mag Wildwood and the handsome Brazilian, whose name was José Ybarra-Jaegar: his mother was German. As a quartet, they struck an

en los años de la guerra; oscureció sin que hubiésemos obtenido más que media docena de tarros, el último en una charcutería de la Tercera Avenida, cerca de la tienda de antigüedades en cuyo escaparate se encontraba aquella palaciega jaula, de manera que la llevé hasta allí para que la viese, y Holly supo apreciar su encanto, su fantasía.

—De todos modos, es una jaula.

Cuando pasábamos delante de un Woolworth's, me agarró fuertemente el brazo:

—Robemos algo —dijo, tirando de mí hacia el interior de la tienda, en donde, de inmediato, me pareció sentir el acoso de las miradas, como si ya fuésemos sospechosos—. Venga. No seas gallina. [51]

Exploró un mostrador con montañas de calabazas de papel y máscaras para la noche de Halloween.⁽¹⁾ La dependienta estaba atareada con un grupo de monjas que se probaban máscaras. Holly cogió una máscara y se la puso; eligió otra, y me la puso a mí; luego me tomó de la mano y salimos. Así de sencillo. Una vez en la calle, corrimos a lo largo de varias manzanas, creo que sólo para añadirle emoción; pelo también porque, tal como descubrí entonces, el ladrón se siente eufórico cuando un robo le sale bien. Le pregunté si robaba a menudo.

—Antes sí —dijo—. No me quedaba otro remedio si quería algo, lo que fuese. Pero todavía lo hago de vez en cuando, para no desentrenarme.

Aún llevábamos las máscaras puestas cuando llegamos a casa.

Guardo el recuerdo de otros muchos días de andar **de acá para allá** con Holly; y es cierto, hubo épocas en las que salíamos mucho juntos; pero el recuerdo, considerando las cosas en conjunto, es falso. Porque hacia finales de mes encontré un empleo: ¿hace falta añadir algo más? Mejor cuanto menos diga, aparte de mencionar que me resultaba imprescindible, y que duraba de nueve a cinco. Lo cual hizo que nuestros horarios, el de Holly y el mío, fuesen extremadamente distintos. A no ser que fuera jueves, su día de Sing Sing, o que se hubiera ido al parque para montar a caballo, cosa que hacía de vez en cuando, Holly nunca se había levantado cuando yo regresaba a casa. En ocasiones, entraba en su piso y compartía su café mientras ella se vestía para la velada. Siempre estaba a punto de salir, no todas las veces con Rusty Trawler, pero casi todas, y también casi todas en compañía de Mag Wildwood y su guapo brasileño, cuyo nombre era José Ybarra-Jaegar: su madre era alemana. Como cuarteto, daban una nota **desa-**

1. Víspera de la festividad de Todos los Santos, que los niños norteamericanos celebran rondando disfrazados las casas del vecindario, iluminándose con velas Colocadas en el interior de calabazas vacías en las que practican unos orificios a modo de ojos y boca. (N. del T.)

unmusical note, primarily the fault of Ybarra-Jaegar, who seemed as out of place in their company as a violin in a jazz band. He was intelligent, he
 5 was presentable, he appeared to have a serious link with his work, which was obscurely governmental, vaguely important, and took him to Washington several days a week. How, then, could
 10 he survive night after night in La Rue, El Morocco, listening to the Wildwood ch-ch-chatter and staring into Rusty's raw baby-buttocks face? Perhaps, like most
 15 of us in a foreign country, he was incapable of placing people, selecting a frame for their picture, as he would at home; therefore all Americans had to be judged in a
 20 pretty equal light, and on this basis his companions appeared to be tolerable examples of local color and national character. That would explain much; Holly's determination
 25 explains the rest.

Late one afternoon, while waiting for a Fifth Avenue bus, I noticed a taxi stop across the
 30 street to let out a girl who ran up the steps of the Forty-second Street public library. She was through the doors before I recognized her, which was
 35 pardonable, for Holly and libraries were not an easy association to make. I let curiosity guide me between the lions, debating on the way whether I should admit
 40 following her or pretend coincidence. In the end I did neither, but concealed myself some tables away from her in the general reading room, where she sat behind
 45 her dark glasses and a fortress of literature she'd gathered at the desk. She sped from one book to the next, intermittently lingering on a page, always with a frown, as
 50 if it were printed upside down. She had a pencil poised above paper — nothing seemed to catch her fancy, still now and then, as though for the hell of it, she made laborious
 55 **scribblings**. Watching her, I remembered a girl I'd known in school, a **grind**, Mildred Grossman. Mildred: with her moist hair and greasy spectacles, her stained fingers that dissected frogs
 60 and carried coffee to picket lines, her **flat** eyes that only turned toward the stars to estimate their chemical tonnage. Earth and air could not be more opposite than Mildred and
 65 Holly, yet in my head they acquired

finada, [52] sobre todo por culpa de Ybarra-Jaegar, que parecía tan desplazado al lado de los otros como un violín en un grupo de jazz. Era un hombre inteligente, y presentable, y parecía tomarse bastante en serio su trabajo, que era oscuramente oficial, vagamente importante, y le obligaba a estar en Washington varios días por semana. ¿Cómo pudo sobrevivir noche tras noche en La Rue, El Morocco, escuchando el pa—parloteo de Mag Wildwood y mirando aquella cara de culo desnudo de niño que tenía Rusty? Es posible que, como la mayoría de la gente que se encuentra en un país extranjero, fuese incapaz de situar a la gente, de elegir un marco adecuado para su retrato, cosa que en Brasil le hubiese resultado de lo más sencillo; es decir, tenía que enjuiciar a todos los norteamericanos bajo una luz prácticamente uniforme, y desde este punto de vista sus acompañantes debían de parecerle ejemplos soportables del color local, del carácter nacional. Esto explicaría muchas cosas; la determinación de Holly explica las demás.

Una tarde, mientras estaba esperando un autobús en la Quinta Avenida, me fijé en un taxi que aparcaba en la acera de enfrente. Se apeó una chica, que luego subió corriendo la escalera de la biblioteca pública de la calle Cuarenta y dos. Entró antes de que la reconociese, cosa disculpable dado que no era fácil relacionar a Holly con las bibliotecas. Dejé que la curiosidad me empujara a pasar entre los leones de la entrada, mientras discutía conmigo mismo sobre qué era más conveniente, si reconocer ante ella que la había seguido, o fingir que era una coincidencia. Al final no hice ni una cosa ni la otra, sino que me escondía varias mesas de distancia en la sala de lectura, que es donde ella se había instalado, parapetada detrás de sus gafas oscuras y una fortaleza de libros que había amontonado en su pupitre. Pasó a toda velocidad de un libro a otro, se detuvo intermitentemente en alguna que otra página, siempre con el ceño fruncido, como si las letras estuvieran impresas del revés. Tenía un lápiz apoyado en el papel: nada parecía llamar su atención aunque, de vez en cuando, como si fuera de pura furia, **garabateaba** laboriosa[53]mente. Cuando la miraba recordé a una compañera de la escuela, _____ Mildred Grossman. Mildred: su cabello húmedo y sus grasientas gafas, sus dedos manchados que diseccionaban ranas y llevaban café a los piquetes de huelguistas, y sus ojos **deslustrados** que sólo se alzaban hacia las estrellas para calcular su tonelaje químico. La tierra y el aire no podían ser más opuestos que Mildred y Holly, pero ambas adquirieron en mis pen-

overhaul 1 a take to pieces in order to examine. b examine the condition of (and repair if necessary) 2 overtake.
a thorough examination, with repairs if necessary.
reparar por menudo (=con mucho detalle y pormenor)

splurge v. intr. 1 To indulge in an extravagant expense or luxury. 2 To be showy or ostentatious.
v.tr. 1 To spend extravagantly or wastefully.
n. 1 An extravagant display. 2 An expensive indulgence; a spree. Ostentación, derroche, exceso.

top-heavy fachendoso papel de persona seria; sobrecargado, con exceso de altos cargos

lop-sided unevenly balanced, torcido hacia un lado, irregular, asimétrica, desequilibrado, destartado, medio descompuesto, patituerto,

a Siamese **twinship**, and the thread of thought that had sewn them together ran like this: the average personality reshapes frequently, every few years even our bodies undergo a complete **overhaul** — desirable or not, it is a natural thing that we should change. All right, here were two people who never would. That is what Mildred Grossman had in common with Holly Golightly. They would never change because they'd been given their character too soon; which, like sudden riches, leads to a lack of proportion: the one had **splurged** herself into a **top-heavy** realist, the other a **lopsided** romantic. I imagined them in a restaurant of the future, Mildred still studying the menu for its nutritional values, Holly still gluttonous for everything on it. It would never be different. They would walk through life and out of it with the same determined step that took small notice of those cliffs at the left. Such profound observations made me forget where I was; I came to, startled to find myself in the gloom of the library, and surprised all over again to see Holly there. It was after seven, she was freshening her lipstick and **perking up** her appearance from what she **deemed** correct for a library to what, by adding a bit of scarf, some earrings, she considered suitable for the Colony. When she'd left, I wandered over to the table where her books remained; they were what I had wanted to see. *South by Thunderbird. Byways of Brazil. The Political Mind of Latin America.* And so forth.

On Christmas Eve she and Mag gave a party. Holly asked me to come early and help trim the tree. I'm still not sure how they maneuvered that tree into the apartment. The top branches were crushed against the ceiling, the lower ones spread wall-to-wall; altogether it was not unlike the **yuletide** giant we see in Rockefeller Plaza. Moreover, it would have taken a Rockefeller to decorate it, for it soaked up **baubles** and **tinsel** like melting snow. Holly suggested she run out to Woolworth's and steal some balloons; she did: and they turned the tree into a fairly good show. We made a toast to our work, and Holly said: "Look in the bedroom. There's a present for you."

yuletide Xmas season

tinsel oropel, lana de oro o plata, de relumbrón 1 glittering metallic strips, threads, etc., used as decoration to give a sparkling effect. 2 a fabric adorned with tinsel. 3 superficial brilliance or splendour. 4 (*attrib.*) showy, gaudy, flashy.
adorn with or as with tinsel.

samientos cierta **semejanza** siamesa, y la idea que las había entrelazado era más o menos la siguiente: los caracteres suelen ir evolucionando, y cada pocos años nuestros cuerpos experimentan una **remodelación** completa; tanto si es deseable como si no lo es, nada más natural que el que cambiemos. Pues bien, he aquí dos personas que no cambiarían jamás. Era esto lo que Mildred Grossman y Holly Golightly tenían en común. No cambiarían jamás porque su carácter se había formado antes de hora; lo cual, de la misma manera que los enriquecimientos repentinos, produce desproporciones: la una se había **atribuido** a sí misma el **fachendoso papel de persona seria** y realista; la otra, el de **desviacionista** romántica. Me las imaginé en un restaurante del futuro, Mildred dedicada todavía a estudiar la carta desde el punto de vista del valor nutritivo, y Holly con la misma glotonería de ahora por todos y cada uno de los platos. Nada cambiaría nunca. Andarían por la vida, y la abandonarían, con el mismo paso decidido que apenas toma en cuenta esos acantilados que quedan a la izquierda. Estas profundas observaciones hicieron que me olvidase del lugar en donde me encontraba; volví en mí, sobresaltado por la sombría luz de la biblioteca, y totalmente sorprendido otra vez de encontrar allí a Holly. Eran más de las siete, y estaba retocándose el carmín de los labios, y modificando, mediante la adición de un foulard y unos pendientes, el atuendo que le había **parecido** más adecuado para una biblioteca a fin de convertirlo en el adecuado para el Colony. Una vez se hubo ido, me acerqué a la mesa en donde había dejado sus libros, que eran lo que yo quería ver. *El sur del pájaro del trueno. Rincones desconocidos del Brasil. La mentalidad política latinoamericana.* Y así sucesivamente. [54]

Holly y Mag dieron una fiesta por Nochebuena. Holly me pidió que fuese temprano para que la ayudase a adornar el árbol. Todavía no entiendo cómo lograron meter aquel árbol en el apartamento. Sus ramas superiores estaban aplastadas contra el techo, y las bajas se extendían de pared a pared; en conjunto era más o menos como el **abeto** gigante que suelen instalar en la plaza Rockefeller. Es más, solamente todo un Rockefeller habría podido adornarlo, pues engullía las **bolas** y las **cintas doradas** como si se tratase de nieve derretida. Holly insinuó que podía ir a Woolworth's y robar allí unos cuantos globos; así lo hizo: y con ellos el árbol quedó bastante decente. Brindamos por nuestra labor, y Holly dijo:

—Mira en el dormitorio. Hay un regalo para ti.

I had one for her, too: a small package in my pocket that felt even smaller when I saw, square
5 on the bed and wrapped with a red ribbon, the beautiful bird cage. "But, Holly! It's dreadful!"

"I couldn't agree more; but I
10 thought you wanted it."

"The money! Three hundred and fifty dollars!"

15 She shrugged. "A few extra trips to the powder room. Promise me, though. Promise you'll never put a living thing in it."

20 I started to kiss her, but she held out her hand "Gimme," she said, tapping the bulge in my pocket.

"I'm afraid it isn't much," and it
25 wasn't: a St. Christopher's medal. But at least it came from Tiffany's. Holly was not a girl who could keep anything, and surely by now she has lost that medal, left it in a suitcase or
30 some hotel drawer. But the bird cage is still mine. I've lugged it to New Orleans, Nantucket, all over Europe, Morocco, the West Indies. Yet I seldom remember that it was Holly
35 who gave it to me, because at one point I chose to forget: we had a big falling-out, and among the objects rotating in the eye of our hurricane were the bird cage and O.J. Berman
40 and my story, a copy of which I'd given Holly when it appeared in the university review.

Sometime in February, Holly
45 had gone on a winter trip with Rusty, Mag and José Ybarra-Jaegar. Our altercation happened soon after she returned. She was brown as **iodine**, her hair was
50 sun-bleached to a ghost-color, she'd had a wonderful time: "Well, first of all we were in Key West, and Rusty got mad at some sailors, or vice versa,
55 anyway he'll have to wear a spine **brace** the rest of his life. Dearest Mag ended up in the hospital, too. First-degree sunburn. **Disgusting**: all blisters and
60 **citronella**. We couldn't stand the smell of her. So José and I left them in the hospital and went to Havana. He says wait till I see Rio; but as far as I'm concerned Havana can take my
65 money right now. We had an

También yo tenía un regalo para ella: un paquetito que llevaba en el bolsillo, y que me pareció más pequeño incluso cuando vi, en medio de la cama y envuelta con cinta roja, la maravillosa pajarera.

—Pero ¡Holly! ¡Es horrible!

—Estoy absolutamente de acuerdo contigo; pero me pareció que la querías.

—¡Me refiero al precio! ¡Trescientos cincuenta dólares!

Ella se encogió de hombros. —Unos cuantos viajes de más al tocador. Pero me has de prometer una cosa. Me has de prometer que jamás meterás ahí dentro a ningún ser vivo.

Comencé a darle besos, pero ella levantó la mano. —Dame el mío —dijo, palpan-do el bulto de mi bolsillo.

—Me temo que no es gran cosa.

Y no lo era; una medalla de San Cristóbal. Pero, como mínimo, era de Tiffany's. Holly no era una chica capaz de conservar nada, y a estas alturas seguro que ya ha perdido la medalla, que la ha abandonado en alguna maleta o en el cajón de algún hotel. Pero yo sigo conservando la pajarera. La he transportado a Nueva Orleans, a Nantucket, por toda Europa, Marruecos, el Caribe. Pero [55] casi nunca me acuerdo de que fue Holly quien me la regaló, porque hubo un día en que decidí olvidarlo: tuvimos una tremenda pelea, y entre las diversas cosas que se pusieron a dar vueltas en el ojo de nuestro huracán estuvieron la pajarera y O.J. Berman y mi cuento, pues le di un ejemplar a Holly cuando aquella revista universitaria lo publicó.

A mediados de febrero Holly se fue de viaje turístico invernal con Rusty, Mag y José Ybarra-Jaegar. Nuestro altercado ocurrió poco después de su regreso. Holly estaba más negra que si se hubiese untado con **yodo**, el sol le había aclarado el cabello hasta dejárselo de un blanco fantasmagórico, y se lo había pasado muy bien:

—Mira, primero estuvimos en Key West, y Rusty se enfureció con unos marineros, o fue al revés, no sé, la cuestión es que tendrá que llevar una **faja** para la espalda durante el resto de sus días. Mi queridísima Mag también terminó en el hospital. Quemaduras de sol, de primer grado. **Repugnante**: ampollas y aceite de **citronella** por todo el cuerpo. Así que José y yo les dejamos en el hospital y nos fuimos a La Habana. El dijo espera a ver Río; pero, por lo que a mi respecta, me conformo con La Habana para gastarme allí todo mi dinero. Tuvimos un guía de los que no se olvi-

irresistible guide, most of him Negro and the rest of him Chinese, and while I don't go much for one or the other, the combination was fairly **riveting**:
 5 so I let him play **kneesie** under the table, because frankly I didn't find him at all banal; but then one night he took us to a blue movie, and what do you suppose? There *he was on*
 10 the screen. Of course when we got back to Key West, Mag was positive I'd spent the whole time sleeping with José. So was Rusty: but he doesn't care about that, he simply
 15 wants to hear the details. Actually, things were pretty tense until I had a heart-to-heart with Mag."

We were in the front room, where,
 20 though it was now nearly March, the enormous Christmas tree, turned brown and scentless, its balloons **shriveled** as an old cow's **dugs**, still occupied most of the space. A recognizable piece of furniture had been added to the room: an army cot; and Holly, trying to preserve her tropic look, was sprawled on it under a sun lamp.

shrivel I verbo transitivo 1 (una planta) secar 2 (la piel) arrugar, decrease in size, range, or extent; «His earnings shrank»; «My courage shriveled when I saw the task before me»

II vi (tb **shrivel up**) 1 marchitarse, secarse 2 (la piel) arrugarse, wither, especially with a loss of moisture; «The fruit dried and shriveled»

shrivel contract or wither into a wrinkled, folded, rolled-up, contorted, or dried-up state, consumido, apergaminado, falto de lozanía
 Secar (se), marchitar (se), encoger (se), consumir (se), reducir (se), arrugar (se), empequeñecer (se), avellanarse, apergaminarse

30

"And you convinced her?"

"That I hadn't slept with José? God, yes. I simply told — but you
 35 know: made it sound like an agonized confession — simply told her I was a **dyke**."

"She couldn't have believed that."
 40

"The hell she didn't. Why do you think she went out and bought this army cot? Leave it to me: I'm always
 45 **top banana in the shock department**. Be a darling, darling, rub some oil on my back." While I was performing this service, she said: "O.J. Berman's in town, and listen, I gave him your story in the magazine. He was quite
 50 impressed. He thinks maybe you're worth helping. But he says you're on the wrong track. Negroes and children: who cares?"

55 "Not Mr. Berman, I gather."

"Well, I agree with him. I read that story twice. **Brats** and niggers. Trembling leaves. *Description*. It
 60 doesn't mean anything."

My hand, smoothing oil on her skin, seemed to have a temper of its own: it yearned to raise itself and
 65 come down on her buttocks. "Give me

dan, negro en un ochenta por ciento, y chino el resto, y aunque no me gusta mucho ni lo uno ni lo otro, la combinación era francamente **fascinante**; así que le dejé que jugara a **hacer rodillitas** por debajo de la mesa porque, para serte franca, no me pareció en absoluto vulgar; pero una noche nos llevó a ver una película porno, y ¿qué te imaginas que pasó? Pues que salía él en la pantalla. Naturalmente, cuando regresamos a Key West Mag estaba segura de que me había pasado todos los días acostándome con José. Y Rusty lo mismo: pero a él estas cosas le dan igual, sólo quiere que se lo cuentes con todo detalle. De hecho, la situación fue bastante tensa hasta que hablé con Mag de corazón a corazón.

Nos encontrábamos en la sala, en donde, aunque ya estábamos casi en marzo, el enorme árbol de Navidad, pardo y desprovisto ya de olor, con sus globos **arrugados** como las **tetas** [56] de una vaca vieja, seguía ocupando la mayor parte del espacio. Una pieza reconocible como mueble había sido añadida: un camastro militar; y Holly, tratando de conservar su aspecto tropical, estaba tendida en él bajo una lámpara solar.

—¿Lograste convencerla?

—¿De que no me había acostado con José? Santo Dios, sí. Simplemente le dije, bueno, ya sabes: fingí que se trataba de una torturada confesión, le dije que yo era **bollera**.

—Es imposible que se lo creyese.

—Y un cuerno que no se lo creyó. ¿Por qué crees que se fue a comprar este catre de campaña? Déjalo en mis manos: **cuando se trata de escandalizar a la gente, no tengo rival**. Sé bueno, dame un poco de aceite en la espalda. —Mientras le hacía este servicio, ella prosiguió—: O. J. Berman ronda por aquí y, sabes, le he dado tu cuento, el de la revista. Le ha impresionado bastante. Ahora cree que quizá valga la pena echarle una mano. Pero dice que no vas por el buen camino. Negros y niños, ¿a quién le importan?

—Deduzco que a Mr. Berman no le interesan.

—Ni a mí. He leído el cuento dos veces. **Mocosos** y negrazos. Hojas temblorosas. *Descripciones*. No me dice nada.

Mi mano, que estaba extendiendo el aceite sobre su piel, pareció reaccionar por su cuenta: tenía ganas de alzarse para caer sobre las nalgas de Holly.

an example," I said quietly. "Of something that means something. In your opinion."

5 "Wuthering Heights," she said, without hesitation.

The urge in my hand was growing beyond control. "But that's 10 unreasonable. You're talking about a work of genius."

"It was, wasn't it? *My wild sweet Cathy*. God, I cried buckets. I saw it 15 ten times."

I said, "Oh" with recognizable relief, "oh" with a shameful, rising inflection, "the *movie*."

20

Her muscles hardened, the touch of her was like stone warmed by the sun. "Everybody has to feel superior to somebody," she said. "But it's 25 customary to present a little proof before you take the privilege."

"I don't compare myself to you. Or, Berman. Therefore I can't feel 30 superior. We want different things."

"Don't you want to make money?"

"I haven't planned that far."

35

"That's how your stories sound. As though you'd written them without knowing the end. Well, I'll tell you: I you'd better make money. You have 40 an expensive imagination. Not many people are going to buy you bird cages."

"Sorry."

45

"You will be if you hit me. You wanted to a minute ago: I could feel it in your hand; and you want to now."

50 I did, terribly; my hand, my heart was shaking as I recapped the bottle of oil. "Oh no, I wouldn't regret that. I'm only sorry you wasted your money 55 on me: Rusty Trawler is too hard a way of earning it."

60 She sat up on the army cot, her face, her naked breasts coldly blue in the sun-lamp light. "It should take you about four seconds to walk from here to the door. I'll give you two."

65 I went straight upstairs, got the

—Dame un ejemplo —dije sin acalorarme—. Un ejemplo de una historia que, en tu opinión, diga algo.

—*Cumbres borrascosas* —dijo ella, sin dudar.

Los deseos de mi mano comenzaban a escapar de mi control.

—Compararme con eso es una insensatez. Hablas de una obra genial.

—¿Verdad que lo es? *Mi dulce y salvaje Cathy*. Dios mío, lloré a mares. La vi diez veces.

Dije «Ah» con palpable alivio, un «Ah» acompañado de una inflexión de ignominiosa superioridad, «la *película*».

Sus músculos se endurecieron, era como tocar una piedra recalentada por el sol. [57]

—Todo el mundo tiene que sentirse superior a otros —dijo—, pero, antes de demostrárselo a quien sea, es costumbre ofrecer alguna prueba.

—No estoy comparándome contigo. Ni con Berman. Por lo tanto, puedo sentirme superior. No buscamos lo mismo.

—¿No quieres ganar dinero?

—Mis planes no llegan tan lejos.

—A eso justamente suenan tus historias. Como si estuvieras escribiéndolas sin saber el final. Pues mira, te diré una cosa: mejor sería que ganases dinero. Tienes una imaginación bastante cara. No encontrarás a mucha gente que pueda comprarte pajareras.

—Lo siento.

—Lo sentirás de verdad como me pegues. Hace un minuto estabas a punto de hacerlo: te lo he notado en la mano; y ahora también tienes ganas.

Y lo hice, brutalmente; aún me temblaba la mano, y el corazón, cuando tapé el frasco de aceite solar.

—Pues no, no me arrepiento. Sólo siento que te hayas gastado tanto dinero conmigo. Es muy duro tener que ganárselo con Rusty Trawler.

Se sentó en el catre, con la cara y los pechos desnudos fríamente azulados a la luz de la lámpara solar.

—Necesitarás unos cuatro segundos para ir de aquí a la puerta. Te concedo dos.

Subí directamente a mi piso, cogí la

sheepish bashfully, tímida, embarazosa, avergonzada

absolute es un adjetivo de moda en EEUU que no solo traduce *absoluto* [independiente, decisivo, ilimitado, terminante, categórico], sino otros conceptos más o menos similares, como *total, completo, verdadero, pleno, perfecto, rotundo, incondicional, indiscutible, auténtico*. El adverbio **absolutely** es *absolutamente*, y sigue los pasos del adjetivo en frecuencia y en significados.

An absolute idiot = un perfecto idiota.

An absolute goddess = toda una diosa.

Absolute nonsense = pura tontería.

This cathedral is an absolute jewel. = Esta catedral es una verdadera joya.

The newlyweds enjoy absolute happiness. = Los recién casados gozan de completa felicidad.

You can rely on my absolute support. = Cuenta con mi apoyo incondicional.

He's an absolute coward. = Es un perfecto cobarde.

lurid, espeluznante, escabroso, chillón

lanky avellanado, enjuto; lanky hair=lacio cabello,

rangy tall and slim, skinny, (larguirucho), gangling, gangly, lanky, **rangy** tall and thin and having long slender limbs;

emboss (leather/metal) repujar; embossed (stationery) con membrete en relieve; (wallpaper) estampado en relieve

bird cage, took it down and left it in front of her door. That settled that. Or so I imagined until the next morning when, as I was leaving for work, I saw the cage perched on a sidewalk ashcan waiting for the garbage collector. Rather **sheepishly**, I rescued it and carried it back to my room, a capitulation that did not lessen my resolve to put Holly Golightly **absolutely** out of my life. She was, I decided, "a crude exhibitionist," "a time waster," "an **utter** fake": someone never to be spoken to again.

And I didn't. Not for a long while. We passed each other on the stairs with lowered eyes. If she walked into Joe Bell's, I walked out. At one point, Madame Sapphia Spanella, the coloratura and roller-skating enthusiast who lived on the first floor, circulated a petition among the brownstone's other tenants asking them to join her in having Miss Golightly evicted: she was, said Madame Spanella, "morally objectionable" and the "perpetrator of all-night gatherings that endangered the safety and sanity of her neighbors." Though I refused to sign, secretly I felt Madame Spanella had cause to complain. But her petition failed, and as April approached May, the open-windowed, warm spring nights were **lurid** with the party sounds, the loud-playing phonograph and martini laughter that **emanated** from Apt. 2.

It was no novelty to encounter suspicious specimens among Holly's callers, quite the contrary; but one day late that spring, while passing through the brownstone's vestibule, I noticed a *very* provocative man examining her mailbox. A person in his early fifties with a hard, **weathered** face, gray forlorn eyes. He wore an old sweat-stained gray hat, and his cheap summer suit, a pale blue, hung too loosely on his **lanky** frame; his shoes were brown and brandnew. He seemed to have no intention of ringing Holly's bell. Slowly, as though he were reading Braille, he kept rubbing a finger across the **embossed** lettering of her name.

That evening, on my way to supper, I saw the man again. He was standing across the street, leaning against a tree and staring up at Holly's windows. Sinister

pajarera, la bajé y la dejé delante de su puerta. Esta parte del asunto quedaba resuelta. O eso imaginé yo hasta la mañana siguiente, cuando, camino del trabajo, encontré la jaula metida en un cubo, esperando la llegada de los basureros. **No sin vergüenza**, la rescaté y volví a subirla a mi casa, pero esta capitulación no debilitó mi resolución de apartar **totalmente** a Holly de mi vida. Decidí que era una «vulgar exhibicionista», una «pérdida de tiempo», una «_____ farsante»: alguien con quien jamás volvería a hablar.

Y no lo hice. Durante bastante tiempo. Bajábamos la vista [58] cuando nos cruzábamos por la escalera. Si ella entraba en el bar de Joe Bell, yo me iba. Hubo una ocasión en la que Sapphia Spanella, la soprano y aficionada al patinaje que vivía en el primer piso, hizo circular entre los demás inquilinos de la casa una demanda de desahucio contra Miss Golightly, que, decía Madame Spanella, era una persona «moralmente censurable» que «perpetra reuniones nocturnas que ponen en peligro la seguridad y la salud mental de sus vecinos». Aunque me negué a firmarla, admití interiormente que las quejas de Madame Spanella eran justificadas. Pero su demanda fracasó, y, cuando abril se aproximaba a mayo, las cálidas noches primaverales de ventanas abiertas se cargaron del **espantoso** estruendo de los ruidos de las fiestas, el tocadiscos a todo volumen y las risas de martini **que salían** del apartamento 2.

No era una novedad, sino todo lo contrario, que hubiese tipos sospechosos entre los invitados de Holly; pero un día de finales de esa primavera, al entrar en la casa, me fijé en un hombre *muy* provocativo que estaba examinando el buzón de Holly. Un tipo de cincuenta y pocos años, facciones duras y **curtidas**, y ojos grises tristes. Llevaba un viejo sombrero gris con manchas de sudor, y su barato traje de verano, azul pálido, le caía muy holgado sobre su **larguirucho** esqueleto; sus zapatos marrones eran nuevos. No parecía tener intención de llamar al timbre de Holly. Se limitaba a pasar, lentamente, como si leyera Braille, un dedo por el **relieve** de las letras de su nombre.

Por la noche, cuando me iba a cenar, volví a verle. Estaba en la acera de enfrente, apoyado en un árbol y mirando las ventanas de Holly. Por mi cabeza circularon toda clase de sinies-

speculations rushed through my head. Was he a detective? Or some underworld agent connected with her Sing Sing friend, Sally Tomato? The situation revived my **tenderer** feelings for Holly; it was only fair to interrupt our feud long enough to warn her that she was being watched. As I walked to the corner, heading east toward the Hamburg Heaven at Seventy-ninth and Madison, I could feel the man's attention focused on me. Presently, without turning my head, I knew that he was following me. Because I could hear him whistling. Not any ordinary tune, but the plaintive, prairie melody Holly sometimes played on her guitar: *Don't wanna sleep, don't wanna die, just wanna go a-travelin' through the pastures of the sky*. The whistling continued across Park Avenue and up Madison. Once, while waiting for a traffic light to change, I watched him out of the corner of my eye as he stooped to pet a **sleazy** Pomeranian. "That's a fine animal you got there," he told the owner in a hoarse, countrified drawl.

tawdry [jewellery] de oropel, de lumbrón; [clothes] chabacano, hortera; [decor] de mal gusto, charro, hortera; [place, town] chabacano; [affair, business] sórdido

sleazy adj. 1 squalid, tawdry. 2 slatternly. 3 (of textiles etc.) flimsy (diáfano=que se trasparenta, ligero). sórdido, poco limpio, desaseado; disreputable, low class, greasy, (macarra)

pomerano perteneciente a la antigua provincia de Prusia

Hamburg Heaven was empty. Nevertheless, he took a seat right beside me at the long counter. He smelled of tobacco and sweat. He ordered a cup of coffee, but when it came he didn't touch it. Instead, he chewed on a toothpick and studied me in the wall mirror facing us.

"Excuse me," I said, speaking to him **via the mirror**, "but what do you want?"

The question didn't embarrass him; he seemed relieved to have had it asked. "Son," he said, "I need a friend."

He brought out a wallet. It was as worn as his leathery hands, almost falling to pieces; and so was the brittle, cracked, blurred snapshot he handed me. There were seven people in the picture, all grouped together on the **sagging** porch of a stark wooden house, and all children, except for the man himself, who had his arm around the waist of a plump blond little girl with a hand shading her eyes against the sun.

"That's me," he said, pointing at himself. "That's her . . ." he tapped the plump girl. "And this one over here," he added,

tras especulaciones. ¿Podía tratarse de un detective? ¿Algún enviado de los bajos fondos, relacionado con Sally Tomato, su amigo de Sing Sing? La situación reavivó mis **más tiernos** sentimientos por Holly; era justo que interrumpiese nuestro enfado el tiempo suficiente como para advertirle que estaban vigilándola. Mientras me encaminaba a la esquina y dirigía mis pasos hacia el Hamburg Heaven de la esquina de Madison con [59] la Setenta y nueve, noté que la atención de aquel hombre se centraba en mí. Al poco rato, sin volver la cabeza, noté que me seguía. Porque le oí silbar. Y no era una cancioncilla corriente, sino la quejumbrosa canción de las praderas que Holly tocaba a veces con su guitarra: *No quiero dormir, no quiero morir, sólo quiero seguir viajando por los prados del cielo*. Seguí oyendo el silbido por Park Avenue y Madison arriba. Una vez, mientras esperaba a que el semáforo cambiase, vi por el rabillo del ojo que se agachaba para acariciar a un **sucio pomerano**.

—Magnífico animal—le dijo al dueño, con una voz rural, afónica.

El Hamburg Heaven estaba vacío. Sin embargo, tomó asiento en el mostrador, justo a mi lado. Olía a tabaco y sudor. Pidió un café, pero cuando se lo sirvieron ni lo tocó. En lugar de tomárselo, estuvo mordisqueando un palillo y estudiándome en el espejo que teníamos delante de nosotros.

—Disculpe—le dije, hablándole **por el espejo**—, ¿se puede saber qué quiere?

La pregunta no le azoró; pareció aliviado de que se la hubiese hecho.

—Muchacho, necesito un amigo—dijo.

Sacó una cartera. Estaba tan gastada como sus curtidas manos, casi rota; y en el mismo estado se encontraba la instantánea agrietada, borrosa y frágil que me tendió. Había siete personas en la foto, amontonadas bajo el **hundido** porche de una espantosa casa de madera, y, aparte de él, que le pasaba el brazo por la cintura a una chica gorda y rubia que se hacía sombra con la mano sobre los ojos, todos eran niños.

—Ese soy yo—dijo, señalándose—. Esa es ella... —Dio un golpecito sobre la chica rolliza—. Y ese de ahí—añadió, indicando a

towhead 1 : a low alluvial island or shoal in a river :
 SANDBAR **2** : a head of hair resembling tow especially
 in being flaxen or tousled; *also* : a person having
 such a head of hair

tow-head tow-coloured or unkempt hair, pelo de esto-
 pa.

tow-coloured (of hair) very light.

tow 2 *n.* 1 the coarse and broken part of flax or hemp
 prepared for spinning. 2 a loose bunch of rayon etc.
 strands.

tow 3 1 : a rope or chain for towing **2 a** : the act or an
 instance of towing **b** : the fact or state of being towed
3 a : something towed (as a boat or car) **b** : a group
 of barges lashed together and usually pushed **4 a** :
 something (as a tugboat) that tows **b** : SKI TOW

- **in tow 1** : under guidance or protection <taken *in*
tow by a friendly native> **2** : in the position of a
 dependent or devoted follower or admire

indicating a **tow-headed beanpole**,
 “that’s her brother, Fred.”

I looked at “her” again: and yes,
 5 now I can see it, an embryonic
 resemblance to Holly in the
 squinting, fat-cheeked child. At
 the same moment, I realized who
 the man must be.

“You’re Holly’s *father*.”

He blinked, he frowned. “Her
 name’s not Holly. She was a
 15 Lulamae Barnes. Was,” he said,
 shifting the toothpick in his mouth,
 “till she married me. I’m her
 husband. Doc Golightly. I’m a horse
 doctor, animal man. Do some
 20 farming, too. Near Tulip, Texas.
 Son, why are you laughin’?”

It wasn’t real laughter: it was
 nerves. I took a swallow of water and
 25 choked; he pounded me on the back.
 “This here’s no humorous matter, son.
 I’m a tired man. I’ve been five years
 lookin’ for my woman. Soon as I got
 that letter from Fred, saying where
 30 she was, I bought myself a ticket on
 the Greyhound. Lulamae belongs
 home with her husband and her
churren.”

35 “Children?”

“*Them’s* her churren,” he said, almost
 shouted. He meant the four other young
 faces in the picture, two bare-footed girls
 40 and a pair of **overalled** boys. Well, of
 course: the man was deranged.
 “But Holly can’t be the mother
 of those children. They’re older
 than she is. Bigger.”

45 “Now, son,” he said in a reasoning
 voice, “I didn’t claim they was her
 natural-born churren. Their own
 precious mother, precious woman,
 50 Jesus rest her soul, she passed away
 July 4th, Independence Day, 1936.
 The year of the drought. When I
 married Lulamae, that was in
 December, 1938, she was going on
 55 fourteen. Maybe an ordinary person,
 being only fourteen, wouldn’t know
 their right mind. But you take
 Lulamae, she was an exceptional
 woman. She knew good-and-well what
 60 she was doing when she promised to
 be my wife and the mother of my
 churren. She plain broke our hearts
 when she ran off like she done.” He
 sipped his cold coffee, and glanced at
 65 me with a searching **earnestness**.

un chico alto como un chopo y con
pelo de estopa es su hermano Fred.

Volví a mirarla a «ella»: y, en efecto,
 ahora pude encontrar cierto parecido
 embriónico con Holly en la chica de gordas
 mejillas que bizqueaba bajo el sol. Justo en
 ese momento comprendí quién debía de ser
 aquel hombre. [60]

—Usted es el *padre* de Holly.

El hombre parpadeó, frunció el ceño.

—No se llama Holly. Antes se llama-
 ba Lulamae Barnes. Antes —dijo,
 cambiando de sitio el palillo que tenía
 aún en la boca de casarse conmigo. Soy
 su marido. Doctor Golightly. Soy médi-
 co de caballos, veterinario. También tra-
 bajo un poco la tierra. Cerca de Tulip,
 en Texas. ¿De qué se ríe, muchacho?

No era una verdadera risa: simple ner-
 viosismo. Tomé un poco de agua, me
 atraganté; él me golpeó la espalda.

—Esto no es cosa de risa, mucha-
 cho. Soy un hombre cansado. Hace
 cinco años que busco a mi mujer. En
 cuanto recibí la carta de Fred en la
 que me decía dónde estaba, compré
 un billete de la Greyhound. Lulamae
 debería estar en casa, con su mari-
 do y sus **hijos**.

—¿Hijos?

—Son ésos —dijo, casi gritando. Se
 refería a los otros cuatro rostros jóve-
 nes de la foto, dos niñas descalzas y un
 par de chicos **con mono**. Bueno, era ob-
 vio: aquel hombre era un demente.

—Es imposible que Holly
 sea la madre de esos chicos. Son
 mayores que ella. Más altos.

—No he dicho, muchacho —dijo él,
 explicándomelo con calma—, que los
 haya parido ella. La maravillosa madre
 de estos niños, aquella maravillosa mu-
 jer, que Dios la tenga en su gloria, fa-
 lleció el cuatro de julio, Día de la In-
 dependencia, de 1936. El año de la se-
 quía. Cuando me casé con Lulamae ya
 era 1938, diciembre, ella estaba a pun-
 to de cumplir los catorce. Es posible
 que una persona corriente, con sólo ca-
 torce años, no supiera lo que se hacía.
 Pero Lulamae es otra cosa, una mujer
 excepcional. Sabía muy bien lo que
 estaba haciendo cuando me prometió
 ser mi esposa y la madre de mis hijos.
 Y nos rompió el corazón a todos cuan-
 do se fue de aquella manera. —Sorbió
 un poco de café ya enfriado, y me miró
 con interrogadora **vehemencia**—. Y aho-

"Now, son, do you doubt me? Do you believe what I'm saying is so?"

I did. It was too implausible not to be fact; moreover, it dovetailed with O.J. Berman's description of the Holly he'd first encountered in California: "You don't know whether she's a **hillbilly** or an Okie or what." Berman couldn't be blamed for not guessing that she was a child-wife from Tulip, Texas.

"Plain broke our hearts when she ran off like she done," the horse doctor repeated. "She had no cause. All the housework was done by her daughters. Lulamae could just take it easy: fuss in front of mirrors and wash her hair. Our own cows, our own garden, chickens, pigs: son, that woman got positively fat. While her brother grewed into a giant. Which is a sight different from how they come to us. 'Twas Nellie, my oldest girl, 'twas Nellie brought 'em into the house. She come to me one morning, and said: 'Papa, I got two wild **yunguns** locked in the kitchen. I caught 'em outside stealing milk and turkey eggs.' That was Lulamae and Fred. Well, you never saw a more pitiful something. Ribs sticking out everywhere, legs so **puny** they can't hardly stand, teeth wobbling so bad they can't chew mush. Story was: their mother died of the TB, and their papa done the same — and all the churren, a whole raft of 'em, they been sent off to live with different mean people. Now Lulamae and her brother, them two been living with some mean, no-count people a hundred miles east of Tulip. She had good cause to run off from that house. She didn't have none to leave mine. 'Twas her home." He leaned his elbows on the counter and, pressing his closed eyes with his fingertips, sighed. "She **plumped out** to be a real pretty woman. Lively, too. Talky as a **jaybird**. With something smart to say on every subject: better than the radio. First thing you know, I'm out picking flowers. I tamed her a crow and taught it to say her name. I showed her how to play the guitar. Just to look at her made the tears spring to my eyes. The night I proposed, I cried like a baby. She said: 'What you want to cry for, Doc? 'Course we'll be married. I've never been married before.' Well, I had to laugh, hug and squeeze her: *never been married before!*" He chuckled, chewed on

ra, muchacho, ¿dudas de lo que te digo? ¿Crees que lo que te digo es cierto?

Le creí. Era demasiado implausible para no ser cierto; es más, encajaba con la descripción que había hecho O. J. Ber [61] man de la Holly que conoció en California. «No sabías si era una **palurda**, o si venía de Oklahoma o qué.» No se le podían echar las culpas a Berman por no haber adivinado que era una niña casada, de Tulip, estado de Texas.

—Nos rompió el corazón a todos cuando se fue de aquella manera —repitió el médico de caballos—. No tenía por qué. El trabajo de la casa lo hacían las niñas. Lulamae podía darse la buena vida: revolotear ante los espejos y lavarse el pelo. Teníamos vacas, teníamos huerto, gallinas, cerdos: muchacho, esa chica se puso gorda de verdad. Y, mientras, su hermano crecía y crecía hasta convertirse en un gigante. Todo un mundo de diferencia en comparación a como estaban cuando se quedaron a vivir con nosotros. Fue Nellie, mi hija mayor, fue Nellie la que los trajo a casa. Vino una mañana y me dijo: «Papá, tengo a un par de **pilletes** encerrados en la cocina. Les he sorprendido afuera, robando leche y huevos de pava.» Eran Lulamae y Fred. Bueno, pues en su vida habrá visto dos críos que dieran tanta pena como ellos. Les asomaban las costillas por todos lados, y tenían las piernas tan **canijas** que no les sostenían en pie, y los dientes se les movían tanto que no les servían ni para masticar un puré. Contaron que su madre había muerto de tuberculosis, lo mismo que su papá; y que todos los hijos, un buen montón, fueron enviados a vivir con diversas personas a cuál más mezquina. Pues bien, Lulamae y su hermano habían estado en casa de algún mezquino don nadie, a ciento cincuenta kilómetros al este de Tulip. Lulamae tuvo buenos motivos para escaparse de aquella casa. Y ninguno para irse de la mía. Era su hogar. —Apoyó los codos en el mostrador y, apretándose los ojos cerrados con los dedos, suspiró—. **Engordó tanto** que acabó convirtiéndose en una mujer verdaderamente guapa. Y muy animada. Locuaz como un **arrendajo**. Siempre tenía algún comentario ingenioso sobre el tema que fuese: mejor que la radio. Y antes de que me diera cuenta ya me había puesto a recoger flores. Domestiqué un cuervo para regalárselo, y le enseñé a decir Lulamae. Y le di a ella lecciones de guitarra. De sólo mirarla se me saltaban las lágrimas [62] a los ojos. La noche de mi declaración lloré como un crío. «¿Por qué lloras, Doc? —me dijo ella—. Pues claro que podemos casarnos. Sera mi primera boda.» Me hizo reír, la verdad, y la abracé y la besé: *¡Será mi primera boda!*—Rió un poco, y durante un mo-

puny *adj.* 1 undersized. 2 weak, feeble. 3 petty.

puny *adj.* enclenque, endeble

puny 1. Of inferior size, strength, or significance; weak: *a puny physique; puny excuses*. 2. Chiefly Southern U.S. Sickly; ill.

puny 1 runty, shrimpy (used especially of persons) of inferior size 2 inferior in strength or significance; «a puny physique»; «puny excuses»

plump 1 (esp. of a person or animal or part of the body) having a full rounded shape; fleshy; filled out.

(often foll. by *up, out*) make or become plump; fatten. — *n*

plump 2 1 *intr.* & *tr.* (often foll. by *down*) drop or fall abruptly (*plumped down on the chair; plumped it on the floor*). 2 *intr.* (foll. by *for*) decide definitely in favour of (one of two or more possibilities). *Optar*. 3 *tr.* (often foll. by *out*) utter abruptly; blurt out.

dote, [now rarely doat] encantar, gustar, adorar, idolatrar
 1 [foll by on or upon] to love to an excessive or foolish degree 2 to be foolish or weak-minded, esp. as a result of old age.
 1 : to exhibit mental decline of or like that of old age : be in one's dotage. 2 : to be lavish or excessive in one's attention, fondness, or affection — used especially with on <doted on her only grandchild>

ragged ronco, andrajoso, harapiento, desigual

his toothpick a moment. “Don’t tell me that woman wasn’t happy!” he said, **challengingly**. “We all **doted on her**. She didn’t have to lift a finger, ‘cept to eat a piece of pie. ‘Cept to comb her hair and send away for all the magazines. We must’ve had a hunderd dollars’ worth of magazines come into that house. Ask me, that’s what done it. Looking at **show-off** pictures. Reading dreams. That’s what started her walking down the road. Every day she’d walk a little further: a mile, and come home. Two miles, and come home. One day she just kept on.” He put his hands over his eyes again; his breathing made a **ragged** noise. “The crow I give her went wild and flew away. All summer you could hear him. In the **yard**. In the garden. In the woods. All summer that damned bird was calling: Lulamae, Lulamae.”

He stayed **hunched** over and silent, as though listening to the long-ago summer sound. I carried our checks to the cashier. While I was paying, he joined me. We left together and walked over to Park Avenue. It was a cool, blowy evening; **swanky** awnings flapped in the breeze. The quietness between us continued until I said: “But what about her brother? He didn’t leave?”

“No, sir,” he said, clearing his throat. “Fred was with us right till they took him in the Army. A fine boy. Fine with horses. He didn’t know what got into Lulamae, how come she left her brother and husband and **churren**. After he was in the Army, though, Fred started hearing from her. The other day he wrote me her address. So I come to get her. I know he’s sorry for what she done. I know she wants to go home.” He seemed to be asking me to agree with him. I told him that I thought he’d find Holly, or Lulamae, somewhat changed. “Listen, son,” he said, as we reached the steps of the brownstone, “I advised you I need a friend. Because I don’t want to surprise her. Scare her none. That’s why I’ve held off. Be my friend: let her know I’m here.”

The notion of introducing Mrs. Golightly to her husband had its satisfying aspects; and, glancing up at her lighted windows, I hoped her friends were there, for the prospect of watching the Texan shake hands

mento volvió a morder el palillo—, ¡No me diga que no era una mujer feliz! —dijo, en tono **desafiante**—. Todos la **mimábamos**. No tenía que levantar un dedo, como no fuera para comerse algún pedazo de pastel. Como no fuera para peinarse y mandar a alguien por todas las revistas. Debieron de entrar revistas por valor de cien dólares en esa casa. Si quiere saber mi opinión, eso fue lo que tuvo la culpa. Tanto mirar fotos de gente **ostentosa**. Tanto leer sueños. Eso fue lo que la empujó a dar los primeros pasos por el camino. Cada día andaba un poco más: un kilómetro, y volvía a casa. Dos kilómetros, y volvía a casa. Un día, simplemente, siguió adelante. —Volví a posar las manos sobre sus ojos; su respiración producía un ruido **ronco**—. El cuervo que le di se volvió loco y huyó. Seguimos oyéndole todo el verano. En la **era**. En el huerto. En los bosques. El maldito pájaro se pasó todo el verano gritando: Lulamae, Lulamae.

Se quedó **encorvado** y silencioso, como si estuviera escuchando la canción de aquel antiguo verano. Llevé la cuenta de los dos a la caja. Mientras yo pagaba, se me acercó. Salimos juntos y nos fuimos andando hacia Park Avenue. Era una noche fría, ventosa; la brisa agitaba sonoramente los **flácidos** toldos. Seguimos andando en silencio hasta que yo le dije:

—¿Y su hermano? ¿No se fue?

—No —dijo, carraspeando—. Fred se quedó con nosotros hasta que se lo llevó el ejército. Buen chico. Bueno para los caballos. Tampoco él entendió qué le había pasado a Lulamae, cómo había podido abandonar a su hermano y su marido y sus **niños**. Pero en cuanto estuvo en el ejército, Fred comenzó a tener noticias de ella. El otro día me mandó una carta con sus señas. Por eso vine a buscarla. Sé que lamenta haber hecho lo que hizo. Sé que quiere volver a casa.

Parecía estar pidiéndome que me mostrara de acuerdo con [63] él. Yo le dije que en mi opinión iba a encontrar bastante cambiada a Holly, o Lulamae.

—Escúchame, muchacho —dijo, cuando llegamos a la escalera del portal—, ya te he dicho que necesito un amigo. Porque no quiero darle una sorpresa. Nada de sustos. Por eso he estado esperando. Pórtate como un amigo: dile que he venido.

La idea de hacer las presentaciones entre Miss Golightly y su marido tenía aspectos satisfactorios; y, alzando la vista hacia sus iluminadas ventanas, confié en que estuvieran con ella sus amigos, pues la perspectiva de ver el momento en que el tejano

swanky ostentoso, **chillones**, fachendoso, muy pera
 1 marked by swank; ostentatiously smart or showy.
 2 (of a person) inclined to swank; boastful.

swank 1 to show off or swagger
 2 Also called: swankpot (British) a swaggering or conceited person
 3 (Chiefly U.S.) elegance or style, esp. of a showy kind

4 swagger; ostentation
 5 another word (esp. U.S.) for: swanky

anticipation coincide con anticipación [previsión, 5 vaticinio, adivinación, pronóstico], pero a menudo toma un matiz más positive, como ilusión, esperanza, **expectación**, en cambio *anticipación* [*anticipo*] se usa a menudo como **advance payment**. El verbo to **anticipate** es cada día más común para *anticipar* [*prever, adelantar*], tan común como esperar, con la misma idea. Otras 10 denotaciones de to **anticipate** son *imaginarsé, suponer, calcular, salir al paso de, confiar, opinar, creer*. *Anticipar* traduce to **advance, lend I loan** [dinero], **be early, inform, disclose**; *anticiparse* se usa para to **get (be) ahead of** [*precipitarse*], to **beat** [*tomar la delantera*].

with Mag and Rusty and José was more satisfying still. But Doc Golightly's proud earnest eyes and sweat-stained hat made me ashamed of such **anticipations**. He followed me into the house and prepared to wait at the bottom of the stairs. "Do I look nice?" he whispered, brushing his sleeves, tightening the knot of his tie.

Holly was alone. She answered the door at once; in fact, she was on her way out — white satin dancing pumps and quantities of perfume announced **gala** intentions. "Well, idiot," she said, and playfully slapped me with her purse. "I'm in too much of a hurry 20 to make up now. We'll smoke the pipe tomorrow, okay?"

"Sure, Lulamae. If you're still around tomorrow." 25

She took off her dark glasses and squinted at me. It was as though her eyes were shattered prisms, the dots of blue and gray and green 30 like broken bits of **sparkle**. "He told you that," she said in a small, **shivering** voice.

"Oh, please. *Where* is he?" She ran past me into the hall. "Fred!" 35 she called down the stairs. "Fred! Where are you, darling?"

I could hear Doc Golightly's footsteps climbing the stairs. His 40 head appeared above the banisters, and Holly backed away from him, not as though she were frightened, but as though she were retreating into a shell of disappointment. Then he was 45 standing in front of her, hangdog and shy. "Gosh, Lulamae," he began, and hesitated, for Holly was gazing at him vacantly, as though she couldn't place him. "Gee, 50 honey," he said, "don't they feed you up here? You're so skinny. Like when I first saw you. All wild around the eye."

Holly touched his face; her fingers tested the reality of his chin, his beard **stubble**. "Hello, Doc," she said gently, and kissed him on the cheek. "Hello, Doc," she repeated happily, as he lifted her off her feet in 60 a rib-crushing grip. Whoops of relief and laughter shook him. "Gosh, Lulamae. Kingdom come."

65

les estrechara la mano a Mag y Rusty y José, me resultaba más satisfactoria incluso. Pero la grave y orgullosa mirada de Doc Golightly, su sombrero sudado, hicieron que me avergonzase de mis **expectativas**. Entró detrás de mí en el edificio, y se dispuso a esperar al pie de la escalera.

—¿Tengo buen aspecto? —susurró, desempolvándose las mangas, ajustándose el nudo de la corbata.

Holly estaba sola: Abrió enseguida; en realidad estaba a punto de salir: las zapatillas de satén blanco y las grandes dosis de perfume anunciaban la inminencia de una **fiesta lujosa**.

—Lo siento, idiota —me dijo, y, jugando, descargó el bolso contra mí—. Tengo demasiada prisa para hacer las paces ahora. ¿Te parece que dejemos para mañana lo de fumar la pipa?

—Claro, Lulamae. Suponiendo que mañana estés todavía por aquí.

Se sacó las gafas oscuras y me miró bizqueando. Era como si sus ojos fuesen prismas fragmentados, y las notas azules y grises y verdes no fueran más que pedazos fotos de su antiguo **centelleo**.

—Tiene que ser *él* quien te lo ha dicho —me dijo con una vocecilla **temblorosa**—. Dímelo, por favor. *¿Dónde está?* —Dejándome atrás, se precipitó escaleras abajo—, ¡Fred! —gritó por el hueco—, ¡Fred! *¿Dónde estás, mi Fred?*

Oí los pasos de Doc Golightly, que empezaba a subir los peldaños. Su cabeza se asomó por la barandilla, y Holly retrocedió, no tan asustada como para refugiarse en una concha de [64] desengaño. Hasta que él llegó a su altura, avergonzado y tímido.

—Caray, Lulamae —comenzó a decir, pero tuvo un momento de vacilación porque Holly le miraba con desconcierto, como si no consiguiera identificarle del todo—. Vaya, cariño —añadió por fin—, ¿no te dan de comer por estos pagos? Qué flaquísima estás. Como el día en que te conocí. Con ojos de loca.

Holly le tocó la cara; palpó con sus dedos la realidad de su mentón, de su barba **de dos días**.

—Hola, Doc —dijo Holly con amabilidad, y le besó en la mejilla—. Hola, Doc —repitió alegremente mientras él la levantaba del suelo con un abrazo capaz de estrujarle las costillas.

—Caray, Lulamae —dijo él, estremecido por una risa de alivio—. La venida del Reino.

Neither of them noticed me when I squeezed past them and went up to my room. Nor did they seem aware of Madame Sapphia Spanella, who opened her door and yelled: "Shut up! It's a **disgrace**. Do your whoring elsewhere."

Ninguno de los dos se fijó en mí cuando me colé por detrás de ellos para subir a mi habitación. Tampoco parecieron darse cuenta de la presencia de Madame Sapphia Spanella, que abrió su puerta y chilló:

—¡Callarse! Qué **vergüenza**. Lárgate a hacer de puta a otra parte.

shame, loss of honor, deshonra, vergüenza, [no en infortunio, mala suerte o desgracia]
in disgrace having lost respect or reputation; out of favour.

disgrace y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales es casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que desgraciado es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

disgraceful shameful, deshonrosa

"Divorce him? Of course I never divorced him. I was only fourteen, for God's sake. It couldn't have been **legal**." Holly tapped an empty martini glass. "Two more, my darling Mr. Bell."

—¿*Divorciarme* de él? No me he divorciado. Pero, por Dios, si yo tenía sólo catorce años. No pudo ser legal. —Holly dio unos golpecitos en su vacía copa de martini—. Otros dos, Mr. Bell.

Joe Bell, in whose bar we were sitting, accepted the order reluctantly. "You're rockin' the boat kinda early," he complained, **crunching** on a Tums. It was not yet noon, according to the black mahogany clock behind the bar, and he'd already served us three rounds.

Joe Bell, en cuyo bar estábamos sentados, aceptó el pedido de mala gana.

—Es muy temprano para agarrar una curda —se quejó, **masticando** una pastilla digestiva. Según el negro reloj de caoba que había al otro lado de la barra, aún no era mediodía, y ya nos había servido tres rondas.

crunch crujir
no se tiene en cuenta el ruido
crunch crujir

crunch A 1 (al comer) morder algo crujiente: he crunched on potato chips, comía ruidosamente unas patas fritas 2 (la tierra) hacer crujir 3 US fam to crunch numbers, hacer muchos cálculos
B verbo intransitivo crujir
C nombre punto decisivo: when it comes to the crunch, a la hora de la verdad

scrunch A 1 a crunching noise

B 1 wrinkle, ruckle, crease, crinkle, scrunch, scrunch up, crisp make wrinkles or creases into a smooth surface; «The dress got wrinkled»
2 squat, crouch, scrunch, scrunch up, hunker, hunker down sit on one's heels; "In some cultures, the women give birth while squatting"; "The children hunkered down to protect themselves from the sandstorm" 3 crump, thud, scrunchmake a noise typical of an engine lacking lubricants

smirk 1 *n.* 1 sonrisa llena de suficiencia o afectación
n. an affected, conceited, or silly smile. *v.intr.* put on or wear a smirk.

"But it's Sunday, Mr. Bell. Clocks are slow on Sundays. Besides, I haven't been to bed yet," she told him, and confided to me: "Not to sleep." She blushed, and glanced away guiltily. For the first time since I'd known her, she seemed to feel a need to justify herself: "Well, I had to. Doc really loves me, you know. And I love him. He may have looked old and tacky to you. But you don't know the sweetness of him, the confidence he can give to birds and brats and fragile things like that. Anyone who ever gave you confidence, you owe them a lot. I've always remembered Doc in my prayers. Please stop **smirking!**" she demanded, stabbing out a cigarette. "I do say my prayers."

—Pero si es domingo, Mr. Bell. Los relojes van más lentos los domingos. Además, todavía no me he acostado —le dijo, y, más confidencialmente, me confesó—. Al menos para dormir. —Se sonrojó, y desvió la mirada con aire culpable. Por vez primera desde que la conocía, parecía sentir necesidad de justificarse—: Mira, tenía que hacerlo. Doc me quiere de verdad, sabes. Y yo le quiero a él. Es posible que *a ti* te haya [65] parecido viejo y repulsivo. Pero no sabes lo dulce que es, la confianza que puede inspirarles a los pájaros y a los mocosos y a otras cosas frágiles. Cuando alguien te da su confianza, siempre te quedas en deuda con él. Siempre me he acordado de Doc en mis oraciones. ¡Y deja **de burlarte**, por favor! —me pidió, aplastando una colilla—. Suelo rezar mis oraciones.

"I'm not smirking. I'm smiling. You're the most amazing person."

—No me burlo. Sólo sonrío. Eres la persona más desconcertante del mundo.

tousle *v.tr.* 1 make (esp. the hair) untidy; rumple, dishevel, tangle. 2 handle roughly or rudely. Alborotados, despeinados,
tousle 1 to tangle, ruffle, or disarrange 2 to treat roughly 3 a disorderly, tangled, or rumbled state 4 a dishevelled or disordered mass, esp. of hair

"I suppose I am," she said, and her face, wan, rather bruised-looking in the morning light, brightened; she smoothed her **tousled** hair, and the colors of it glimmered like a shampoo advertisement. "I must look fierce. But who wouldn't? We spent the rest of the night roaming around in a bus station. Right up till the last minute Doc thought I was going to go with him. Even though I kept telling him: But, Doc, I'm not fourteen any more, and I'm not Lulamae. But the terrible part is

—Supongo que sí —dijo, y su rostro, al que la luz de la mañana daba un aspecto macilento, castigado, se iluminó; se alisó el **despeinado** cabello, y sus variados colores brillaron como en un anuncio de champú—. Seguro que tengo un aspecto terrible. Pero lo mismo le hubiese ocurrido a cualquiera. Nos hemos pasado el resto de la noche caminando de un lado para otro en una estación de autobuses. Hasta el último minuto, Doc estaba convencido de que me iría con él. A pesar de que yo le estaba repitiendo todo el rato: Pero Doc, ya no tengo catorce años, y no soy Lulamae. Pero lo más

(and I realized it while we were standing there) I am. I'm still stealing turkey eggs and running through a **brier** patch. Only now I call it having
5 the **mean reds**."

Joe Bell disdainfully settled the **fresh** martinis in front of us.

10 "Never love a wild thing, Mr. Bell," Holly advised him. "That was Doc's mistake. He was always lugging home wild things. A hawk with a hurt wing. One time it was a full-grown **bobcat** with a broken leg. But you can't give your heart to a wild thing: the more you do, the stronger they get. Until they're strong enough to run into the woods.
20 Or fly into a tree. There a taller tree. Then the sky. That's how you'll end up, Mr. Bell. If you let yourself love a wild thing. You'll end up looking at the sky."

25 "She's drunk," Joe Bell informed me.

"Moderately," Holly confessed.
30 "But Doc knew what I meant. I explained it to him very carefully, and it was something he could understand. We shook hands and **held on** to each other and he wished me luck." She
35 glanced at the clock. "He must be in the Blue Mountains by now."

"What's she talkin' about?" Joe Bell asked me.

40 Holly lifted her martini. "Let's wish the Doc luck, too," she said, touching her glass against mine. "Good luck: and believe me, dearest
45 Doc — it's better to look at the sky than live there. Such an empty place; so vague. Just a country where the thunder goes and things disappear."

50

TRAWLER MARRIES **FITH**. I was on a subway somewhere in
55 Brooklyn when I saw that headline. The paper that **bannered** it belonged to another passenger. The only part of the text that I could see read: *Rutherford "Rusty" Trawler, the*
60 *millionaire playboy often accused of pro-Nazi sympathies, eloped to Greenwich yesterday with a beautiful* — Not that I wanted to read any more. Holly had married him:
65 well, well. I wished I were under the

terrible, y lo comprendí mientras estábamos esperando allí, es que lo soy. Todavía ando robando huevos de pava y corriendo entre **zarzales**. Con la diferencia de que ahora lo llamo tener la **malea**.

Joe Bell dejó desdeñosamente los **nuevos** martinis delante de nosotros.

—No se enamore nunca de ninguna criatura salvaje, Mr. Bell —le aconsejó Holly—. Esa fue la equivocación de Doc. Siempre se llevaba a su casa seres salvajes. Halcones con el ala rota. Otra vez trajo un **lince** rojo con una pata fracturada. Pero no hay que entregarles el corazón a los seres salvajes: cuanto más se lo entregas, más fuertes se hacen. Hasta que se sienten lo suficientemente fuertes como para huir al bosque. O subirse volando a un árbol. Y luego a otro árbol más alto. Y luego al cielo. Así terminará usted, Mr. Bell, si se entrega a alguna criatura salvaje. Terminará con la mirada fija en el cielo.

—Está borracha —me informó Joe Bell.

—Un poco —confesó Holly—. Pero Doc me entiende. Se lo he explicado con todo detalle, y eran cosas que podía entender. [66] Nos hemos dado la mano, nos hemos **abrazado**, y me ha deseado buena suerte. —Eché una mirada al reloj—. A esta hora ya debe de estar en los Montes Azules.

—¿De qué habla? —me preguntó Joe Bell.

Holly alzó su martini:

—Deseémosle suerte a Doc —dijo, haciendo chocar su copa contra la mía—. Buena suerte, y créeme, queridísimo Doc, es mejor quedarse mirando al cielo que vivir allí arriba. Es un sitio tremendamente vacío. No es más que el país por donde corre el trueno y todo desaparece.

QUINTA BODA DE TRAWLER. Vi el titular cuando iba en metro por Brooklyn. El periódico que **lo desplegaba en bandera** era de otro pasajero. El único fragmento del texto que yo alcanzaba a leer decía: *Rutherford «Rusty» Trawler, el playboy millonario que ha sido acusado frecuentemente de simpatizar con los nazis, se fugó ayer a Greenwich para casarse con una guapa...* No sentía deseos de leer nada más. Así que Holly se había casado con él, vaya, vaya. Sentí deseos de que me arro-

fresh es fresco con varias denotaciones, como *nuevo, reciente, puro, sano, lozano* (saludable, *altivo, vigoroso*). Como todos los adjetivos ordinarios, las combinaciones de estas voces con nombres son distintas: **fresh** se usa para *dulce* [agua], *inexperto* [persona], *nuevo / otro* [delante del nombre], *recién* [llegado, salido, etc.], *puro* [aire], *tierno / del día* [panadería], *limpio* [ropa], *natural* [fruta, vegetales], *descansado* [rested person], *en blanco* [página] y, en sentido familiar, *bebido, chispo, achispado, medio borracho*; a veces degrada su connotación a *descarado, atrevido, insolente*.

A su vez *fresco* tiene matices propios como **cool / cold** [clima], **light / cool** [ropa], **calm / cool** [sereno] y, en sentido negativo, **shameless** [desvergonzado]. *Fresco* como sustantivo significa **fresh air**, y **fresco** se usa en las dos lenguas para el tipo de pintura sobre yeso fresco, tan popular en el Renacimiento.

As fresh as a daisy = tan fresco como una lechuga.
What nerve! = ¡qué fresco!

headful quantity that fills the head, cabeza llena o compacta, sarta llena

wheels of the train. But I'd been wishing that before I spotted the headline. For a **headful** of reasons. I hadn't seen Holly, not really, since our drunken Sunday at Joe Bell's bar. The intervening weeks had given me my own case of the mean reds. First off, I'd been fired from my job: deservedly, and for an amusing misdemeanor too complicated to recount here. Also, my draft board was displaying an **uncomfortable** interest; and, having so recently escaped the regimentation of a small town, the idea of entering another form of disciplined life made me desperate. Between the uncertainty of my **draft** status and a lack of specific experience, I couldn't seem to find another job. That was what I was doing on a subway in Brooklyn: returning from a discouraging interview with an editor of the now **X defunct** newspaper, *PM*. All this, combined with the city heat of the summer, had reduced me to a state of nervous inertia. So I more than half meant it when I wished I were under the wheels of the train. The headline made the desire quite positive. If Holly could marry that "absurd foetus," then the army of **wrongness rampant** in the world might as well march over me. Or, and the question is **apparent**, was my outrage a little the result of being in love with Holly myself? A little. For I was in love with her. Just as I'd once been in love with my mother's elderly colored cook and a postman who let me follow him on his rounds and a whole family named McKendrick. That category of love generates jealousy, too.

rampant *adj.* 1 (*personas*) furioso, desenfrenado, agresivo 2 (*crecimiento*) desenfrenado, exhuberante, lozano 3 (*crimen, enfermedad*) to be rampant, proliferar 4 (*inflación*) galopante 5 (*heráldica*) rampante

rampant *adj.* 1 (placed after noun) *Heraldry* (of an animal) standing on its left hind foot with its forepaws in the air (*lion rampant*). 2 unchecked, flourishing excessively, desenfrando (*rampant violence*). 3 violent or extravagant in action or opinion (*rampant theorists*). 4 rank, luxuriant.

rampant 1. violent in action or spirit; raging; furious: a rampant leopard. 2. growing luxuriantly, as weeds. 3. in full sway; prevailing or unchecked: a rampant rumor. 4. (of an animal) standing on the hind legs; ramping. 5. Heraldry. (of a beast used as a charge) represented in profile facing the dexter side, with the body upraised and resting on the left hind leg, the tail and other legs elevated, the right foreleg highest, and the head in profile unless otherwise specified: a lion rampant. 6. Architecture. (of an arch or vault) springing at one side from one level of support and resting at the other on a higher level.

rampante 1. *adj.* Se dice del león o de otro animal cuando está en el campo del escudo de armas con la mano abierta y las garras tendidas en ademán de agarrar o asir. 2. *adj.* Ganchudo, como las uñas del león **rampante**. 3. *adj.* Trepador, ambicioso sin escrúpulos. 4. *adj.* Ascendente, creciente. 5. *adj.* *Arq.* Dicho de una bóveda: En rampa, con las impostas oblicuas o a distinto nivel.

When I reached my station I bought a paper; and, reading the tail-end of that sentence, discovered that Rusty's bride was: *a beautiful cover girl from the Arkansas hills, Miss Margaret Thatcher Fitzhew Wildwood*. Mag! My legs went so limp with relief I took a taxi the rest of the way home.

55

Madame Sapphia Spanella met me in the hall, wild-eyed and wringing her hands. "Run," she said. "Bring the police. She is killing somebody! Somebody is killing her!"

It sounded like it. As though tigers were loose in Holly's apartment. A riot of crashing glass, of **rippings** and

llara un tren. Pero ya había deseado eso mismo antes de haber avistado el titular. Por un **puñado** de razones. No había vuelto a ver a Holly, a hablar con ella, desde nuestro ebrio domingo en el bar de Joe Bell. Las semanas transcurridas desde entonces me habían provocado mi propia malea. En primer lugar, me habían despedido de mi empleo: merecidamente, y por un divertido ejemplo de mala conducta, tan complicado que no puedo referirlo aquí. Además, el centro de reclutamiento que me correspondía estaba demostrando un **fastidioso** interés por mi persona; y, tras haberme librado tan recientemente de la estricta normatividad de una ciudad pequeña, la idea de someterme a otra forma de vida disciplinada me desesperaba. Entre la incertidumbre respecto a mi presunta **movilización**, y mi carencia de experiencias laborales concretas, no parecía haber modo de encontrar otro trabajo. Eso era lo que estaba haciendo en aquel metro de Brooklyn: regresar de una decepcionante entrevista con el director de un periódico ya **fallecido**, el *PM*. [67] Todo esto, combinado con el agobiante calor de la ciudad en verano, me había dejado reducido a un estado de inercia nerviosa. De modo que cuando deseaba que me arrollase un tren lo hacía bastante en serio. El titular hizo que ese deseo se reafirmara. Si Holly era capaz de casarse con aquel «absurdo feto», me daba igual que me atropellase todo el ejército de **injusticias** que andaba **rampante** por el mundo. A no ser, y la pregunta era evidente, que mi escandalizado enfurecimiento fuese en parte consecuencia de que también yo estaba enamorado de Holly. En parte. Porque *sí* lo estaba. De la misma manera que años atrás me había enamorado de la vieja cocinera negra de mi madre, y de un cartero que me permitía acompañarle en su ronda, y de toda una familia, los McKendrick. También esa clase de amor genera celos.

Cuando llegué a mi parada compré el periódico; y, al leer el final de aquella frase, descubrí que la novia de Rusty *era una guapa modelo de las colinas de Arkansas, Miss Margaret Thatcher Fitzhew Wildwood*. ¡Mag! Tenía las piernas tan flojas de alivio que tuve que tomar un taxi para que me llevase el trecho que quedaba hasta mi casa.

Madame Sapphia Spanella me recibió en el portal, con mirada demente y retorciéndose las manos.

—Corra —dijo—. Vaya por la policía, ¡Esa chica está matando a alguien! ¡Alguien está matándola a ella!

Sonaba verídico. Como si varios tigres anduvieran sueltos por el apartamento de Holly. Un jaleo de cristales rotos, **rasgaduras** y

callings and overturned furniture. But there were no quarreling voices inside the uproar, which made it seem unnatural. "Run," shrieked Madame Spanella, pushing me. "Tell the police murder!"

I ran; but only upstairs to Holly's door. Pounding on it had one result: the racket subsided. Stopped altogether. But leading to let me in went unanswered, and my efforts to break down the door merely culminated in a bruised shoulder. Then below I heard Madame Spanella commanding some newcomer to go for the police. "Shut up," she was told, "and get out of my way."

It was José Ybarra-Jaegar. Looking not at all the smart Brazilian diplomat; but sweaty and frightened. He ordered me out of his way, too. And, using his own key, opened the door. "In here, Dr. Goldman," he said, beckoning to a man accompanying him.

Since no one prevented me, I followed them into the apartment, which was tremendously wrecked. At last the Christmas tree had been dismantled, very literally: its brown dry branches sprawled in a welter of torn-up books, broken lamps and phonograph records. Even the icebox had been emptied, its contents tossed around the room: raw eggs were sliding down the walls and in the midst of the debris Holly's no-name cat was calmly licking a puddle of milk.

In the bedroom, the smell of smashed perfume bottles made me gag. I stepped on Holly's dark glasses; they were lying on the floor, the lenses already shattered, the frames cracked in half. Perhaps that is why Holly, a rigid figure on the bed, stared at José so blindly, seemed not to see the doctor, who, testing her pulse, crooned: "You're a tired young lady. Very tired. You want to go to sleep, don't you? Sleep."

Holly rubbed her forehead, leaving a smear of blood from a cut finger. "Sleep," she said, and whimpered like an exhausted, fretful child. "He's the only one would ever let me.

caídas y muebles volcados. Pero la ausencia de gritos en medio de todo aquel ruido le daban al estruendo un aspecto antinatural.

—¡Corra!—chilló Madame Spanella, empujándome—, ¡Dígale a la policía que ha habido un asesinato!

Corrí; pero hacia arriba, en dirección a la puerta de Holly.

Aporreándola, logré un resultado: el estruendo amenguó su intensidad. Paró del todo. Pero nadie respondió a mis súplicas pidiendo que me dejara entrar, y mis esfuerzos por derribar la puerta sólo culminaron en un buen cardenal en mi hombro. [68] Luego oí a Madame Spanella que, abajo, le ordenaba a otro recién llegado que fuera por la policía.

—Cállese —le dijeron—. Y apártese de mi camino.

Era José Ybarra-Jaegar, cuyo aspecto no era en absoluto el del elegante diplomático brasileño, sino el de una persona sudorosa y asustada. A mí también me ordenó que le dejara el paso libre. Y, con su propia llave, abrió la puerta.

—Por aquí, doctor Goldman —dijo, cediendo el paso al hombre que le acompañaba.

Como nadie me lo impidió, les seguí al interior del apartamento, que estaba terriblemente destrozado. Por fin había sido desmantelado, literalmente, el árbol navideño: sus secas ramas pardas estaban esparcidas por entre una confusión de libros con las páginas arrancadas, lámparas rotas, y discos de gramófono. Hasta la nevera había sido vaciada, y su contenido desperdigado por toda la habitación: por las paredes resbalaban huevos crudos, y, en medio de los escombros, el gato sin nombre de Holly lameteaba tranquilamente un charco de leche.

En el dormitorio sentí deseos de vomitar tan pronto como percibí el olor de los rotos frascos de perfume. Pisé las gafas oscuras de Holly; estaban en el suelo, con los cristales ya rotos y la montura partida por la mitad. Quizá era ésta la razón por la cual Holly, aquella figura rígida de la cama, miraba tan cegatamente a José, y no parecía haber visto al médico que, mientras le tomaba el pulso, canturreaba:

—Jovencita, está usted muy cansada. Mucho. Ahora querrá dormir, ¿verdad que sí? Ande, duérmase.

Holly se frotó la frente, y se dejó una mancha de sangre porque se había cortado un dedo.

—Dormir —dijo, y sollozó como un crío exhausto, inquieto—. Sólo él me dejaba dormir. Y

beckon 1 tr. attract the attention of; summon by gesture. 2 intr. (usu. foll. by to) make a signal to attract a person's attention; summon a person by doing this. llamar por señales, hacer señas, indicar con gesto o señas, gesticular, incitar a, invitar a, **invitar a pasar** con un gesto,

distress n. 1 (pain) dolor; (anguish) angustia, congoja, aflicción; to be in great distress estar sufriendo mucho 2 (danger) peligro; to be in distress (ship) estar en peligro 3 (poverty) miseria; to be in financial distress pasar apuros económicos v. (physically) doler; (mentally) afligir, angustiar; (Med) agotar, fatigar, alterar, inquietarse **distressing** angustiante, inquietante, (causing anxiety) ansioso, angustioso, inquietante, alarmante, preocupante.

fretful A adjective 1 querulous, whiney, whining(a), whiny habitually complaining; «a whining child» 2 fidgety, fretful, itchy, restless unable to relax or be still; «a constant fretful stamping of hooves»; 65 «itchy for excitement»; «a restless child» **fretful** adj. visibly anxious, distressed, or irritated.

Let me hug him on cold nights. I saw a place in Mexico. With horses. By the sea."

abrazarle las noches frías. Vi una finca en México. Con caballos. Junto al mar.

5 "With horses by the sea,"
lullabied the doctor, selecting from X
his black case a hypodermic.

José averted his face,
10 queasy at the sight of a needle.
"Her sickness is only grief?"
he asked, his difficult English
lending the question an
unintended irony. "She is
15 grieving only?"

"Didn't hurt a bit, now did it?"
inquired the doctor, smugly dabbing
Holly's arm with a scrap of cotton.

20

She came to sufficiently to focus
the doctor. "Everything hurts. Where
are my glasses?" But she didn't need
them. Her eyes were closing of their
25 own accord.

"She is only grieving?" insisted José.

30 "Please, sir," the doctor was quite
short with him, "if you will leave me
alone with the patient."

José withdrew to the front
room, where he released his
35 temper on the snooping, tiptoeing
presence of Madame Spanella.
"Don't touch me! I'll call the
police," she threatened as he
whipped her to the door with
40 Portuguese oaths.

He considered throwing me out,
surmise conjeturar, suponer
too; or so I surmised from his
expression. Instead, he invited me to
45 have a drink. The only unbroken
bottle we could find contained dry
vermouth. "I have a worry," he
confided. "I have a worry that this
should cause scandal. Her crashing
50 everything. Conducting like a crazy.
I must have no public scandal. It is
too delicate: my name, my work."

He seemed cheered to learn
55 that I saw no reason for a
"scandal"; demolishing one's own
possessions was, presumably, a
private affair.

60 "It is only a question of grieving,"
he firmly declared. "When the
sadness came, first she throws the
drink she is drinking. The bottle.
Those books. A lamp. Then I am
65 scared. I hurry to bring a doctor."

José desvió la mirada, la visión de
la aguja hipodérmica le mareaba.
—¿Su enfermedad sólo es pesar?
—preguntó, y su defectuoso [69]
conocimiento del idioma dio un
matiz de involuntaria ironía a la
pregunta—. ¿Sólo es pena?

—¿Verdad que no le ha dolido? ¿Verdad
que no? —preguntó el médico, frotando el
brazo de Holly con un poco de algodón.

Holly despertó lo suficiente como para en-
focar la imagen del médico.

—Todo duele. ¿Dónde están mis
gafas? Pero no las necesitaba. Estaban
cerrándose los ojos por su propia cuenta.

—¿Sólo es pena? —insistió José.

—por favor —el médico le trató
secamente—, déjeme solo
con la paciente.

José se retiró a la otra habitación, en
donde dio rienda suelta a su enfado contra
la presencia fisgona de Madame Spanella,
que había entrado de puntillas.

—¡No me toque, o llamaré a la policía!
—gritó la mujer amenazadoramente mien-
tras él la expulsaba hacia la puerta con
maldiciones en portugués.

También consideró la posibilidad de
expulsarme a mí; o eso deduje de su expre-
sión. Pero me invitó a una copa. La única
botella entera que logramos encontrar era
de vermut seco.

—Tengo una preocupación —dijo—
. Tengo la preocupación de que esto
cause escándalo. Que lo haya roto todo.
Que haya hecho locuras. No debo tener
escándalos públicos. Es muy deli-
cado: mi nombre, mi trabajo.

Pareció reanimarse cuando supo que
yo no veía motivo alguno de «escándalo»;
destruir las propias pertenencias era,
presumiblemente, un asunto particular de
cada uno.

—Es sólo cuestión de pesar —
declaró firmemente—. Cuando
vino la tristeza, primero tira la
copa que bebe. La botella. Los li-
bros. Una lámpara. Entonces me
asusto. Corro por un médico.

“But why?” I wanted to know.
“Why should she have a fit over,
Rusty? If I were her, I'd celebrate.”

5

“Rusty?”

I was still carrying my newspaper,
and showed him the headline.

10

“Oh, that.” He **grinned** rather
scornfully. “They do us a grand favor,
Rusty and Mag. We laugh over it: how
they think they break our hearts when
they think they break our hearts when
all the time we *want* them to run away.
I assure you, we were laughing when
the sadness came.” His eyes searched
the litter on the floor; he picked up a
ball of yellow paper. “This,” he said.

20

It was a telegram from Tulip, Texas:
*Received notice young Fred killed in action
overseas stop your husband and children
join in the sorrow of our mutual loss stop
letter follows love Doc.*

25

Holly never mentioned her brother
again: except once. Moreover, she
stopped calling me Fred. June, July,
all through the warm months she
hibernated like a winter animal who
did not know spring had come and
gone. Her hair darkened, she put on
weight. She became rather careless
about her clothes: used to rush
round to the delicatessen wearing a
rain-slicker and nothing underneath.
José moved into the apartment, his
name replacing Mag Wildwood's on
the mailbox. Still, Holly was a good
deal alone, for José stayed in
Washington three days a week. During
his absences she entertained no one
and seldom left the apartment —
except on Thursdays, when she made
her weekly trip to Ossining.

45

Which is not to imply that she
had lost interest in life; far from
it, she seemed more content,
altogether happier than I'd ever
seen her. A **keen** sudden un-
Holly-like enthusiasm for
homemaking resulted in several
un-Holly-like purchases: at a
Parke-Bernet auction she
acquired a **stag-at-bay** hunting
tapestry and, from the William
Randolph Hearst estate, a
gloomy pair of Gothic “easy”
chairs; she bought the complete
Modern Library, shelves of
classical records, innumerable.
Metropolitan Museum
reproductions (including a statue

60

—Pero ¿por qué? —quise saber—. ¿Por
qué ha tenido que darle este ataque por Rusty?
En su lugar, yo lo hubiera celebrado.

—¿Rusty?

Yo llevaba todavía el periódico. Le en-
señé el titular.

—Ah, eso. —**Soltó una sonrisa** desde-
ñosa—. Rusty y Mag nos [70] han hecho un
gran favor. Nos hace reír mucho: que ellos
crean romper nuestros corazones cuando lo
que nosotros queremos es que se vayan. Se
lo aseguro, cuando llegó la pena estábamos
riendo. —Sus ojos recorrieron el estropicio
esparcido por el suelo; recogió un papel
amarillo arrugado—. Esto —dijo.

Era un telegrama de Tulip, estado de
Texas: *Recibida noticia joven Fred muer-
to en combate ultramar stop tu marido e
hijos compartimos dolor mutua pérdida
stop sigue carta te quiero Doc.*

Holly no habló nunca más de su her-
mano, con una sola excepción. Es más,
dejó de llamarme Fred. Durante junio,
julio y los demás meses cálidos estu-
vo hibernando como un animal que no
se hubiese enterado de que la pri-
mavera había llegado y hasta ter-
minado. Se le oscureció el cabello,
engordó. Comenzó a vestir
desaliñadamente: bajaba a la
charcutería con el **impermeable**
puesto directamente encima de la piel. José
se mudó a su apartamento, y su nombre re-
emplazó al de Mag Wildwood en la tarjeta del
buzón. De todos modos, Holly se pasaba sola
muchas horas, porque José se quedaba en
Washington tres días a la semana. Durante sus
ausencias Holly no recibía visitas y apenas
salía del apartamento como no fuera los jue-
ves, para su viaje semanal a Ossining. (1)

Lo cual no quiere decir que la vida hu-
biese dejado de interesarle; todo lo contra-
rio, parecía más contenta, muchísimo más
alegre que desde que yo la conocía. Aquel
entusiasmo hogareño tan **intenso** e impropio
de ella que de repente la embargó pro-
dujo como resultado una serie de compras
también impropias de ella: en una subasta ce-
lebrada en Parke-Bernet adquirió un tapiz que
representaba a un ciervo **acorralado**, y, de
entre las antiguas propiedades de William
Randolph Hearst, una sombría pareja de
incómodos sillones góticos; se compró la
Modern Library entera, numerosos discos
con los que llenó varios anaqueles, innume-
rables reproducciones del Metropolitan [71]
Museum (entre ellas, una escultura china
que representaba un gato, y que su propio

65

grin : mueca o contorsión del rostro 1 a facial
expression characterized by turning up the
corners of the mouth; usually shows pleasure or
amusement
2 to draw back the lips and reveal the teeth, in a
smile, grimace, or snarl.
1 *intr.* a smile broadly, showing the teeth, smiled
toothily, unrestrained, or stupid smile.
2 *tr.* express by grinning (*grinned his satisfaction*).
Sonreír abiertamente: *the little boy grinned from
ear to ear*, el pequeño sonreía de oreja a oreja.
**Sonreír con algún tipo de mueca o gesticula-
ción facial** (desdeñosa, burlona, etc.)

1. Población del estado de Nueva York que alberga el
penal de Sing Sing. (N. del T.)

keen 1 (of a person, desire, or interest) eager, ardent
(*a keen sportsman*). 2 (foll. by *on*) much attracted
by; fond of or enthusiastic about. 3 (of the senses)
sharp; highly sensitive. 4 intellectually acute. 5 a
having a sharp edge or point. **b** (of an edge etc.)
sharp. 6 (of a sound, light, etc.) penetrating, vivid,
strong. 7 (of a wind, frost, etc.) piercingly cold. 8 (of
a pain etc.) acute, bitter. 9 *Brit.* (of a price)
competitive.
10 *colloq.* excellent.

keen 2 an Irish funeral song accompanied with wailing.
1 *intr.* utter the keen. 2 *tr.* bewail (a person) in this
way. 3 *tr.* utter in a wailing tone.

ultimate 1. fundamental, definitivo, final, último, 2. decisivo, inapelable.

scramble *n.* 1 scamp, scurry *rushing about hastily in an undignified way* 2 scuffle, make one's way to, pasar con esfuerzo, como se pueda *an unceremonious and disorganized struggle* 3 *scramble to one's feet* ponerse de pie con esfuerzo, como se pueda, con dificultad. 4 *tr. Revolver* mix together indiscriminately. **b** jumble or muddle.
v. 1 make unintelligible; "scramble the message so that nobody can understand it" 2 beat, stir vigorously; "beat the egg whites"; "beat the cream" 3 jumble, throw together *bring into random order* 4 *to move hurriedly arreglarse a toda prisa*; "The friend scrambled after them" 5 clamber, shin, shinny, skin, struggle, sputter *climb awkwardly, as if by scrambling*

scramble *v. tr.* 1 mezclar 2 *Tele (mensaje)* codificar
ll v. intr. 1 ir gateando *to scramble across a field*, cruzar un campo gateando; *to scramble up a tree*, trepar a un árbol 2 pelearse [for, por], andar a la rebatiña [for, por]: *fans were scrambling for the concert tickets*, los fans se tiraban de los pelos por una entrada para el concierto 3 *Dep* hacer motocross
ll n. 1 subida o escalada difícil 2 confusión, rebatiña 3 *Dep* carrera de motocross

persimmons caqui (fruta)

ordeal se conserva en inglés y se usa mucho actualmente para *prueba severa, experiencia penosa, dificultad tremenda*.

ordalía o *juicio de Dios* alude al sometimiento ritual a prácticas destinadas a establecer la certeza, principalmente con fines judiciales.

tote 2 *v. tr. esp. US colloq.* carry, convey, esp. a heavy load (*toting a gun*).

tote bag a woman's large bag for shopping etc.

tote box *US* a small container for goods.

of a Chinese cat that her own cat hated and hissed at and **ultimately** broke), a Waring mixer and a pressure cooker and a library of cook books. She spent whole **hausfrau** afternoons slopping about in the sweatbox of her midget kitchen: "José says I'm better than the Colony. Really, who would have dreamed I had such a great natural talent? A month ago I couldn't **scramble** eggs." And still couldn't, for that matter. Simple dishes, steak, a proper salad, were beyond her. Instead, she fed José, and occasionally myself, *outré* soups (brandied black terrapin poured into avocado shells) Nero-ish novelties (roasted pheasant stuffed with pomegranates and **persimmons**) and other dubious innovations (chicken and saffron rice served with a chocolate sauce: "An East Indian classic, *my dear*.") Wartime sugar and cream rationing restricted her imagination when it came to sweets — nevertheless, she once managed something called Tobacco Tapioca: best not describe it.

Nor describe her attempts to master Portuguese, an **ordeal** as tedious to me as it was to her, for whenever I visited her an album of Linguaphone records never ceased rotating on the phonograph. Now, too, she rarely spoke a sentence that did not begin, "After we're married —" or "When we move to Rio—" Yet José had never suggested marriage. She admitted it. "But, after all, he *knows* I'm **preggers**. Well, I am, darling. Six weeks gone. I don't see why *that* should surprise you. It didn't me. Not *un peu* bit. I'm delighted. I want to have at least nine. I'm sure some of them will be rather dark — José has a touch of *le nègre*, I suppose you guessed that? Which is fine by me: what could be prettier than a quite **coony** baby with bright green beautiful eyes? I wish, please don't laugh — but I wish I'd been a virgin for him, for José. Not that I've warmed the multitudes some people say: I don't blame the bastards for *saying it*, I've always thrown out such a **jazzy line**. Really, though, I **toted** up the other night, and I've only had eleven lovers — not counting anything that happened before I was thirteen because, after all, that just *doesn't* count. Eleven. Does that make me a

gato detestaba y trataba de acobardar con bufidos, para **finalmente** destruirla), una batidora, una olla a presión, y toda una biblioteca de libros de cocina. Hizo de **ama de casa** durante tardes enteras que dedicó a ordenar de forma en absoluto sistemática la sauna que era su cocina:

—Dice José que cocino mejor que el Colony. La verdad, ¿cómo hubiese nadie podido adivinar que yo poseía ese talento natural? Hace un mes ni siquiera era capaz de hacer unos huevos **revueltos**.

Y, si vamos a eso, seguía siendo incapaz de hacerlos. Los platos más sencillos, un bisté, una ensalada como Dios manda, estaban fuera de su alcance. En lugar de eso solía servirle a José, y también a mí algunas veces, sopas *outré* (tortuga negra al brandy servida en cortezas de aguacate), fantasías neronianas (faisán asado, relleno de granada y **placaminero**), y otras equívocas innovaciones (pollo y arroz al azafrán servidos con salsa de chocolate: «Es un clásico caribeño, cariño»). El racionamiento bélico del azúcar y la crema de leche suponían un estorbo para su imaginación a la hora de preparar postres; no obstante, una vez consiguió hacer una cosa llamada tapioca de tabaco; mejor será no describirlo.

Ni describir tampoco sus intentos de aprender portugués, una **ordalía** tan tediosa para ella como para mí, ya que siempre que iba a verla tenía girando en el gramófono uno de los discos de la Linguaphone. En esa época, además, no empleaba casi ninguna frase que no empezara por «Cuando ya estemos casados», o bien «Cuando vivamos en Río Y eso a pesar de que José no había hablado nunca de matrimonio. Cosa que ella reconocía.

—Pero, al fin y al cabo, él *sabe* que estoy **embarazada**. Sí, guapo, lo estoy. Seis semanas. No entiendo por qué tiene que sorprenderte una cosa así A mí no me ha sorprendido. Ni *un peu*. Estoy encantada. Quiero tener nueve, como mínimo. Estoy segura de que habrá unos cuantos que saldrán bastante morenos, José tiene algo de *le nègre*, ya lo habrás adivinado, ¿no? Pero a [72] mí me está bien: ¿puede haber algo más bonito que Un recién nacido **mulato** y con unos preciosos ojos verdes? Me hubiera gustado, por favor, no te rías, me hubiera gustado haber sido virgen cuando él me conoció, haber sido virgen para él. No es que me haya liado con auténticas multitudes, como dicen algunos: y no culpo a esos bastardos por *decirlo*, siempre he vivido **en plan loco**. Aunque, la verdad, la otra noche **eché cuentas** y sólo he tenido once amantes, sin contar lo que pudiera haber ocurrido antes de cumplir los trece años porque, al fin y al cabo, eso no cuenta. Once. ¿Basta eso para convertirme en una

whore? Look at Mag Wildwood. Or Honey Tucker. Or Rose Ellen Ward. They've had the old **clap**-yo'-hands so many times it amounts to applause.

5 Of course I haven't anything *against* whores. Except this: some of them may have an honest tongue but they all have dishonest hearts. I mean, you can't bang the guy and cash his

10 checks and at least not *try* to believe you love him. I never have. Even Benny Shacklett and all those

rodents. I sort of hypnotized myself into thinking their sheer

15 **rattiness** had a certain **allure**. Actually, except for Doc, if you want to count Doc, José is my first **non-rat** romance. Oh, he's not my idea of the absolute **finito**. He

20 tells little lies and he worries what people *think* and he takes about fifty baths a day: men ought to smell

somewhat. He's too **prim**, too cautious to be my guy ideal; he

25 always turns his back to get undressed and he makes too much noise when he eats and I don't like to see him run because there's something funny-looking about him when he runs. If I

30 were free to choose from everybody alive, just snap my fingers and say come here you, I wouldn't pick José. Nehru, he's nearer the mark. Wendell

Wilkie. I'd settle for Garbo any day.

35 Why not? A person ought to be able to marry men or women or — listen, if you came to me and said you wanted to hitch up with Man o' War, I'd respect your feeling. No, I'm

40 serious. Love should be allowed. I'm all for it. Now that I've got a pretty good idea what it is. Because I *do* love José — I'd stop smoking if he asked me to. He's *friendly*, he

45 can laugh me out of the **mean reds**, only I don't have them much any more, except sometimes, and even then they're not so hideola that I gulp Seconal or have

50 to haul myself to Tiffany's: I take his suit to the cleaner, or stuff some mushrooms, and I feel fine, just great. Another thing, I've thrown away my

horoscopes. I must have spent a dollar

55 on every goddamn star in the goddamn planetarium. It's a bore, but the answer, is good things only happen to you if you're good. Good? Honest is more what I mean. Not law-

60 type honest — I'd **rob** a grave, I'd steal **two-bits** off a dead man's eyes if I thought it would contribute to the day's enjoyment — but unto-thyself-

65 type honest. Be anything but a coward, a pretender, an emotional

puta? Fíjate en Mag Wildwood. O en Honey Tucker. O en Rose Ellen Ward. Han tenido **gonorrea** tantas veces que ya han perdido la cuenta. Desde luego, no tengo nada contra las putas. Menos una sola cosa: las hay que no tienen mala lengua, pero no hay ninguna que tenga buen corazón. Quiero decir que no puedes follarte a un tío y cobrar sus cheques sin al menos *intentar* convencerme a ti misma de que le quieres. Yo lo he intentado siempre. Incluso con Benny Shacklett y toda esa pandilla de **roedores**. Logré hipnotizarme a mí misma hasta convencerme de que aun siendo absolutamente **ratoniles**, no carecían de cierto **encanto**. En realidad, aparte de Doc, suponiendo que quieras contar a Doc, José es mi primer amor **no ratonil**. Oh, no vayas a creer que es **mi tipo ideal**. Dice mentirijillas y siempre anda preocupado por lo que pueda pensar la gente, y se baña unas cincuenta veces al día: los hombres deberían oler, un poco. Es demasiado **mojigato**, demasiado prudente para ser mi hombre ideal; siempre se vuelve de espaldas para desnudarse, y hace demasiado ruido al comer y no me gusta verle correr porque corre de una forma un tanto ridícula. Si tuviese la libertad de elegir una persona de entre todas las que hay en el mundo, chasquear los dedos y decir eh, tú, ven para acá, no elegiría a José. Nehru se aproxima bastante más a lo que yo pido. O Wendell Wilkie. (1) Me confo[73]maría también con la Garbo. ¿Por qué no? Tendríamos que poder casarnos con hombres o mujeres o... Mira, si me dijeras que pensabas liarte con un buque de guerra, yo respetaría tus sentimientos. No, hablo en serio. Habría que permitir toda clase de amor. Soy absolutamente partidaria de eso. Sobre todo ahora que ya me he hecho una idea bastante aproximada de lo que es. Porque sí, *quiero* a José; dejaría de fumar si me lo pidiese. Se porta como un amigo, es capaz de provocarme la risa hasta incluso cuando tengo **la malea**, aunque ahora ya no me viene casi nunca, sólo a veces, e incluso esas veces no es tan espantosa como para que me dé por tragarme frascos de Seconal o por ir a Tiffany's: llevo un traje a la tintorería, o preparo unas setas rellenas, y ya me siento bien, en forma. Otra cosa, he tirado todos los horóscopos. Debo de haberme gastado un dólar por cada una de las malditas estrellas que hay en el maldito planetario. Es un fastidio, pero la solución consiste en saber que sólo nos ocurren cosas buenas si somos buenos. ¿Buenos? Mas bien quería decir honestos. No me refiero a la honestidad en cuanto a las leyes (podría **robar** una tumba, hasta le arrancaríala los ojos a un muerto si creyese que así me alegraría un día), sino a ser honesto con uno mismo. Me da igual ser cualquier cosa, menos cobarde, falsa, tramposa en cuestión de sentimientos, o puta: prefiero

allure attractiveness, personal charm, fascination; encanto, attract, charm, or fascinate.

absolute finito el último límite, el no va más, el ideal final, el absoluto,

1. Wendell L. Wilkie (1892—1944) fue un influyente político norteamericano, y rival republicano de Roosevelt en las elecciones presidenciales de 1940. (N. del T.)

two-bit 1. *Informal* Costing or worth 25 cents: a *two-bit* cigar. 2. *Slang* Worth very little; petty or insignificant: a *two-bit* thief. De tres al cuarto, de pacotilla,

crook, a whore: I'd rather have cancer than a dishonest heart. Which isn't being pious. Just practical. **Cancer may cool you**, but the other's sure to.

5 Oh, screw it, cookie — hand me my guitar, and I'll sing you a *fada* in the most perfect Portuguese."

Those final weeks, spanning end
10 of summer and the beginning of another autumn, are blurred in memory, perhaps because our understanding of each other had reached that sweet depth where two
15 people communicate more often in silence than in words: an affectionate quietness replaces the tensions, the unrelaxed chatter and chasing about that produce a friendship's more
20 showy, more, in the surface sense, dramatic moments. Frequently, when *he* was out of town (I'd developed hostile attitudes toward *him*, and seldom used his name) we spent
25 entire evenings together during which we exchanged less than a hundred words; once, we walked all the way to Chinatown, ate a chowmein supper, bought some paper
30 lanterns and stole a box of **joss sticks**, then **moseyed** across the Brooklyn Bridge, and on the bridge, as we watched seaward-moving ships pass between the cliffs of burning
35 skyline, she said: "Years from now, years and years, one of those ships will bring me back, me and my nine Brazilian brats. Because yes, they *must* see this, these lights, the river
40 — I love New York, even though it isn't mine, the way something has to be, a tree or a street or a house, something, anyway, that belongs to me because I belong to it." And I
45 said: "Do shut up," for I felt infuriatingly left out — a tugboat in drydock while she, glittery voyager of secure destination, steamed down
50 the harbor with whistles whistling and confetti in the air. So the days, the last days, blow about in memory, hazy, autumnal, all alike as leaves: until a day
55 unlike any other I've lived.

It happened to fall on the 30th of September, my birthday, a fact which had no effect on
60 events, except that, expecting some form of monetary remembrance from my family, I was eager for the postman's morning visit. Indeed, I went
65 downstairs and waited for him. If

tener el cáncer que un corazón deshonesto. Y esto no significa que sea una beata. Soy simplemente una persona práctica. **De cáncer se muere a veces**; de lo otro, siempre. Oh, a la mierda con este asunto. Anda, pásame la guitarra, voy a cantarte un *fado* en un portugués *perfecto*."

Aquellas últimas semanas, las del final del verano y el comienzo de otro otoño, aparecen borrosas en mi memoria, quizá debido a que nuestra comprensión mutua llegó a esos maravillosos extremos en los que llegas a comunicarte más a menudo por medio del silencio que con palabras: cierta afectuosa calma reemplaza las tensiones; el parloteo nervioso y la persecución mutua que suelen producir los momentos más espectaculares, más superficialmente aparentes de una amistad. Con frecuencia, cuando *él* no estaba en Nueva York (acabé sintiendo [74] hostilidad contra *él*, y raras veces pronunciaba su nombre), nos pasábamos juntos veladas enteras durante las cuales apenas si decíamos entre los dos más de cien palabras; en una ocasión bajamos hasta Chinatown, tomamos una cena a base de chowmein, compramos farolillos de papel y robamos una caja de **incienso**, y luego **cruzamos lentamente** el Puente de Brooklyn, y desde el puente, mientras veíamos a los buques que salían hacia alta mar deslizarse por entre acantilados de incendios rascacielos, ella me dijo:

—Dentro de unos cuantos años, de muchísimos años, uno de esos barcos me traerá de regreso con mis mocosos brasileños. Porque, sí, tienen que ver esto, estas luces, el río... Adoro Nueva York, aunque esta ciudad no sea tan mía como pueden llegar a serlo algunas cosas, un árbol o una calle o una casa, algo, en fin, que sea mío porque yo le pertenezco.

Y yo le dije: «Cierra el pico», porque me sentía enfurecedoramente excluido, apenas un remolcador en el muelle seco mientras ella, deslumbrante viajera de seguro destino, salía del puerto entre estruendosas sirenas y flotante confeti _____.

De modo que los días, esos últimos, revolotean en mi memoria neblinosa, otoñales, tan iguales los unos a los otros como hojas: hasta que llegó un día completamente distinto de todos los que he vivido.

Fue por azar el treinta de septiembre, el día de mi cumpleaños, hecho que no tuvo efecto alguno en los acontecimientos, aparte de que, como yo estaba esperando la visita de alguna forma de recordatorio pecuniario por parte de mi familia, me encontraba aguardando con impaciencia la llegada del cartero de las mañanas. De hecho, bajé a esperarle en la calle. Si no me hubiese

mosey v. intr. (-eys, -eyed) (often foll. by *along*) sl. walk in a leisurely or aimless manner.

I had not been **loitering** in the vestibule, then Holly would not have asked me to go horseback riding; and would not, consequently, have had the
5 opportunity to save my life.

“Come on,” she said, when she found me awaiting the postman. “Let’s walk a couple of horses around
10 the park.” She was wearing a **windbreaker** and a pair of blue jeans and tennis shoes; she slapped her stomach, drawing attention to its flatness: “Don’t think I’m out to lose
15 the heir. But there’s a horse, my darling old Mabel Minerva — I can’t go without saying good-bye to Mabel Minerva.”

20 “Good-bye?”

“A week from Saturday. José bought the tickets.” In rather a trance, I let her lead me down to
25 the street. “We change planes in Miami. Then over the sea. Over the Andes. Taxi!”

Over the Andes. As we rode in a
30 cab across Central Park it seemed to me as though I, too, were flying, desolately floating over snow-peaked and perilous territory.

35 “But you can’t. After all, what about. Well, what about. Well, you can’t *really* run off and leave everybody.”

40 “I don’t think anyone will miss me. I have no friends.”

“I will. Miss you. So will Joe Bell. And oh —
45 millions. Like Sally. Poor Mr. Tomato.”

“I loved old Sally,” she said, and sighed. “You know I haven’t been to see him in a month? When I told him I was going away, he was an angel. *Actually*” — she frowned — “he seemed *delighted* that I was leaving the country. He said it was all for the
55 best. Because sooner or later there might be trouble. If they found out I wasn’t his real niece. That fat lawyer, O’Shaughnessy, O’Shaughnessy sent me five hundred dollars. In cash. A
60 wedding present from Sally.”

I wanted to be unkind. “You can expect a present from me, too. When, and if, the wedding happens.”

encontrado **haraganeando** por allí, Holly no me habría pedido que fuese con ella a montar a caballo; y, en consecuencia, no le hubiese dado aquella oportunidad de salvarme la vida.

—Anda —me dijo cuando me encontró esperando al cartero—. Ven conmigo al parque, alquilemos un par de caballos. — Se había puesto un **chaquetón**, tejanos y zapatillas de tenis; [75] se dio una palmada en el estómago, para subrayar lo plano que lo tenía—. No creas que voy a perder al heredero. Pero es que hay una yegua, mi queridísima Mabel Minerva... No puedo irme sin haberme despedido de Mabel Minerva.

—¿Despedido?

—El sábado de la semana próxima. José ya ha comprado los billetes. —Completamente en trance, dejé que me arrastrara hasta la acera—. Haremos transbordo de avión en Miami. Luego sobrevolaremos el mar. Y los Andes. ¡Taxi!

Sobrevolar los Andes. Mientras el taxí nos llevaba hacia Central Park tuve la sensación de estar también yo volando, flotando desoladamente sobre picos nevados, territorios peligrosos.

—Pero no deberías irte. Al fin y al cabo, para qué. Y bien, para qué. Mira, no puedes largarte y abandonar a todo el mundo.

—No creo que nadie me eche de menos. No tengo amigos.

—Yo sí. Te echaré de menos. Y también Joe Bell. Y, oh, habrá millones de personas que te echen de menos. Por ejemplo, Sally. El pobre Mr. Tomato.

—Cómo me gustaba el viejo Sally —dijo, y suspiró—. ¿Sabes que hace todo un mes que no voy a verle? Cuando le dije que iba a irme se portó como un ángel. *De hecho* —dijo, frunciendo el ceño—, pareció *encantado* de que me fuera al extranjero. Dijo que mejor que mejor. Porque tarde o temprano habría líos. En cuanto descubriesen que yo no era su sobrina. Ese abogado gordo, O’Shaughnessy, me mandó quinientos dólares. Por si acaso. Es el regalo de bodas de Sally.

Sentí deseos de mostrarme antipático:

—También tendrás un regalo mío. Cuando se celebre la boda, suponiendo que os caséis.

windbreaker cazadora, chándal, anorak, chándal

very unlikely that Holly vista «chaquetón»; nada más alejado de su estilo

She laughed. "He'll marry me, all right. In church. And with his family there. That's why we're waiting till we get to Rio."

5

"Does he know you're married already?"

"What's the matter with you? Are you trying to ruin the day? It's a beautiful day: leave it alone!"

"But it's perfectly possible —"

"It *isn't* possible. I've told you, 15 that wasn't legal. It *couldn't* be." She rubbed her nose, and glanced at me sideways. "Mention that to a living soul, darling. I'll hang you by your toes and dress you for a hog."

20

The stables — I believe they have been replaced by television studios — were on West Sixty-sixth street Holly selected for me 25 an old **sway-back** black and white mare: "Don't worry, she's safer than a cradle." Which, in my case, was a necessary guarantee, for ten-cent pony rides at childhood 30 carnivals were the limit of my equestrian experience. Holly helped hoist me into the saddle, then mounted her own horse, a silvery animal that took the lead as 35 we jogged across the traffic of Central Park West and entered a riding path **dappled** with leaves **denuding** breezes danced about.

dapple 1 *tr.* mark with spots or rounded patches of colour or shade. 2 *intr.* become marked in this way. 1 a dappled effect. 2 a dappled animal, esp. a horse. **dappled** moteado

denude despojar **A verb** 1 **denude**, bare, denudate, strip *lay bare*; «*denude a forest*» remove; take; take away; withdraw, clear, bare, denudate, strip, burn off, defoliate

jolt **a)** N (= *jerk*) sacudida *f.* (= *sudden bump*) choque; *to give sb a jolt (fig)* dar un susto a alguien **b)** VT [*vehicle*] sacudir; [+ *person, elbow*] empujar (ligeramente), sacudir (levemente); *to jolt sb out of his complacency* hacer que algn se dé cuenta de la necesidad de hacer algo **c)** VI [*vehicle*] traquetear, dar tumbos

hoot ulular importar un bledo, abuchear, silbar, reirse

For all at once, like savage 60 members of a jungle ambush, a band of Negro boys leapt out of the shrubbery along the path. **Hooting**, cursing, they launched rocks and thrashed at 65 the horse's rumps with

Ella se rió. —Pues claro que se casará conmigo. Por la Iglesia. Y con toda su familia presente. Por eso esperamos a llegar a Río para la boda.

—¿Sabe él que ya estás casada?

—¿Se puede saber qué te pasa? ¿Quieres echarme el día a perder? Es un día precioso, no lo estropees.

—Pero sería perfectamente posible...

[76]

—No lo es. Ya te lo he dicho. Aquello no fue legal. Es imposible que lo fuera. —Se frotó la nariz, y me miró de soslayo—. Como se lo cuentes a alguien te colgaré de los pies, te aliñaré y te asaré como un cerdo.

Las cuadras —creo que ahora hay allí unos estudios de televisión—estaban en la calle Sesenta y seis oeste. Holly eligió para mí una vieja yegua blanca y negra de balanceante espinazo.

—No te preocupes, es más segura que la cuna de un bebé.

Lo cual, en mi caso, era una garantía imprescindible, pues mi experiencia ecuestre no pasaba de los paseos de diez centavos en pony durante las fiestas de mi infancia. Holly me ayudó a encaramarme sobre la silla, montó luego en su propio caballo, un animal plateado que se adelantó al mío en cuanto sorteamos el tráfico de Central Park West y entramos en el camino especial para jinetes, **moteado** por las hojas que la brisa _____ hacía bailar en el aire.

—¿Lo ves? —gritó ella—, ¡Es fantástico!

Y de repente lo fue. De repente, mientras miraba el centelleo del multicolor cabello de Holly a la luz amarillo rojiza que filtraban las hojas, la amé tanto como para olvidarme de mí mismo, de mis autocompasivas desesperaciones, y contentarme pensando que iba a ocurrir una cosa que a ella la hacía feliz. Los caballos adoptaron un trote suave, comenzaron a salpicarnos, a fustigarnos el rostro olas de viento, fuimos sucesivamente zambulléndonos en charcos de sol y de sombra, y cierto júbilo, cierta alegría de vivir intensísima se puso a **brincar** en mi interior como si me hubiese tomado una **copita** de nitrógeno. Esto duró un minuto; el siguiente dio paso a la farsa, macabramente disfrazada.

Porque de súbito, como si se tratara de una emboscada de salvajes en la selva, una pandilla de muchachos negros surgió de entre los matorrales y se plantó en mitad del camino. Los chicos, **soltando abucheos**, maldiciones, se pusieron a tirarles piedras a los caballos y a fustigar con palos sus gru-

teeter vt balancearse, tambalearse, oscilar, columpiarse; teeter-totter (seesaw) nm balancín (juego para niños)
teeter v. *intr.* 1 totter; stand or move unsteadily. 2 hesitate; be indecisive. Bambolearse; tambalearse (= hesitate) vacilar; titubear
teeter on the brink (or **edge**) be in imminent danger (of disaster etc.).

careen sway, tilt, pitch dangerously to one side, wobble, shift, move sideways or in an unsteady way: "The ship careened out of control": stagger, lurch, reel, «The drunken man staggered into the room.»
 1 *tr.* turn (a ship) on one side for cleaning, caulking, or repair. 2 *a intr.* tilt; lean over. *b tr.* cause to do this. 3 *intr.* US swerve about; career.
carenar, inclinarse, escorar
carenar. 1. tr. Mar. Reparar o componer el casco de la nave. 2. Añadir accesorios ornamentales o aerodinámicos a una motocicleta o a un bóido. carenar de firme. 1. fr. Mar. Reparar completamente el barco.

grin : mueca o contorsión del rostro 1 a facial expression characterized by turning up the corners of the mouth; usually shows pleasure or amusement
 2 to draw back the lips and reveal the teeth, in a smile, grimace, or snarl.
 1 *intr.* **a** smile broadly, showing the teeth, smiled toothily, unrestrained, or stupid smile.
 2 *tr.* express by grinning (*grinned his satisfaction*). Sonreír abiertamente: *the little boy grinned from ear to ear*, el pequeño sonreía de oreja a oreja. **Sonreír con algún tipo de mueca o gesticulación facial** (desdeñosa, burlona, etc.)

embarrassed forced, constraint, incómodo, turbado, aturdido, embarazoso, cohibido, avergonzante, ruborizante, azorado o azarado
azarar es ruborizarse por vergüenza
azarar es sorprenderse, conturbarse, aturdirse, incomodarse, desconcertar

Nota: **embarazado/a** es **preñado/a** (mal en Capote's *Cold Blood*: 258) aunque en el *Quijote* se utilizaba **embarazado/a** con el significado de «en dificultades con» ver 466.

switches.

Mine, the black and white mare, rose on her hind legs, whinnied, **teetered** like a tightrope artist, then blue-streaked down the path, bouncing my feet out of the **stirrups** and leaving me scarcely attached. Her hooves made the gravel stones spit sparks. The sky **careened**. Trees, a lake with little-boy sailboats, statues went by lickety-split. Nursemaids rushed to rescue their charges from our awesome approach; men, bums and others, yelled: "Pull in the reins!" and "Whoa, boy, whoa!" and "Jump!" It was only later that I remembered these voices; at the time I was simply conscious of Holly, the cowboy-sound of her racing behind me, never quite catching up, and over and over calling encouragements. Onward: across the park and out into Fifth Avenue: stampeding against the noonday traffic, taxis, buses that screechingly swerved. Past the Duke mansion, the Frick Museum, past the Pierre and the Plaza. But Holly gained ground; moreover, a mounted policeman had joined the chase: flanking my runaway mare, one on either side, their horses performed a **pincer** movement that brought her to a steamy halt. It was then, at last, that I fell off her back. Fell off and picked myself up and stood there, not altogether certain where I was. A crowd gathered. The policeman **huffed** and wrote in a book: presently he was most sympathetic, **grinned** and said he would arrange for our horses to be returned to their stable.

Holly put us in a taxi. "Darling. How do you feel?"

"Fine."

"But you haven't any pulse," she said, feeling my wrist.

"Then I must be dead."

"No, idiot. This is serious. Look at me."

The trouble was, I couldn't see her; rather, I saw several Holly's, a trio of sweaty faces **so white** with concern that I was both touched and **embarrassed**. "Honestly. I don't feel anything. Except ashamed."

"Please. Are you sure? Tell me the

pas.

El mío, la yegua blanca y negra, se levantó sobre sus patas traseras, gimoteó, se **balanceó** como un funámbulo en la cuerda, [77] y luego salió disparado como un rayo por el camino, dando tumbos que hicieron que se me salieran los pies de los **estribos**, y dejándome así muy mal sujeto a él. Sus cascos arrancaban chispas de la gravilla. **Se inclinó** el cielo. Los árboles, un estanque con veleros de juguete, las estatuas, iban pasando como una exhalación. Las niñeras corrían a rescatar a los críos para salvarles de nuestra terrible carrera; los hombres, los vagabundos, y otras personas me gritaban: «¡Tire de las riendas!» y «¡So, caballo, so!» y «¡Salte!»». Sólo más tarde llegué a recordar esas voces; en aquel momento sólo tenía conciencia de Holly, de su veloz galopar de cowboy en pos de mí, sin jamás llegar a alcanzarme, repitiéndome gritos de ánimo a cada momento. Sin parar: cruzamos el parque y salimos a la Quinta Avenida: desbocada, la yegua se metió en medio del tránsito de mediodía, por entre taxis y autobuses que giraban brusca, chirriantemente, para esquivarme. Pasé delante de la mansión Duke, el museo Frick, el Pierre y el Plaza. Pero Holly fue ganando terreno; es más, un policía a caballo también andaba persiguiéndome: flanqueando, uno a cada lado, a mi desbocada yegua, sus caballos llevaron a cabo un movimiento de **pinza** que la obligó, envuelta en vapor, a detenerse. Fue entonces cuando, por fin, me caí de la silla. Me caí, me levanté y me quedé allí plantado, sin saber muy bien en dónde estaba. Se formó un gran corro. El policía **resopló** y tomó unos datos; luego se mostró más amable, **sonrió**, y dijo que ya se encargaría él de que nuestros caballos fuesen devueltos a su cuadra.

Holly paró un taxi.

—¿Cómo te encuentras?

—Bien.

—Pero si no tienes pulso —dijo, palpándome la muñeca.

—Entonces, será que me he muerto.

—No seas idiota. Esto es grave. Mírame.

El problema era que no podía verla; veía, más bien, varias Hollys, un trío de rostros sudorosos y tan **empalidecidos** de preocupación que me sentí a la vez conmovido y **azorado**. —De verdad. No me pasa nada. Sólo que me da vergüenza. [78]

—¿Estás seguro? Por favor, dime la

truth. You might have been killed.”

“But I wasn't. And thank you. For saving my life. You're wonderful.
5 Unique. I love you.”

“Damn fool.” She kissed me on the cheek. Then there were four of her, and I fainted dead away.

10

That evening, photographs of Holly were frontpaged by the late edition of the *Journal-American* and by the early editions of both
15 the *Daily News* and the *Daily Mirror*. The publicity had nothing to do with runaway horses. It concerned quite another matter, as the headlines revealed:
20 PLAYGIRL ARRESTED IN NARCOTICS SCANDAL (*Journal-American*), ARREST DOPE-SMUGGLING ACTRESS (*Daily News*), DRUG RING
25 EXPOSED, GLAMOUR GIRL HELD (*Daily Mirror*).

Of the lot, the *News* printed the most striking picture: Holly,
30 entering police headquarters, **wedged** between two muscular detectives, one male, one female. In this **squalid** context even her clothes (she was still wearing her riding costume, **windbreaker** and blue jeans) suggested a **gang-moll** hooligan: an impression dark glasses, disarrayed coiffure and a Picayune cigarette dangling from
35 sullen lips did not diminish. The caption read: *Twenty-year-old Holly Golightly, beautiful movie starlet and cafe society celebrity D.A. alleges to be key figure in*
45 *international drug-smuggling racket linked to racketeer Salvatore "Sally" Tomato. Dets. Patrick Connor and Sheilah Fezzonetti (L. and R.) are shown escorting her into*
50 *67th St. Precinct. See story on Pg. 3.* The story, featuring a photograph of a man identified as Oliver “Father” O’Shaughnessy (shielding his face with a fedora), ran three
55 full columns. Here, somewhat condensed, are the pertinent paragraphs: *Members of cafe society were stunned today by the arrest of gorgeous Holly Golightly,*
60 *twenty-year-old Hollywood starlet and highly publicized girl-about-New York. At the same time, 2 P.M., police nabbed Oliver O’Shaughnessy, 52, of the Hotel*
65 *Seabord, W. 49th St., as he exited*

windbreaker cazadora, chándal, anorak
moll (female companion to a gangster)
US *slang* compañera de un capo,
(prostitute) US *slang* prostituta

verdad. Podrías haberte matado.

—Pero no ha sido así. Y gracias. Por salvarme la vida. Eres maravillosa. Única. Te amo.

—Malditó imbécil. Me besó en la mejilla. Luego vi cuatro Hollys, y caí desmayado.

Aquella tarde salieron fotos de Holly en la primera plana de la última edición del *Journal-American* y en las primeras ediciones del *Daily News* y del *Daily Mirror*. Tanta publicidad carecía por completo de relación con caballos desbocados. Tenía que ver con un asunto muy diferente, tal como revelaban los titulares: PLAYGIRL DETENIDA EN UN ESCANDALO POR NARCOTRAFICO (*Journal-American*), ACTRIZ DETENIDA POR CONTRABANDO DE DROGAS (*Daily News*), DESARTICULADA UNA RED DE TRAFICANTES. LA POLICIA INTERROGA A UNA JOVEN DEL GRAN MUNDO (*Daily Mirror*).

El *News* era el que publicaba la foto más impresionante: Holly, entre dos musculosos policías, un hombre y una mujer, en el momento de entrar en la comisaría. En aquel ambiente tan **vil**, incluso su forma de vestir (seguía llevando la ropa de montar a caballo, el **chaquetón** y los tejanos) hacía pensar que se trataba de la **fulana** de algún gángster: y las gafas oscuras, el pelo revuelto, y el pitillo de marca Picayune que colgaba de sus malhumorados labios no contribuían precisamente a borrar aquella impresión. El pie de foto decía: *Holly Golightly, de veinte años, guapa starlet y conocida personalidad del mundillo elegante, ha sido acusada por el fiscal del distrito de ser una de las figuras clave de una banda dedicada al contrabando internacional de drogas cuyo jefe parece ser el gángster Salvatore «Sally» Tomato. Los inspectores Patrick Connor (izq.) y Sheilah Fezzonetti (der.) aparecen en la imagen conduciéndola a la comisaría de la calle Sesenta y siete. Más información en la pág. 3.* La información, acompañada por la foto de un hombre identificado como Oliver «Father» O’Shaughnessy (que ocultaba el rostro bajo un sombrero [79] flexible), ocupaba tres columnas. Parcialmente condensados, éstos son los párrafos pertinentes: *Los miembros de la sociedad elegante se quedaron hoy pasmados ante la detención de la deslumbrante Holly Golightly, una starlet de Hollywood que cuenta veinte años de edad y que es una de las más conocidas figuras del gran mundo neoyorquino. A la misma hora, las dos de la tarde, la policía sorprendió a Oliver O’Shaughnessy, de cincuenta y dos años, alojado en el Hotel Seabord de la calle*

nab *sl.* coger, echar el guante, prender, arrestar, 1 arrest; catch in wrongdoing. 2 seize, grab, seize suddenly

rap 1 : a sharp blow or knock, golpe 2 **a** : a sharp rebuke or criticism **b** : a negative and often undeserved reputation or charge — often used with *bum* or *bad* <given a bum rap by the press> 3 **a** : the responsibility for or adverse consequences of an action <refused to take the rap> **b** : a criminal charge **c** : a prison sentence

rap 1 1 a smart slight blow. 2 a knock, a sharp tapping sound. 3 *s.l.* blame, censure, or punishment. 4 *s.l.* a conversation. 5 **a** a rhyming monologue recited rhythmically to prerecorded music. **b** (in full **rap music**) a style of rock music with a pronounced beat and words recited rather than sung.

swanky de postín

swanky ostentoso, chillones, fachendoso, muy pera 1 marked by swank; ostentatiously smart or showy. 2 (of a person) inclined to swank; boastful.

swank 1 to show off or swagger

2 Also called: swankpot (British) a swaggering or conceited person

3 (Chiefly U.S.) elegance or style, esp. of a showy kind

4 swagger; ostentation

5 another word (esp. U.S.) for: swanky

from a Hamburg Heaven on
Madison Ave. Both are alleged by
District Attorney Frank L.
Donovan to be important figures in
5 an international drug ring
dominated by the notorious Mafia-
führer Salvatore "Sally" Tomato,
currently in Sing Sing serving a
five-year rap for political bribery
10 ... O'Shaughnessy, a defrocked
priest variously known in
crimeland circles as "Father"
and "The Padre," has a history
of arrests dating back to 1934,
15 when he served two years for
operating a phony Rhode Island
mental institution, The Monastery.
Miss Golightly, who has no
previous criminal record, was
20 arrested in her luxurious apartment
at a swank East Side address ...
Although the D.A.'s office has
issued no formal statement,
responsible sources insist the blond
and beautiful actress, not long ago
the constant companion of
multimillionaire Rutherford
Trawler, has been acting as
"liaison" between the imprisoned
30 Tomato and his chief-lieutenant,
O'Shaughnessy ... Posing as a
relative of Tomato's, Miss
Golightly is said to have paid
weekly visits to Sing Sing, and on
35 these occasions Tomato supplied
her with verbally coded messages
which she then transmitted to
O'Shaughnessy. Via this link,
Tomato, believed to have been born
40 in Cefalu, Sicily, in 1874, was able
to keep firsthand control of a
world-wide narcotics syndicate
with outposts in Mexico, Cuba,
Sicily, Tangier, Tehran and Dakar.
45 But the D.A.'s office refused to offer
any detail on these allegations or
even verify them ... Tipped off, a
large number of reporters were on
hand at the E. 67th St. Precinct station
50 when the accused pair arrived for
booking. O'Shaughnessy, a burly
red-haired man, refused comment
and kicked one cameraman in the
groin. But Miss Golightly, a
55 fragile eyeful, even though attired
like a tomboy in slacks and
leather jacket, appeared
relatively unconcerned. "Don't
ask me what the hell this is about,"
60 she told reporters. "Parce-que Je
ne sais pas, mes chères. (Because
I do not know, my dears). Yes — I
have visited Sally Tomato. I used to
go to see him every week. What's
65 wrong with that? He believes in

Cuarenta y nueve oeste, cuando salía del
Hamburg Heaven de Madison Avenue. Se-
gún el fiscal del distrito, Frank L.
Donovan, ambos son figuras destacadas
de una red internacional de traficantes
cuyo jefe es Salvatore «Sally» Tomato, el
famoso führer de la mafia, que actualmente
cumple en Sing Sing una condena de cin-
co años por un delito de soborno políti-
co... O'Shaughnessy, un sacerdote que col-
gó la sotana y que en los círculos de la
delincuencia es conocido por los mote de
«Father» y «El Padre», tiene un histo-
rial de detenciones que se remonta a
1934, fecha en la que cumplió dos
años de cárcel en su condición de di-
rector de un falso manicomio, El Mo-
nasterio, instalado en Rhode Island.
Miss Golightly, que no tiene antece-
dentes penales, fue detenida en su
magnífico apartamento, situado en un
barrio de lujo del East Side... Aunque
la oficina del fiscal del distrito no ha
emitido aún ningún comunicado ofi-
cial, fuentes bien informadas aseguran
que la bella actriz rubia, hasta hace
poco compañera permanente del mul-
timillonario Rutherford Trawler, había
sido el «enlace» entre Tomato y su prin-
cipal lugarteniente, O'Shaughnessy... Fin-
giendo ser pariente de Tomato, Miss
Golightly visitaba semanalmente, se-
gún esas fuentes, la cárcel de Sing
Sing, desde donde Tomato le facilita-
ba mensajes en clave que ella trans-
mitía luego a O'Shaughnessy. Gracias
a este correo, Tomato, de quien se dice
que nació en Cefalú, Sicilia, en 1874,
pudo controlar personalmente una ma-
fia mundial dedicada al contrabando de
narcóticos, con agentes esparcidos por
México, Cuba, Sicilia, Tánger, Teherán
y Dakar. Pero la oficina del fiscal del
distrito se ha negado no sólo a ampliar
detalles sobre estas acusaciones sino
también a confirmarlas... Avisados con
antelación, un gran número de perio-
distas se encontraban en la comisaría
de la calle Sesenta y siete este cuando
los dos acusados han llegado allí [80]
para prestar declaración. O'Shaughnessy,
un fornido pelirrojo, se ha negado a ha-
blar con la prensa y le ha propinado una
patada en los riñones a uno de los fotógra-
fos. En cambio, Miss Golightly, frágil y des-
pampanante, aunque vestida como un mucha-
cho, con vaqueros y chaquetón de cuero,
no parecía en absoluto preocupada. «A
mí no me pregunten de qué diablos va
todo esto» les dijo a los periodistas.
«Parce—que je ne sais pas, mes chers»
(Porque yo no lo sé, amigos), añadió. «Es
cierto, he visitado a Sally Tomato. Iba
a verle cada semana. ¿Acaso tiene
eso algo de malo? Sally cree en

God, and so do I." ... Then, under the **subheading** ADMITS OWN DRUG ADDICTION: *Miss Golightly smiled when a reporter asked whether or not she herself is a narcotics user. "I've had a little go at marijuana. It's not half so destructive as brandy. Cheaper, too. Unfortunately, I prefer brandy. No, Mr. Tomato never mentioned drugs to me. It makes me furious, the way these wretched people keep persecuting him. He's a sensitive, a religious person. A darling old man."*

15

There is one especially **gross** error in this report: she was not arrested in her "luxurious apartment." It took place in my own bathroom. I was soaking away my horse-ride pains in a tub of **scalding** water laced with Epsom salts; Holly, an attentive nurse, was sitting on the edge of the tub waiting to rub me with Sloan's liniment and tuck me into bed. There was a knock at the front door. As the door was unlocked, Holly called Come in. In came Madame Sapphia Spanella, trailed by a pair of civilian-clothed detectives, one of them a lady with thick yellow **braids** roped round her head.

"Here she is: the wanted woman!" boomed Madame Spanella, invading the bathroom and leveling a finger, first at Holly's, then my nakedness. "Look. What a whore she is." The male detective seemed **embarrassed**: by Madame Spanella and by the situation; but a harsh enjoyment tensed the face of his companion — she plumped a hand on Holly's shoulder and, in a surprising **baby-child** voice, said: "Come along, sister. You're **going places**." **W h e r e u p o n H o l l y c o o l l y t o l d h e r:** "Get them **cotton-pickin'** hands off of me, you dreary, **driveling** old **bull-dyke**." Which rather enraged the lady: she slapped Holly damned hard. So hard, her head twisted on her neck, and the bottle of liniment, flung from her hand, **smithereened** on the tile floor — where I, **scampering out** of the tub to enrich the **fray**, stepped on it and all but severed both big toes. Nude and bleeding a path of bloody footprints, I followed the action as far as the hall. "Don't forget," Holly managed to

*Dios, y yo también.» Más adelante, bajo un **ladillo** que decía ADMITE SER DROGADICTA: *Miss Golightly sondeó cuando uno de los periodistas le preguntó si ella tomaba drogas. «He probado alguna vez la marihuana. No es ni la mitad de perjudicial que el brandy. Y sale más barata. Por desgracia, yo prefiero el brandy. No, Mr. Tomato no me ha hablado nunca de drogas. Me enfurece que ande persiguiéndole todo ese atajo de desdichados. Es una persona sensible, religiosa. Un anciano encantador.»**

Hay un error especialmente **grave** en esta información: no la detuvieron en su «magnífico apartamento». Fue en mi cuarto de baño. Yo estaba tratando de aliviar mis dolores de jinete en una bañera llena de agua **hirviendo** con sales de Epsom; Holly, como una buena enfermera, permanecía sentada en el borde de la bañera, dispuesta a frotarme con linimento Sloan y meterme en la cama. Llamaron a la puerta. Como no estaba cerrada, Holly gritó «Pase». Y entró Madame Sapphia Spanella, seguida por un par de inspectores vestidos de paisano, uno de los cuales era una mujer que llevaba un par de gruesas **trenzas** rubias sujetas en lo alto de la cabeza.

—*Ahí* está. ¡Ella es la de la orden de busca y captura! —dijo con voz atronadora Madame Spanella, invadiendo el baño y alzando un dedo acusador primero contra Holly y luego contra mi propia desnudez—. Ya lo ven. La muy puta.

El policía pareció **azorarse**, por culpa de Madame Spanella y de la situación; pero un austero goce puso en tensión el rostro de su colega, que dejó caer la mano sobre el hombro [81] de Holly y, con una voz sorprendentemente **añorada**, dijo:

—Ven, chica. Tú y yo **nos vamos de paseo**.
A lo cual Holly le contestó, con la mayor frialdad:
—Ya puedes sacar me de encima esas manos de palurda, bollera repugnante, **marimacho** ridículo.

Esto contribuyó a que la mujer se enfureciese todavía más: le dio a Holly una tremenda bofetada. Tan tremenda que le hizo volver la cara hacia el otro lado, y la botella de linimento, que salió despedida, **se hizo añicos** contra el suelo, que fue donde yo, que había **salido corriendo** de la bañera dispuesto a echar mi cuarto a espadas en la **reyerta**, la pisé, y a punto estuve de rebanarme los dos pulgares. Desnudo, y dejando un rastro de huellas ensangrentadas, seguí el desarrollo de los acontecimientos hasta el mismo portal de la calle.

—Y no te olvides —se las arregló Holly

drool drivel, slobber babear, babosear, caersele la baba o show much pleasure or infatuation
drooler 1 baboso : a person who dribbles; «that baby is a dribbler; he needs a bib» 2. Someone that asks stupid simple questions on a forum that everyone and their dog has already asked because they are too fucking lazy to search or open their damn eyes.
3. Someone that drools.
drooler n. A handicapped person, may or may not be mentally handicapped. Describes the semblance of drool in conjunction with a lack of motor skills.

embarrassed forced, constraint, incómodo, turbado, aturdido, embarazoso, cohibido, avergonzante, ruborizante, azorado o azarado
azarar es ruborizarse por vergüenza
azorar es sorprenderse, conturbarse, aturdirse, incomodarse, desconcertar

Nota: **embarazado/a** es **preñado/a** (mal en Capote's *Cold Blood* : 258) aunque en el *Quijote* se utilizaba embarazado/a con el significado de «en dificultades con» ver 466.

drivel memez, tontería, papanatería, silly nonsense; twaddle **A** noun 1 **drool**, dribble, **drivel**, slobber saliva spilling from the mouth 2 **drivel**, garbage a worthless message **B** decir tonterías verb 1 **drivel**, drool, slabber, slaver, slobber, dribble let saliva drivel from the mouth; «The baby drooled» babosear

scamper escabullirse; to scamper in/out entrar/salir corriendo; to scamper along ir corriendo, corretear v.intr. (usu. foll. by about, through) run and skip impulsively or playfully.

fray 2 n. 1 conflict, fighting (eager for the fray). 2 a noisy quarrel or brawl or fight. Refriega, trifulca

instruct me as the detectives propelled her down the stairs, "please feed the cat."

5 Of course I believed Madame Spanella to blame: she'd several times called the authorities to complain about Holly. It didn't occur to me the affair could have
10 **dire** dimensions until that evening when Joe Bell showed up flourishing the newspapers. He was too agitated to speak sensibly; he **caroused** the room hitting his
15 fists together while I read the accounts.

Then he said: "You think it's so? She was mixed up in
20 this lousy business?"

"Well, yes."

He popped a Tums in his
25 mouth and, **glaring** at me, chewed it as though he were **crunching** my bones. "Boy, that's rotten. And you meant to be her friend. What a bastard!"

"Just a minute. I didn't say she was involved *knowingly*. She wasn't. But there, she did do it. Carry messages and
30 whatnot —"

He said: "Take it pretty calm, don't you? Jesus, she could get ten years. More."
35 He **yanked** the papers away from me. "You know her friends. These rich fellows. Come down to the bar, we'll start phoning. Our girl's going to need fancier **shysters**
45 than I can afford."

I was too sore and shaky to dress myself; Joe Bell had to help. Back at his bar he propped me in the telephone **booth** with a triple
50 martini and a brandy tumbler full of coins. But I couldn't think who to contact. José was in Washington, and I had no notion where to reach him there. Rusty Trawler? Not that
55 bastard! Only: what other friends of hers did I know? Perhaps she'd been right when she'd said she had none, not really.

I put through a call to Crestview 5-6958 in Beverly Hills, the number long-distance information gave me for O.J. Berman. The person who
60 answered said Mr. Berman was

para pedirme mientras los inspectores la empujaban escaleras abajo— de darle de comer al gato, por favor.

Creí, naturalmente, que Madame Spanella tenía toda la culpa: no era la primera vez que reclamaba la presencia de las autoridades para quejarse de Holly. No se me ocurrió que el asunto pudiera tener dimensiones **mucho más calamitosas** hasta que, por la tarde, apareció Joe Bell blandiendo los periódicos. Estaba demasiado nervioso para hablar con sensatez; mientras yo leía las informaciones, **estuvo armando jaleo** en mi habitación, golpeándose un puño contra el otro.

Hasta que por fin dijo:

—¿Crees que es verdad? ¿Es posible que estuviera mezclada en un asunto tan repugnante?

—Pues sí.

Se metió una pastilla digestiva en la boca y, **lanzándome una mirada llameante**, se puso a masticarla como si estuviera triturando mis huesos.

—¿No te da vergüenza? Y decías que eras amigo suyo. ¡Hijo de puta!

—Eh, espera un momento. No he dicho que estuviera mezclada [82] en eso *a sabiendas*. Ella no lo sabía. Pero es cierto que lo hacía. Transmitía mensajes y qué se yo qué más...

—Así que te lo tomas con toda la calma del mundo, ¿eh? —dijo él—. Joder, pero si podrían caerle diez años. O más. —Me **arrancó** los periódicos de las manos—. Tú conoces a sus amigos. Los ricachones ésos. Baja conmigo al bar. Empezaremos a telefonar. Nuestra amiga necesitará uno de esos **abogados tramposos** de postín, y no creo que a mí me alcance para pagarle.

Me encontraba tan dolorido y tembloroso que no hubiera sido capaz de vestirme solo; tuvo que ayudarme Joe Bell. Una vez en su bar, me empujó hasta el teléfono, provisto de un martini triple y una copa de brandy repleta de monedas. Pero no se me ocurría a quién recurrir. José estaba en Washington, y yo no tenía ni la más remota idea de dónde localizarle allí. ¿Y Rusty Trawler? ¡Ni pensarlo, era un cabrón! Pero ¿qué otros amigos de Holly conocía? Quizá ella había tenido razón al decir que no tenía ninguno, ningún amigo de verdad.

Puse una conferencia con Crestview 5-6958, de Beverly Hills, el número en el que me había dicho que podría localizar a O. J. Berman. La persona que contestó dijo que a Mr. Berman le estaban dando un masaje y

carouse estar de juerga o jarana bebiendo

glare A 1. mirada feroz o llena de odio 2. luz deslumbrante, resplandor. B verbo intransitivo 1 mirar enfurecido [at, a] staring angrily and fiercely, (fulminándole con la mirada) 3. deslumbrar 1. To stare fixedly and angrily. See synonyms at **gaze**. 2. To shine intensely and blindingly: *A hot sun glared down on the desert*. 3. To be conspicuous; stand out obtrusively: *The headline glared from the page*. To express by staring angrily: *He glared his disapproval*.

crunch crujir
no se tiene en cuenta el ruido
crunch crujir

crunch A 1 (al comer) morder algo crujiente: he crunched on potato chips, comía ruidosamente unas patas fritas 2 (la tierra) hacer crujir 3 US fam to crunch numbers, hacer muchos cálculos B verbo intransitivo crujir C nombre punto decisivo: when it comes to the crunch, a la hora de la verdad

scrunch A 1 a crunching noise B 1 wrinkle, ruckle, crease, crinkle, scrunch, scrunch up, crisp make wrinkles or creases into a smooth surface; «The dress got wrinkled» 2 squat, crouch, scrunch, scrunch up, hunker, hunker down sit on one's heels; "In some cultures, the women give birth while squatting"; "The children hunkered down to protect themselves from the sandstorm" 3 crump, thud, scrunchmake a noise typical of an engine lacking lubricants

yank pull with a jerk, tirar de; *they yanked her bag out of her hand*, la arrancaron el bolso de la mano; (diente) arrancar; — n. a sudden hard pull; tiron

booth 1 (de votación, teléfono, etc) cabina *photo booth*, fotomatón 2 (en una verbena) caseta 3 (feria) stand, barraca, puesto 4 *ticket booth*, taquilla 5 US (en el restaurante) mesa que tiene bancos corridos 6 cuarto, kiosko, sitio, compartimento, reservado.

incensed indignant, outraged, umbrageous, furioso, indignado *angered at something unjust or wrong; «an indignant denial»; «incensed at the judges' unfairness»; «a look of outraged disbelief»; «umbrageous at the loss of their territory»*

having a massage and couldn't be disturbed: sorry, try later. Joe Bell was **incensed** — told me I should have said it was a life and death matter; and he insisted on my trying Rusty. First, I spoke to Mr. Trawler's butler — Mr. and Mrs. Trawler, he announced, were at dinner and might he take a message? Joe Bell shouted into the receiver: 5
10 "This is urgent, mister. Life and death." The outcome was that I found myself talking — listening, rather — to the former Mag Wildwood: "Are you **starkers**?" she 15 demanded. "My husband and I will positively *sue* anyone who attempts to connect our names with that ro-ro-rovolting and dede-degenerate girl. I always *knew* 20 she was a hop-**hop-head** with no more morals than a hound-bitch **in heat**. Prison is where she belongs. And my husband agrees one thousand percent. We will positively *sue* anyone who —". 25 Hanging up, I remembered old Doc down in Tulip, Texas; but no, Holly wouldn't like it if I called him, she'd kill me good.

30 I rang California again; the circuits were busy, stayed busy, and by the time O.J. Berman was on the line I'd emptied so many martinis he had to tell me why I was phoning him: 35 "About the kid, is it? I know already. I spoke already to Iggy Fitelstein. Iggy's the best **shingle** in New York. I said Iggy you take care of it, send me the bill, only keep my name 40 anonymous, see. Well, I owe the kid something. Not that I owe her anything, you want to come down to it. She's crazy. A phony. But a *real* 45 phony, you know? Anyway, they only got her in ten thousand bail. Don't worry, Iggy'll spring her tonight — it wouldn't surprise me she's home already."

50 But she wasn't; nor had she returned the next morning when I went down to feed her cat. Having no key to the apartment, I used the fire escape and gained entrance through 55 a window. The cat was in the bedroom, and he was not alone: a man was there, crouching over a suitcase. The two of us, each thinking the other a burglar, exchanged **uncomfortable** 60 stares as I stepped through the window. He had a pretty face, **lacquered** hair, he resembled José; moreover, the suitcase he'd been packing contained the wardrobe José 65 kept at Holly's, the shoes and suits

que no se le podía molestar, que lo sentía y que probara más tarde. Joe Bell se puso **hecho una furia**, me dijo que tendría que haber dicho que era un asunto de vida o muerte; y se empeñó en que llamara a Rusty. Hablé primero con el mayordomo de Mr. Trawler: Mr. y Mrs. Trawler, me comunicó, estaban cenando, ¿quería que les transmitiera algún recado? Joe Bell gritó en el auricular:

—Esto es urgente, jefe. De vida o muerte.

El resultado fue que me encontré hablando con, o, mejor dicho, escuchando a, la chica que de soltera se había llamado Mag Wildwood:

—¿Estás **chiflado**? —me preguntó—.

Mi marido y yo demandaremos, y te lo digo en serio, a cualquiera que trate de relacionar nuestros nombres con esa as—asquerosa, con esa dedegenerada. Siempre supe que era una **dro-drogota** con menos sentido ético que una perra **en celo**. Debería estar en la cárcel. [83] Y mi esposo está completamente de acuerdo conmigo. Demandaremos, te lo aseguro, a cualquiera que...

Mientras colgaba, me acordé de Doc, allá en Tulip, estado de Texas. Pero no, a Holly no le gustaría que le llamase, me mataría.

Volví a marcar el número de California; las líneas estaban ocupadas, siguieron estándolo, y para cuando O. J. Berman se puso al teléfono, me había tomado tantos martinis que tuvo que preguntarme por qué le llamaba:

—Es por lo de la niña, ¿no? Ya me he enterado. Ya he hablado con Iggy Fitelstein. Iggy es el mejor **picapleitos** de Nueva York. Le he dicho que cuide de ella, que me mande la minuta, pero que no mencione mi nombre, entiendes. Bueno, estoy un poco en deuda con la niña. Aunque, si vamos a eso, tampoco es que le deba nada. Está loca. Es una farsante. Pero una farsante *auténtica*, ¿lo recuerdas? En fin, sólo pedían diez mil de fianza. No te preocupes, Iggy la sacará esta noche. No me extrañaría que ya estuviese en casa.

Pero no lo estaba; tampoco había regresado a la mañana siguiente, cuando bajé a darle de comer al gato. Como no tenía la llave de su apartamento, bajé por la escalera de incendios y me colé por una ventana. El gato estaba en el dormitorio, y no se encontraba solo: había también un hombre agachado junto a una maleta. Pensando los dos que el otro era un ladrón, cruzamos sendas miradas **inquietas** en el momento en que yo entraba por la ventana. Era un joven de rostro agrado y pelo **engominado** que se parecía a José; es más, la maleta que estaba preparando contenía la ropa que José solía tener en casa de Holly, todos aquellos zapatos y trajes que solían pro-

she fussed over, was always carting to menders and cleaners. And I said, certain it was so: "Did Mr. Ybarra-Jaegar send you?"

5

"I am the cousin," he said with a **wary grin** and just-penetrable accent.

grin : mueca o contorsión del rostro 1 a facial expression characterized by turning up the corners of the mouth; usually shows pleasure or amusement

2 to draw back the lips and reveal the teeth, in a smile, grimace, or snarl.

1 *intr.* a smile broadly, showing the teeth, smiled toothily, unrestrained, or stupid smile.

2 *tr.* express by grinning (*grinned his satisfaction*).
Sonreír abiertamente: *the little boy grinned from ear to ear*, el pequeño sonreía de oreja a oreja.
Sonreír con algún tipo de mueca o gesticulación facial (desdeñosa, burlona, etc.)

10

"Where is José?"

He repeated the question, as though translating it into another language. "Ah, *where* she is! She is wailing," he said and, seeming to dismiss me, resumed his valet activities.

So: the diplomat was planning a powder. Well, I wasn't amazed; or in the slightest sorry. Still, what a **heartbreaking stunt**: "He ought to be horse-whipped."

25 The cousin giggled, I'm sure he understood me. He shut the suitcase and produced a letter. "My cousin, she ask me leave that for his **chum**. You will oblige?"

30

On the envelope was scribbled: *For Miss H. Golightly—Courtesy Bearer.*

iota *n.* 1 the ninth letter of the Greek alphabet. 2 (usu. with *neg.*) the smallest possible amount, jot, átomo, pizca, inch

35 I sat down on Holly's bed, and hugged Holly's cat to me, and felt as badly for Holly, **every iota**, as she could feel for herself.

"Yes, I will oblige."

40

And I did: without the least wanting to. But I hadn't the courage to destroy the letter; or the will power to keep it in my pocket when Holly very **tentatively** inquired if, if by any chance, I'd had news of José. It was two mornings later; I was sitting by her bedside in a room that reeked of iodine and bedpans, a hospital room. She had been there since the night of her arrest. "Well, darling," she'd greeted me, as I tiptoed toward her carrying a carton of Picayune cigarettes and a wheel of new-autumn violets, "I lost the heir." She looked not quite twelve years: her pale vanilla hair brushed back, her eyes, for once minus their dark glasses, clear as rain water — one couldn't believe how ill she'd been.

Yet it was true: "Christ, I nearly 65 cooled. No fooling, the fat woman

vocar las protestas de ella, pues siempre tenía que estar enviándolos a arreglar y limpiar. Convencido de que así era, le pregunté:

—¿Le ha enviado Mr. Ybarra-Jaegar?

—Soy el primo —dijo, con una **sonrisa cautelosa** y un acento meramente comprensible.

—¿Dónde está José? [84]

El repitió la pregunta, como si la estuviera traduciendo a otro idioma.

—¡Ah! ¡Dónde está ella! Ella espera —dijo y, como si con esto me hubiera despedido, reanudó sus actividades de ayuda de cámara.

De modo que el diplomático tenía intención de esfumarse. Bueno, no me sorprendía; ni tampoco lo lamenté en lo más mínimo. **Pero qué decepción.**

—Merecería que le azotaran con una fusta.

El primo soltó una sonrisilla boba, estoy seguro de que me entendió. A continuación cerró la maleta y se sacó una carta del bolsillo:

—Mi primo, ella me pide que deje esto para su **amiga**. ¿Hará usted el favor?

En el sobre había garabateado: *Para Miss H. Golightly.*

Me senté en la cama de Holly, abracé su gato contra mí, y sentí por ella tanta, tantísima pena como la que ella podía estar sintiendo por sí misma.

—Sí, le haré el favor.

Y se lo hice: sin el menor deseo de hacérselo. Pero no tuve valor para romper la carta; ni la fuerza de voluntad suficiente como para guardármela en el bolsillo cuando Holly preguntó, en tono muy **poco seguro**, si, por casualidad, me había llegado alguna noticia de José. Esto ocurrió al cabo de dos días, por la mañana; yo estaba sentado junto a su cama en una habitación que olía a yodo y bacinillas, una habitación de hospital. Se encontraba allí desde la noche de su detención.

—Pues, chico —me saludó cuando me acerqué de puntillas, con un cartón de Picayune y un ramito de violetas frescas de otoño—, me quedé sin mi heredero.

Con su pelo vainilla peinado hacia atrás y sus ojos, desprovistos por una vez de las gafas oscuras, transparentes como agua de lluvia, parecía que no tuviese ni doce años: no daba la sensación de que hubiese estado tan grave.

Pero era cierto: [85]

—Señor, por poco la palmo. En se-

yakking chattering, laughing

almost had me. **She was yakking up a storm.** I guess I couldn't have told you about the fat woman. Since I didn't know about her myself until my
5 brother died. Right away I was wondering where he'd gone, what it meant, Fred's dying; and then I saw her, she was there in the room with me, and she had Fred cradled in her
10 arms, a fat mean red bitch rocking in a rocking chair with Fred on her lap and laughing like a brass band. The mockery of it! But it's all that's ahead for us, my friend: this
15 comedienne waiting to give you the old **razz**. Now do you see why I went crazy and broke everything?"

Except for the lawyer O.J. Berman
20 had hired, I was the only visitor she had been allowed. Her room was shared by other patients, a trio of triplet-like ladies who, examining me with an interest not **unkind** but total,
25 speculated in whispered Italian. Holly explained that: "They think you're my downfall, darling. The fellow what done me wrong"; and, to a suggestion that she set them straight, replied: "I
30 can't. They don't speak English. Anyway, I wouldn't dream of spoiling their fun." It was then that she asked about José.

35 The instant she saw the letter she squinted her eyes and bent her lips in a tough tiny smile that advanced her age immeasurably. "Darling," she instructed me, "would you reach in
40 the drawer there and give me my purse. A girl doesn't read this sort of thing without her lipstick."

Guided by a compact mirror, she
45 powdered, painted every vestige of twelve-year-old out of her face. She shaped her lips with one tube, colored her cheeks from another. She penciled the rims of her eyes, **blued** the lids,
50 sprinkled her neck with 4711; attached pearls to her ears and donned her dark glasses; thus armored, and after a displeased appraisal of her manicure's **shabby** condition, she
55 ripped open the letter and let her eyes race through it while her stony small smile grew smaller and harder. Eventually she asked for a Picayune. Took a puff: "**Tastes bum.** But
60 divine," she said and, tossing me the letter: "Maybe this will come in handy — if you ever write a rat-romance. Don't be **hoggy**: read it aloud. I'd like to hear it myself."

65

rio, esa gorda casi me mata. **Menudo escándalo que armó.** Me parece que no llegué a hablarte de la gorda. Al fin y al cabo, ni yo misma la conocí hasta después de que muriese mi hermano. Estaba justo pensando dónde estaría Fred, qué significaba eso de que hubiese muerto; y entonces la vi, estaba conmigo en la habitación, y tenía a Fred en sus brazos, acunándole, la muy puta, la malea en su regazo, y riendo como toda una banda de música, ¡Cómo se burlaba de mí! Pero eso es lo que nos aguarda a todos, amigo mío: esa comedianta que espera para darnos la **bronca**. ¿Entiendes ahora por qué enloquecí y me puse a romperlo todo?

Aparte del abogado que contrató O. J. Berman, yo era la única visita autorizada. Holly compartía su habitación con otros pacientes, un trío de mujeres que parecían trillizas y me examinaban con un interés que, sin ser **enemistoso**, era absolutamente concentrado; estaban siempre susurrando entre ellas en italiano.

—Crean que eres mi pervertidor. El tipo que me llevó por el mal camino — me explicó Holly. Y cuando le sugerí que las sacara de su error, replicó—: Imposible. No saben inglés. De todos modos, no me gustaría echarles a perder su diversión.

Fue entonces cuando me preguntó por José.

En cuanto vio la carta se puso a bizquear, se le arquearon los labios en una sonrisilla de entereza que la avejentó inconmensurablemente.

—¿Te importaría —me dijo— abrir ese cajón y darme mi bolso? Para leer esta clase de cartas hay que llevar los labios pintados.

Guiándose con el espejito de la polvera, se empolvó y se pintó hasta borrar todo vestigio de su rostro de niña de doce años. Usó un lápiz para los labios, y otro para colorearse las mejillas. Se marcó los bordes de los ojos, **sombreado** de azul sus párpados, se roció el cuello con 4711; se adornó las orejas con perlas y se puso las gafas oscuras; provista de esta armadura, y tras un insatisfactorio repaso al **descuidado** aspecto de su manicura, rasgó el sobre y leyó la carta de un tirón. Su pétrea [86] sonrisilla fue empequeñeciéndose y endureciéndose por momentos. Al final me pidió un Picayune.

—**Qué fuerte.** Pero está divino —me dijo, después de dar una calada; y, entregándome la carta, añadió—: Quizá te sirva, si alguna vez escribes alguna historia de amores repugnantes. No seas **avaricioso**: léela en voz alta. Quiero oírla.

It began: "My dearest little girl —"

Holly at once interrupted. She wanted to know what I thought of the handwriting. I thought nothing: a tight, highly legible, uneccentric script. "It's him to a T. Buttoned up and constipated," she declared. "Go on."

"My dearest little girl, I have loved you knowing you were not as others. But conceive of my despair upon discovering in such a brutal and public style how very different you are from the manner of woman a man of my faith and career could hope to make his wife. Verily I grieve for the **disgrace** of your present circumstance, and do not find it in my heart to add my condemn to the condemn that surrounds you. So I hope you will find it in your heart not to condemn me. I have my family to protect, and my name, and I am a coward where those institutions enter. Forget me, beautiful child. I am no longer here. I am gone home. But may God always be with you and your child. May God be not the same as — José."

"Well?"

"In a way it seems quite honest. And even touching."

"Touching? That **square-ball jazz!**"

"But after all, he says he's a coward; and from his point of view, you must see —"

Holly, however, did not want to admit that she saw; yet her face, despite its cosmetic disguise, confessed it. "All right, he's not a rat without reason. A super-sized, King Kong-type rat like Rusty. Benny Shacklett. **But oh gee, golly goddamn,**" she said, jamming a fist into her mouth like a **bawling** baby, "I did love him. The rat."

The Italian trio imagined a lover's *crise* and, placing the blame for Holly's **groanings** where they felt it belonged, **tut-tutted** their tongues at me. I was flattered: proud that anyone should think Holly cared for me. She quieted when I offered her another cigarette. She swallowed and said: "Bless you, **Buster**. And bless you for being such a bad jockey. If I hadn't

Empezaba así:
«Queridísima pequeña

Holly me interrumpió inmediatamente. Quería saber qué opinión me merecía su letra. No me merecía ninguna; una letra apretada, muy legible, en absoluto excéntrica. —Es clavada a él. Abotonada hasta el cuello y restreñida —declaró Holly—. Sigue.

«Queridísima pequeña:

»Te he amado a sabiendas de que no eres como las demás. Pero piensa en la desesperación que habré sentido al descubrir de forma tan brutal y pública lo diferente que eras de la clase de mujer que un hombre de mi religión y mi carrera necesita como esposa. Lamento sincera y profundamente la **desdicha** de las circunstancias en las que ahora te encuentras, y mi corazón no es capaz de añadir mi propia condena a la condena que te rodea. Tengo que proteger mi familia, y mi nombre, y cada vez que están en juego esas instituciones me convierto en un cobarde. Olvídame, bella chiquilla. Ya no vivo aquí. Me he vuelto a casa. Pero que Dios siga siempre contigo y con tu hijo. Que Dios no se porte tan mal como José.»

—¿Y bien?

—En cierto modo parece una carta muy honesta. Y hasta conmovedora.

—¿Conmovedora? ¡Toda esa **sarta de mentiras acojonadas!**

—Pero al menos reconoce que es cobarde; y, desde su punto de vista, tendrías que comprender...

Holly no quiso admitir que comprendía nada; su rostro, no obstante, a pesar de su disfraz cosmético, lo confesaba.

—De acuerdo, tiene motivos para ser una rata. Una rata tamaño gigante, a lo King Kong, igual que Rusty. O que Benny [87] Shacklett. **Pero, qué caray, maldita sea** —dijo, llevándose todo el puño a la boca como un crío **con una rabieta**—, yo le quería. Quería a esa rata.

El trío de italianas imaginó que aquello era una *crise* amorosa y, atribuyendo las **quejas** de Holly al motivo que según ellas la causaba, **me sacaron** la lengua. Me sentí adulado: orgulloso de que alguien creyese que yo le importaba tanto a Holly. Cuando le ofrecí otro pitillo se tranquilizó un poco.

Tragó el humo y me dijo:

—Bendito seas, **chico**. Y bendito seas por ser tan mal jinete. Si no hubiese tenido que

disgrace 1 the loss of reputation; shame; ignominy (*brought disgrace on his family*). 2 a dishonourable, inefficient, or shameful person, thing, state of affairs, etc. (*the bus service is a disgrace*). 1 bring **shame** or discredit on; be a disgrace to. 2 degrade from a position of honour; dismiss from favour. Deshonra, vergüenza, oprobio, ignominia,

in disgrace having lost respect or reputation; out of favour.

disgrace y **desgracia** son dos mundos diferentes, porque *disgrace* se ha degradado para tomar un matiz moral negativo de deshonra, vergüenza [shame], ignominia, caída [downfall], mientras que *desgracia* ha mantenido el sentido original de misfortune [infortunio], tragedy, blow / setback [mala suerte], mishap [percance]; la expresión *desgracias personales* es *casualty*. De igual modo, *disgraced* significa desacreditado, deshonrado, mientras que *desgraciado* es unfortunate, unlucky, unhappy, pero a veces toma un matiz más negativo, como wretched, poor, y en algunas partes de América es un insulto serio, bastard [cabrón]. To *disgrace* traduce deshonrar, avergonzar, desacreditar, mientras que *desgraciar* es to damage, spoil, cripple [lisiarse].

disgraceful shameful, deshonrosa

bawl 1 gritar, chillar 2 (*llorar*) berrear, shout

tut-tut *int.*, *n.*, & *v.* (also *tut*)

—*int.* expressing rebuke, impatience, or contempt. ¡Vaya, vaya! Chasquear la lengua desaprobadoramente. **tut-tutting** under his breath = negando por lo bajo

—*n.* such an exclamation.

—*v.intr.* (**-tutted**, **-tutting**) exclaim this.

Etymology *imit.* of a click of the tongue against the teeth.

had to play Calamity Jane I'd still be looking forward to the grub in an unwed mama's home. Strenuous exercise, that's what did the trick. But I've scared *la merde* out of the whole badge-department by saying it was because Miss **Dykeroo** slapped me. Yessir, I can sue them on several counts, including false arrest."

Until then, we'd skirted mention of her more sinister tribulations, and this jesting reference to them seemed appalling, pathetic, so definitely did it reveal how incapable she was of recognizing the bleak realities before her. "Now, Holly," I said, thinking: be strong, mature, an uncle. "Now, Holly. We can't treat it as a joke. We have to make plans."

"You're too young to be **stuffy**. Too small. By the way, what business is it of yours?"

"None. Except you're my friend, and I'm worried. I mean to know what you intend doing."

She rubbed her nose, and concentrated on the ceiling. "Today's Wednesday, isn't it? So I suppose I'll sleep until Saturday, really get a good **schluffen**. Saturday morning I'll skip out to the bank. Then I'll stop by the apartment and pick up a nightgown or two and my Mainbocher. Following which, I'll report to Idlewild. Where, as you damn well know, I have a perfectly fine reservation on a perfectly fine plane. And since you're such a friend I'll let you wave me off. *Please* stop shaking your head."

"Holly. Holly. You can't do that."

"*Et pourquoi pas?* I'm not hot-footing after José, if that's what you suppose. According to my census, he's strictly a citizen of Limboville. It's only: why should I waste a perfectly fine ticket? Already paid for? Besides, I've never been to Brazil."

"Just what kind of pills have they been feeding you here? Can't you realize, you're under a criminal indictment. If they catch you jumping bail, they'll throw away the key. Even if you get away with it, you'll never be able to come home."

hacer de Calamity Jane, ahora estaría esperando que me trajesen la comida en alguna residencia para madres solteras. Gracias al exceso de ejercicio, eso se acabó. Pero he acojonado a todo el departamento de policía porque les dije que fue por culpa de la bofetada que me pegó Miss **Bollera**. Sí, señor, puedo demandarles por varios cargos, entre ellos el de detención indebida.

Hasta ese momento habíamos evitado toda mención de sus más siniestras tribulaciones, y esta alusión en tono humorístico me pareció descorazonadora, patética, en la medida en que revelaba de forma definitiva su incapacidad para hacerse cargo de la negra realidad que la aguardaba.

—Mira, Holly —dije, pensando: sé fuerte, maduro, como un tío suyo—. Mira, Holly. No podemos hacer como si esto fuera un chiste. Hemos de idear algún plan.

—Eres demasiado joven para adoptar esos **aires de seriedad**. Demasiado bajito. Y, por cierto, y ¿a ti qué te importa lo que me pase a mí?

—Podría no importarme. Pero eres amiga mía, y estoy preocupado. Quiero averiguar qué piensas hacer.

Ella se frotó la nariz, y concentró la mirada en el techo.

—Hoy es miércoles, ¿no? Pues supongo que dormiré hasta el sábado, pienso concederme un buen **schluffen**. El sábado por la mañana pasaré un momento por el banco. Luego iré a casa, recogeré un par de camisones y mi Mainbocher.(1) Tras lo cual, [88] pasaré por Idlewild. Como sabes, me espera allí una magnífica reserva para un magnífico avión. Y, siendo como eres un buen amigo, tú vendrás a despedirme. Deja de decir que no con la cabeza, *por favor*.

—Holly, Holly. No deberías hacer nada de eso.

—*Et pourquoi pas?* No voy a ir corriendo en pos de José, si es eso lo que temes. De acuerdo con mi censo, José es un simple ciudadano del limbo. Pero ¿por qué desperdiciar un billete tan magnífico, y que ya está pagado? Además, no he estado nunca en Brasil.

—¿Se puede saber qué clase de píldoras han estado suministrándote aquí? ¿No comprendes que estás pendiente de una grave acusación? Si te pillan saltándote las normas de la fianza a la torera, te encerrarán y luego tirarán la llave. Y aunque no te pillen, jamás podrás regresar a tu país.

1. Un vestido diseñado por el modisto Mainbocher. (N. del T.)

“Well, so, **tough titty**. Anyway, home is where you feel at home. I'm still looking.”

5

“No, Holly, it's stupid. You're innocent. You've got to stick it out.”

10 She said, “Rah, team, rah,” and blew smoke in my face. She was impressed, however; her eyes were dilated by unhappy visions, as were
15 mine: iron rooms, steel corridors of gradually closing doors. “Oh, screw it,” she said, and stabbed out her cigarette. “I have a fair chance they *won't* catch me.
20 Provided you keep your *bouche fermée*. Look. Don't despise me, darling.” She put her hand over mine and pressed it with sudden immense sincerity. “I haven't much choice. I
25 talked it over with the lawyer: oh, I didn't tell *him* anything *regarding* Rio — he'd tip the badgers himself, rather than lose his fee, to say nothing of the nickels O.J. put up
30 for bail. Bless O.J.'s heart; but once on the coast I helped him win more than ten thou in a single poker hand: we're square. No, here's the real shake: all the **badgers** want from
35 me is a couple of free grabs and my services as a state's witness against Sally — nobody has any intention of prosecuting me, they haven't a ghost of a case. Well, I
40 may be rotten to the core, Maude, *but*: testify against a friend I will not. Not if they can prove he doped Sister Kenny. My **yardstick** is how somebody treats
45 me, and old Sally, all right he wasn't **absolutely** white with me, say he took a slight advantage, just the same Sally's an okay **shooter**, and I'd let the fat
50 woman snatch me sooner than help the law-boys pin him down.” Tilting her compact mirror above her face, smoothing her lipstick with a crooked pinkie, she said:
55 “And to be honest, that isn't all. Certain shades of limelight wreck a girl's complexion. Even if a jury gave me the Purple Heart, this neighborhood holds no
60 future: they'd still have up every rope from LaRue to Perona's Bar and Grill — take my word, I'd be about as welcome as Mr. Frank E. Campbell. And if you lived off
65 my particular talents, Cookie,

—Bien, y qué, **aguafiestas**. De todas maneras, tu país es aquél en donde te sientes a gusto. Y aún estoy buscándolo.

—No, Holly, es una estupidez. Eres inocente. Tienes que aguantar hasta que esto acabe.

Me dijo «Ra, ra, ra», y me sopló el humo a la cara. No obstante, había conseguido impresionarla; sus ojos estaban dilatados por visiones de desdicha, al igual que los míos: celdas de hierro, pasillos de acero en los que iban cerrándose sucesivas puertas.

—No te jode —dijo, y aplastó el pitillo con rabia—. Tengo bastantes probabilidades de que no me pillen. Sobre todo si tú mantienes la *bouche fermée*. Mira, guapo, no me subvalores. —Apoyó su mano en la mía y me la apretó con repentina e inmensa sinceridad—. No tengo mucho en donde elegir. Lo he hablado con el abogado; bueno, a él no le dije nada de lo de Río, sería capaz de avisar él mismo a la bofia antes que perder sus honorarios, y toda la pasta que O. J. Berman tuvo que poner para la fianza. Bendito sea O. J.; pero una vez, en la costa del Pacífico, le ayudé con más de diez mil en una mano de póquer: estamos empatados. No, en realidad el problema es éste: lo único que la **bofia** quiere de mí es que les sirva gratis un par [89] de presas, y que les preste mis servicios como testigo de la acusación contra Sally. Nadie piensa juzgarme a mí, no tienen ni la más mínima posibilidad de condenarme. Mira, guapito, quizá esté podrida hasta el fondo mismo de mi, corazón, pero no estoy dispuesta a dar testimonio contra un amigo. No pienso hacerlo, aunque logren demostrar que Sally dopó a una monja. Trato a las personas como ellas me tratan a mí, y el viejo Sally, de acuerdo, no fue **del todo** sincero conmigo, digamos que se aprovechó un poco de mí, pero de todos modos sigue siendo un **buen tipo**, y prefiero que esa policía gorda me secuestre antes que ayudar a que esos leguleyos fastidien a Sally. —Alzando el espejo de la polvera frente a su rostro, y arreglándose el carmín con un pañuelo arrugado, prosiguió—: Y, para serte sincera, eso no es todo. Hay cierto tipo de focos que son muy perjudiciales para la tez de una chica. Aunque el jurado me otorgara el título del Corazón Más Generoso del Año, en este barrio no tendría futuro: me cerrarían igualmente las puertas de todos los sitios, desde La Rue hasta el Perona's Bar and Grill. Créeme, me recibirían tan bien como a la peste. Y si tuvieras que vivir del tipo de talento que tengo yo, cariño, comprenderías muy bien a qué clase de

absolute es un adjetivo de moda en EEUU que no solo traduce *absoluto* [independiente, decisivo, ilimitado, terminante, categórico], sino otros conceptos más o menos similares, como *total, completo, verdadero, pleno, perfecto, rotundo, incondicional, indiscutible, auténtico*. El adverbio **absolutely** es *absolutamente*, y sigue los pasos del adjetivo en frecuencia y en significados.

An **absolute idiot** = un perfecto idiota.

An **absolute goddess** = toda una diosa.

Absolute nonsense = pura tontería.

This cathedral is an absolute jewel. = Esta catedral es una verdadera joya.

The newlyweds enjoy absolute happiness. = Los recién casados gozan de completa felicidad.

You can rely on my absolute support. = Cuenta con mi apoyo incondicional.

He's an absolute coward. = Es un perfecto cobarde.

1. El Roseland era uno de los más populares salones de baile en la época del swing. Entre sus atracciones destacaba la presencia de las *dance-hostesses*, señoritas que, a cambio de una módica cantidad, accedían a bailar con todo aquel que se lo propusiera. (N. del T.)

sashay v. intr. esp. *US colloq.* walk or move ostentatiously, casually, or diagonally.

you'd understand the kind of bankruptcy I'm describing. Uh, uh, I don't just fancy a fade-out that finds me belly-bumping around Roseland with a pack of West Side hillbillies. While the excellent Madame Trawler **sashayes** her **twat** in and out of Tiffany's. I couldn't take it. Give me the fat woman any day."

A nurse, soft-shoeing into the room, advised that visiting hours were over. Holly started to complain, and was **curtailed** by having a thermometer popped in her mouth. But as I took leave, she **unstoppered** herself to say: "Do me a favor, darling. Call up the *Times*, or whatever you call, and get a list of the fifty richest men in Brazil. I'm *not* kidding. The fifty richest: regardless of race or color. Another favor — poke around my apartment till you find that medal you gave me. The St. Christopher. I'll need it for the trip."

The sky was red Friday night, it thundered, and Saturday, departing day, the city swayed in a **squall-like downpour**. Sharks might have swum through the air, though it seemed improbable a plane could penetrate it.

squalls 1. berreos, **chillidos** 2. **ráfaga**

But Holly, ignoring my cheerful conviction that her flight would not go, continued her preparations — placing, I must say, the chief burden of them on me. For she had decided it would be unwise of her to come near the brownstone. Quite rightly, too: it was under surveillance, whether by police or reporters or other interested parties one couldn't tell — simply a man, sometimes men, who hung around the **stoop**. So she'd gone from the hospital to a bank and straight then to Joe Bell's Bar. "She don't figure she was followed," Joe Bell told me when he came with a message that Holly wanted me to meet her there as soon as possible, a half-hour at most, bringing: "Her jewelry. Her guitar. Toothbrushes and stuff. And a bottle of hundred-year-old brandy: she says you'll find it hid down in the bottom of the dirty-clothes basket. Yeah, oh, and the cat. She wants the cat. But hell," he said, "I don't know we should help her at all. She ought to be protected against herself. Me, I feel like telling the

stoop porch or small veranda or set of steps in front of a house, (portal, pórtico)

bancarrota estoy refiriéndome. En absoluto, no me hace ninguna gracia una escena final en la que yo apareciese bailando un agarrado en el Roseland (1) con algún patán del West Side, mientras la elegante señora de Trawler **pasea** su **tartamudeo** por Tiffany's. No lo soportaría. Prefiero enfrentarme a la gorda.

Una enfermera, que se coló sigilosamente en la habitación, me dijo que la hora de visita se había terminado. Holly comenzó a quejarse, pero no **pudo seguir** porque le metieron un termómetro en la boca. Pero, cuando yo me despedí, **se lo quitó** para decirme:

—Hazme un favor, anda. Llama al *New York Times* o [90] a donde haya que llamar, y consígueme una lista de los cincuenta hombres más ricos del Brasil: da igual la raza o el color. Otro favor: busca en mi apartamento esa medalla que me diste, y no pares hasta encontrarla. La de San Cristóbal. La necesitaré para el viaje.

La noche del viernes el cielo estaba rojo, tronaba, y el sábado, fecha de la partida, la ciudad entera zozobraba bajo una verdadera **tempestad** marina. No hubiera sido de extrañar que apareciesen tiburones nadando por el cielo, pero parecía improbable que ningún avión consiguiera atravesarlo.

Pero Holly, haciendo caso omiso de mi animado convencimiento de que el vuelo no despegaría, siguió haciendo sus preparativos, aunque debo añadir que la mayor parte de esa carga la hizo recaer sobre mis hombros. Porque había decidido que no sería prudente de su parte acercarse siquiera al edificio de piedra arenisca. Y tenía toda la razón: estaba vigilado, no se sabía si por policías, reporteros u otros posibles interesados: había, simplemente, algún hombre, a veces varios, rondando siempre por **allí**. De modo que Holly se fue directamente del hospital a un banco, y luego al bar de Joe Bell.

—Cree que no la han seguido —me dijo Joe Bell cuando llegó con el recado de que Holly quería que me reuniese allí con ella lo antes posible, al cabo de media hora como máximo, cargado con—: Las joyas. La guitarra. Cepillo de dientes y todo eso. Y una botella de un brandy de hace cien años, dice que la encontrarás escondida en el fondo del cesto de la ropa sucia. Sí, ah, y el gato. Quiere el gato. Aunque, diablos —dijo—, no estoy muy seguro de que esté bien que la ayudemos. Habría que protegerla de sí misma. A mí me vienen ganas de decírselo a la poli.

cops. Maybe if I go back and build her some drinks, maybe I can get her drunk enough to call it off.”

5 Stumbling, skidding up and down the fire escape between Holly's apartment and mine, wind-blown and winded and wet to the bone (clawed to the bone as well, for the cat had
10 not looked favorably upon evacuation, especially in such inclement weather) I managed a fast, first-rate job of assembling her going-away belongings. I even found the St.
15 Christopher's medal. Everything was piled on the floor of my room, a **poignant** pyramid of brassières and dancing slippers and **pretty things** I packed in Holly's only suitcase.
20 There was a mass left over that I had to put in paper grocery bags. I couldn't think how to carry the cat; until I thought of stuffing him in a pillowcase.

poignant <story/moment> conmovedor; <look/plea> patético; <reminder> doloroso, agudo, punzante

poignant conmovedor, patético, punzante, agudo
poignant *adj.* 1 painfully sharp to the emotions or senses; deeply moving. 2 arousing sympathy. 3 sharp or pungent in taste or smell. 4 pleasantly piquant. *poignant* emotional; touching.

pungent (olor) acre, fuerte, penetrante; (sabor) picante, fuerte, amargo.

25 Never mind why, but once I walked from New Orleans to Nancy's Landing, Mississippi, just under five hundred miles. It
30 was a **light-hearted lark** compared to the journey to Joe Bell's bar. The guitar filled with rain, rain softened the paper sacks, the sacks spilt and
35 perfume spilled on the pavement, pearls rolled in the **gutter**: while the wind pushed and the cat scratched, the cat screamed
40 — but worse, I was frightened, a coward to equal José: those storming streets seemed **aswarm** with unseen presences
45 waiting to trap, imprison me for aiding an outlaw.

gutter 1 (de una casa) canalón; (on roof) canaleta f, canalón m 2 (en la calle) alcantarilla, cuneta: *someone was lying in the gutter*, alguien estaba tendido en la cuneta 3 (los) barrios bajos (lowest section of society) the ~ el arroyo; (before n) the ~ press la prensa sensacionalista

aswarm or **swarming** full, overcrowded, infected

The outlaw said: “You're late, Buster. Did you bring the brandy?”

50 And the cat, released, leaped and perched on her shoulder: his tail swung like a baton conducting rhapsodic music. Holly, too,
55 seemed inhabited by melody, some **bouncy bon voyage oompahpah**. Uncorking the brandy, she said: “This was meant to be part of my
60 **hope chest**. The idea was, every anniversary we'd have a swig. Thank Jesus I never bought the chest. Mr. Bell, sir, three glasses.”

“You'll only need two,” he told her. “I won't drink to your

Podría volver al bar y darle unas cuantas copas, a lo mejor la emborracho lo suficiente como para que se quede.

A trompicones, subiendo y bajando a toda velocidad la escalera de incendios entre su apartamento y el mío, azotado por el viento y calado hasta los huesos (y también arañado hasta [91] esos mismos huesos, porque al gato no le gustó la idea de la evacuación, sobre todo con un tiempo tan inclemente) me las arreglé para reunir con notable eficacia las pertenencias que Holly quería llevarse. Incluso encontré la medalla de San Cristóbal. Lo amontoné todo en el suelo de mi habitación hasta construir una **conmovedora** pirámide de sujetadores y zapatillas y **fruslerías**, que luego metí en la única maleta que Holly poseía. Introduje los montones de cosas que no cupieron allí en bolsas de papel de las de la tienda de comestibles. No se me ocurría cómo llevar el gato, hasta que decidí hundirlo en una funda de almohada.

No importa ahora el porqué, pero en una ocasión me recorrí a pie todo el camino que va desde Nueva Orleans hasta Nancy's Landing (Mississippi), casi ochocientos kilómetros. Pues bien, aquello fue una **nadería** en comparación con el viaje hasta el bar de Joe Bell. La guitarra se llenó de lluvia, la lluvia ablandó las bolsas de papel, las bolsas se rompieron y se derramó el perfume por la acera y las perlas cayeron rodando en las **alcantarillas**, y todo eso mientras el viento me empujaba y el gato lanzaba arañazos y maullidos; pero lo peor de todo era que tenía muchísimo miedo: yo era tan cobarde como José; me parecía que aquellas calles batidas por la tempestad se encontraban **infestadas** de presencias invisibles que de un momento a otro me atraparían, me encarcelarían por estar ayudando a una delincuente.

—Llegas tarde, chico —dijo la delincuente—. ¿Has traído el brandy?

Y el gato, una vez en libertad, saltó y se instaló sobre su hombro, desde donde comenzó a balancear la cola como si se tratase de una batuta dirigiendo alguna rapsodia. También Holly parecía habitada por cierta melodía, **airoso chumpachumpachum** de bon voyage. Abrió la botella de brandy y me dijo:

—Tenía que haber formado parte de mi **ajuar de novia**. Mi idea era pegarle un trago en cada aniversario. Gracias a Dios, jamás llegué a comprarme el baúl donde meterlo todo. Mr. Bell, tres copas. [92]

—Sólo harán falta dos —le dijo él—. No pienso beber por el éxito de

foolishness.”

1. El original contiene una referencia al título *The Lady Vanishes* (Alarma en el expreso), película dirigida por Alfred Hitchcock en 1938. (N. del T.)

gruff *adj.* 1 a (of a voice) low and harsh. b (of a person) having a gruff voice. 2 surly, laconic, rough-mannered.

The more she cajoled him (“Ah, Mr. Bell. The lady doesn’t vanish every day. Won’t you toast her?”), the **gruffer** he was: “I’ll have no part of it. If you’re going to hell, you’ll go on your own. With no further help from me.” An inaccurate statement: because seconds after he’d made it a chauffeured limousine drew up outside the bar, and Holly, the first to notice it, put down her brandy, arched her eyebrows, as though she expected to see the District Attorney himself alight. So did I. And when I saw Joe Bell **blush**, I had to think: by God, he *did* call the police. But then, with burning ears, he announced: “It’s nothing. One of them Carey Cadillacs. I hired it. To take you to the airport.”

He turned his back on us to fiddle with one of his flower arrangements. Holly said: “Kind, dear Mr. Bell. Look at me, sir.”

He wouldn’t. He wrenched the flowers from the vase and thrust them at her; they missed their mark, scattered on the floor. “Good-bye,” he said; and, as though he were going to vomit, scurried to the men’s room. We heard the door lock.

slapdash descuidado chapucero

swishing rustling, hissing, zumbido, chasquido, sibilante

wish 1 *tr.* swing (a scythe or stick etc.) audibly through the air, grass, etc. 2 *intr.* move with or make a swishing sound. 3 *tr.* (foll. by *off*) cut (a flower etc.) in this way.

«*slim*» sale en la página [16] y no se tradujo quizás por el exceso de adjetivos contiguos aunque se podría haber puesto una «*y*» coordinativa; en ambos casos el adjetivo impacta acerca de la figura de Holly y tendría no sólo que figurar en ambos sitios sino con el mismo vocablo de ‘esbelto de talle’, al resaltarse con ello no sólo la estilizada silueta de su estampa, alejada de aquella de sus orígenes y que a pesar de las vicisitudes sigue por el camino que escogió; que aunque penoso, admirable de su dependencia en aquello que cree.

garish 1 obtrusively bright; showy. 2 gaudy; over-decorated. Extravagant, desmedido, floriturosc, llamativo, deslumbrante, chillón

The Carey chauffeur was a **worldly** specimen who accepted our **slapdash** luggage most civilly and remained rock-faced when, as the limousine **swished** uptown through a lessening rain, Holly stripped off her clothes, the riding costume she’d never had a chance to substitute, and struggled into a **slim** black dress. We didn’t talk: talk could have only led to argument; and also, Holly seemed too preoccupied for conversation. She hummed to herself, **swigged** brandy, she leaned constantly forward to peer out the windows, as if she were hunting an address — or, I decided, taking a last impression of a scene she wanted to remember. It was neither of these. But this: “Stop here,” she ordered the driver, and we pulled to the curb of a street in Spanish Harlem. A savage, a **garish**, a moody neighborhood garlanded with poster-

esta locura.

Cuanto más trataba ella de camelarle («Ay, Mr. Bell. No todos los días desaparece la dama. (1) ¿Seguro que no quiere brindar por ella?»), de **peor humor iba poniéndose él**:

—No pienso participar en nada de esto. Si piensa irse al infierno, tendrá que hacerlo sin mi ayuda.

Una afirmación, por cierto, inexacta: pues al cabo de unos segundos de haberla pronunciado frenó delante del bar una limousine con chófer, y Holly, la primera que se fijó, dejó su copa en la barra y enarcó las cejas como si creyese que iba a apearse el fiscal del distrito en persona. Lo mismo me ocurrió a mí. Y cuando vi que Joe Bell se **azoraba** no tuve más remedio que pensar, Santo Dios, de modo que sí ha llamado a la policía. Hasta que, con las orejas al rojo, anunció:

—No os preocupéis. Sólo es uno de esos Cadillac de la Carey. Lo he alquilado yo. Para que la lleve al aeropuerto.

Nos dio la espalda y se puso a manipular uno de sus ramos.

—Tenga la amabilidad, querido Mr. Bell —le dijo Holly—. Vuélvase a mirarme.

El se negó a hacerlo. Sacó las flores del jarrón y se las tiró a Holly; pero falló el blanco, y se esparcieron por el suelo.

—Adiós —dijo Joe Bell; y, como si estuviera a punto de vomitar, se escabulló en dirección al retrete de caballeros. Oímos correr el cerrojo.

El chófer de la Carey era un espécimen **con mucho mundo** que aceptó nuestro **chapucero** equipaje de la forma más cortés, y que mantuvo su expresión pétrea cuando, mientras la limousine **se deslizaba** hacia la parte alta de la ciudad bajo una lluvia no tan torrencial como antes, Holly se desnudó de la ropa de montar a caballo que aún no había tenido oportunidad de cambiarse, y logró ponerse con no pocas contorsiones un **ajustado** vestido negro. No dijimos nada: hablar nos habría [93] conducido a discutir; y, por otro lado, Holly parecía demasiado preocupada como para sostener una conversación. Tarareó para sí, **dio algunos tragos** de brandy, estuvo acercándose una y otra vez a la ventanilla para mirar afuera, como si buscara unas señas; o, según acabé deduciendo, para llevarse una última impresión de unos escenarios que quería recordar. Pero no lo hacía por ninguna de esas dos cosas. Sino por esta otra:

—Pare aquí —le ordenó al chófer, y nos detuvimos junto a la acera de una calle del Harlem latino. Un barrio salvaje, **chillón**, triste, adornado con las guirnaldas de grandes retra-

portraits of movie stars and Madonnas. Sidewalk **litterings** of fruit-rind and rotted newspaper were hurled about by the wind, for the wind
5 still boomed, though the rain had hushed and there were bursts of blue in the sky.

Holly stepped out of the car; she
10 took the cat with her. Cradling him, she scratched his head and asked. "What do you think? This ought to be the right kind of place for a tough guy like you. Garbage
15 cans. Rats **galore**. Plenty of cat-bums to gang around with. So scram," she said, dropping him; and when he did not move away, instead raised his thug-face and
20 questioned her with yellowish pirate-eyes, she stamped her foot: "I said beat it!" He rubbed against her leg. "I said fuck off!" she shouted, then jumped
25 back in the car, slammed the door, and: "Go," she told the driver. "Go. Go."

I was stunned.
30 "Well, you *are*. You *are* a bitch."

We'd traveled a block before she replied. "I told
35 you. We just met by the river one day: that's all. Independents, both of us. We never made each other any promises. We never —" she said, and her voice
40 collapsed, a tic, an invalid whiteness seized her face. The car had paused for a traffic light. Then she had the door open, she was running down the street; and I ran after her.

But the cat was not at the corner where he'd been left. There was no one, nothing on the street except a urinating
50 drunk and two Negro nuns herding a file of sweet-singing children. Other children emerged from doorways and ladies leaned over their window
55 sills to watch as Holly darted up and down the block, ran back and forth chanting: "You. Cat. Where are you? Here, cat." She kept it up until a **bumpy-skinned**
60 boy came forward dangling an old tom by the **scruff of its neck**: X "You wants a nice kitty, miss? Gimme a dollar."

65 The limousine had followed us.

tos de estrellas de cine y vírgenes. El viento barría los **desperdicios**, pieles de fruta y periódicos putrefactos, porque aún silbaba el viento, aunque la lluvia había amainado y se abrían estallidos de azul en el cielo.

Holly bajó del coche, llevándose consigo al gato. Acunándolo, le rasgó la cabeza y preguntó:

—¿Qué te parece? Creo que éste es un lugar adecuado para alguien tan duro como tú. Cubos de basura. Ratas **a porrillo**. Montones de gatos con los que formar pandillas. Así que sal zumbando —dijo, y le dejó caer al suelo; y como él se negó a alejarse, y prefirió permanecer allí, con su cabeza de criminal vuelta hacia ella e interrogándola con sus amarillentos ojos de pirata, Holly dio una patada en el suelo—: ¡Te he dicho que te largues!

El gato se frotó contra su pierna.

—¡Te digo que te largues por ahí a tomar por...! —gritó Holly, y entró en el coche de un salto, cerró de un portazo y dijo—: Vámonos. Vámonos.

Me quedé pasmado.

—La verdad es que lo eres. Eres una mala puta.

Recorrimos toda una manzana antes de que contestase.

—Ya te lo había contado. Nos encontramos un día junto al río, y ya está. Los dos somos independientes. Nunca nos habíamos prometido nada. Nunca... —dijo, y se le quebró la voz, le dió un tic, y una blancura de inválida hizo presa de su rostro. El coche había parado porque el semáforo estaba en [94] rojo. Abrió de golpe la puerta y se puso a correr calle abajo. Yo corrí tras ella.

Pero el gato no estaba en la esquina donde le habían dejado. No había nadie, absolutamente nadie en toda la calle, aparte de un borracho que estaba meando y un par de monjas negras que apacentaban un rebaño de niños que cantaban dulcemente. Salieron más niños de algunos portales, y algunas mujeres se asomaron a sus ventanas para ver las carreras de Holly, que corría de un lado para otro gritando:

—Eh, gato. Oye, tú. ¿Dónde te has metido? Ven, gato.

Siguió así hasta que un chico con muchos **granos en la cara** se adelantó hacia ella con un viejo gato agarrado de los **pelos del cuello**:

—¿Quiere un gato bonito, señora? Se lo doy por un dólar.

La limousine nos había seguido. Por

bumpy *adj* 1 (*carretera*) lleno de baches, accidentado, abrupto, rugoso (piel): the road was so bumpy that we all soon became dizzy, había tantos baches que enseguida nos mareamos 2 (*vuelo*) agitado, accidentado, movido, turbulento,

scruff of the neck pescuezo poner «pelos» es como si fuese un gesto cruel

scruffy *adj fam* desaliñado, zarrapastroso, astroso

scruffy *adj. colloq.* shabby, slovenly, untidy.

scruff: 1 by the scruff of the neck del cogote (informal) (= untidy person) dejado/a

the back of the neck: NAPE pescuezo

scruff of the neck, pescuezo, cogote

Now Holly let me steer her toward it. At the door, she hesitated; she looked past me, past the boy still offering his
5 cat ("Haifa dollar. Two-bits, maybe? Two-bits, it ain't much"), and she shuddered, she had to grip my arm to stand up: "Oh, Jesus God. We did belong
10 to each other. He was mine."

Then I made her a promise, I said I'd come back and find her cat: "I'll take care of him, too. I promise."

15

She smiled: that cheerless new **pinch** of a smile. "But what about me?" she said, whispered, and shivered again. "I'm very scared,
20 **Buster**. Yes, at last. Because it could go on forever. Not knowing what's yours until you've thrown it away. The mean reds, they're nothing. The fat woman, she nothing. This, though:
25 my mouth's so dry, if my life depended on it I couldn't spit." She stepped in the car, sank in the seat. "Sorry, driver. Let's go."

30 TOMATO'S TOMATO MISSING. And: DRUG-CASE ACTRESS BELIEVED GANGLAND VICTIM. In due time, however, the
35 press reported: FLEEING PLAYGIRL TRACED TO RIO. Apparently no attempt was made by American authorities to recover her, and
40 soon the matter diminished to an occasional gossip-column mention; as a news story, it was revived only once: on Christmas Day, when Sally Tomato died of
45 a heart attack at Sing Sing. Months went by, a winter of them, and not a word from Holly. The owner of the brownstone sold her abandoned possessions,
50 the white-satin bed, the tapestry, her precious Gothic chair; a new tenant acquired the apartment, his name was Quaintance Smith, and he entertained as many
55 gentlemen callers of a noisy nature as Holly ever had — though in this instance Madame Spanella did not object, indeed she **doted on** the young man and
60 supplied filet mignon whenever he had a black eye. But in the spring a postcard came: it was scribbled in pencil, and signed with a lipstick kiss: *Brazil was **beastly** but Buenos Aires the best. Not Tiffany's, but almost. Am*

fin Holly me dejó que la llevara hacia el coche. Junto a la puerta todavía dudó; miró por encima de mi hombro, por encima del chico que seguía ofreciéndole su gato («Medio dólar. ¿Lo quiere por veinticinco centavos? Veinticinco centavos no es tanto»), hasta que se estremeció y tuvo que agarrarse a mi brazo para no caer.

—Joder. Eramos el uno del otro. Era mío.

Le dije que yo volvería a buscarlo.

—Y cuidaré de él. Te lo prometo.

Ella sonrió: aquella nueva sonrisa, apenas una **muequecilla** desprovista de alegría.

—Pero ¿y yo? —dijo, susurró, y volvió a estremecerse—. Tengo mucho miedo, **chico**. Sí, por fin. Porque eso podría seguir así eternamente. Eso de no saber que una cosa es tuya hasta que la tiras. La malea no es nada. La mujer gorda tampoco. Eso otro, eso sí, tengo la boca tan reseca que sería incapaz de escupir aunque me fuera en ello la vida. —Subió al coche, se hundió en el asiento—. Disculpe, chófer. Vámonos.

DESAPARECE LA CHICA DE TOMATO. Y: SE TEME QUE LA ACTRIZ COMPLICADA EN EL CASO DE LOS TRAFICANTES HAYA SIDO VICTIMA DE LA MAFIA. Sin [95] embargo, pasado algún tiempo la prensa informó: APARECE EN RIO LA PISTA DE LA ACTRIZ DESAPARECIDA. Las autoridades norteamericanas no hicieron, al parecer, ningún esfuerzo por recobrarla, y el caso fue perdiendo importancia hasta quedar reducido a alguna que otra mención en las columnas de cotilleo; como gran noticia, sólo resucitó una vez: por Navidad, pues Sally Tomato murió de un ataque cardíaco en Sing Sing. Transcurrieron los meses, todo un invierno, sin que me llegara ni una sola palabra de Holly. El propietario del edificio de piedra arenisca vendió las pertenencias que ella había abandonado: la cama de satén blanco, el tapiz, sus preciosos sillones góticos; un nuevo arrendatario alquiló el apartamento, se llamaba Quaintance Smith y reunía en sus fiestas un número de caballeros ruidosos tan elevado como Holly en sus mejores tiempos, pero en este caso Madame Spanella no puso objeciones, es más, **idolatraba** al jovencito, y le proporcionaba un *filet mignon* cada vez que aparecía con un ojo a la funerala. Pero en primavera llegó una postal: «*Brasil resultó **bestial**, pero Buenos Aires es **aún mejor**. No es Tiffany's, pero casi. Tengo pegado a la cadera a*

dote, [now rarely doat] encantar, gustar, adorar, idolatrar
1 [foll by on or upon] to love to an excessive or foolish degree
2 to be foolish or weak-minded, esp. as a result of old age.

1 : to exhibit mental decline of or like that of old age : be in one's dotage. 2 : to be lavish or excessive in one's attention, fondness, or affection — used especially with on <doted on her only grandchild>

beastly 1 *colloq.* objectionable, unpleasant, horrible, 2 like a beast; brutal, asqueroso.
— *adv. colloq.* very, extremely.

joined at the hip with duhvine \$enor. Love? Think so. Anyhoo am looking for somewhere to live (Senor has wife, 7 brats) and will let you know address
 5 when I know it myself. Mille tendresse. But the address, if it ever existed, never was sent, which made me sad, there was so much I wanted to write her: that I'd sold two
 10 stories, had read where the Trawlers were **countersuing** for divorce, was moving out of the brownstone because it was **haunted**. But mostly, I
 15 wanted to tell her about her cat. I had kept my promise; I had found him. It took weeks of after-work roaming through those Spanish Harlem streets, and
 20 there were many false alarms — flashes of tiger-striped fur that, upon inspection, were not him. But one day, one cold sunshiny Sunday winter
 25 afternoon, it was. Flanked by potted plants and framed by clean lace curtains, he was seated in the window of a warm-looking room: I
 30 wondered what his name was, for I was certain he had one now, certain he'd arrived somewhere he belonged. African hut or whatever, I
 35 hope Holly has, too.

un «Señor» divino. ¿Amor? Creo que sí. En fin, busco algún lugar adonde irme a vivir (el Señor tiene esposa, y siete mocosos) y te daré la dirección en cuanto la sepa. Mille tendresses.» Pero la dirección, suponiendo que llegase a haberla, jamás me fue remitida, lo cual me entristeció, tenía muchísimas cosas que decirle: vendí dos cuentos, leí que los Trawler habían **presentado sendas demandas** de divorcio, estaba a punto de mudarme a otro lugar porque la casa de piedra arenisca estaba **embujada**. Pero, sobre todo, quería hablarle de su gato. Había cumplido mi promesa; le había encontrado. Me costó semanas de rondar, a la salida del trabajo, por todas aquellas calles del Harlem latino, y hubo muchas falsas alarmas: destellos de pelaje atigrado que, una vez inspeccionados detenidamente, no eran suyos. Pero un día, una fría tarde soleada de invierno, apareció. Flanqueado de macetas con flores y enmarcado por limpios visillos de encaje, le encontré sentado en la ventana de una habitación de aspecto caldeado: me pregunté cuál era su [96] nombre, porque seguro que ahora ya lo tenía, seguro que había llegado a un sitio que podía considerar como su casa. Y, sea lo que sea, tanto si se trata de una choza africana como de cualquier otra cosa, confío en que también Holly la haya encontrado.